

precio Eº 3.-

CAUSA



marxista - leninista

- LA LUCHA NEGRA EN EE. UU.

por Mao Tse-tung

- VIA NO CAPITALISTA DE
DESARROLLO S. A.

por Santiago Méndez I.

- LA PENETRACION YANQUI
EN CHILE

por Róbinson Rojas

- LA IDEOLOGIA POLITICA DEL
UNIVERSITARIO

por G. A. R.

1

mayo - junio

El siguiente es el texto íntegro de una declaración hecha por el Presidente Mao Tse-tung en apoyo a la lucha de los negros norteamericanos contra la represión violenta.

Declaración del camarada Mao Tse-tung, Presidente del Comité Central del Partido Comunista de China, en apoyo a los negros norteamericanos en su lucha contra la represión violenta.

(16 de Abril de 1968)

Hace algunos días, el pastor negro norteamericano Martín Luther King fue súbitamente asesinado por los imperialistas norteamericanos. Martín Luther King era un partidario de la no violencia; sin embargo, no por esa razón los imperialistas norteamericanos mostraron ninguna tolerancia para con él, sino que recurrieron a la violencia contrarrevolucionaria y lo mataron a sangre fría. Este hecho ha enseñado una profunda lección a las amplias masas de negros norteamericanos y ha desatado una nueva tempestad

en su lucha contra la represión violenta, tempestad que ha sacudido a mucho más de un centenar de ciudades de los Estados Unidos, como nunca antes ha sucedido en la historia de ese país. Esto demuestra que existe latente una fuerza revolucionaria sumamente poderosa entre los negros norteamericanos, que pasan de veinte millones.

Esta tempestad de la lucha de los negros que se ha producido en los Estados Unidos, es una descollante manifestación de la amplia crisis política y económica que azota hoy al imperialismo yanqui, y asalta un duro golpe a ese imperialismo, agobiado como se halla por dificultades internas y externas.

La lucha de los negros norteamericanos no sólo es una lucha de los negros explotados y oprimidos por su libertad y emancipación, sino también una nueva clarinada de combate de todo el pueblo estadounidense explotado y oprimido contra la bárbara dominación de la burguesía monopolista. Constituye un inmenso apoyo y estímulo a la lucha de todos los pueblos del mundo contra el imperialismo yanqui y a la lucha del pueblo vietnamita contra ese imperialismo. En nombre del pueblo chino, por la presente, expreso decidido apoyo a la justa lucha de los negros norteamericanos.

(Sigue en contratapa posterior)

CAUSA

ML

S U M A R I O

| | | | |
|---|-------|--|----|
| EDITORIAL | 2 y 3 | ESTE ES EL PANTANO EN QUE SE SUMERGEN LOS YANQUIS | 58 |
| VIA NO CAPITALISTA DE DESARROLLO | 4 | LAS 10 VALLAS INSUPERABLES PARA EL IMPERIALISMO YANQUI | 62 |
| LA PENETRACION NORTEAMERICANA EN CHILE | 24 | LA GUERRA POPULAR DE LIBERACION EN COLOMBIA | 66 |
| FUNDAMENTOS DE LA IDEOLOGIA POLITICA DEL ESTUDIANTE UNIVERSITARIO | 40 | ¿QUE SE PRETENDIO EN BUDAPEST? | 75 |
| | | PRONTUARIO DEL REVISIONISMO | 79 |

AÑO I — N° 1

REVISTA BIMENSUAL DE INFORMACION POLITICA

Director-Propietario: Róbinson Rojas

Subdirector: Carlos Ahumada

Domicilio: Ayacucho 475 - Of. 501, Santiago, Chile

Impresores: Imprenta Bío-Bío - Dávida 734, Sigo.

Suscripciones:

6 números Eº 20

12 números Eº 40

Para el extranjero:

6 números 4 dólares

12 números 8 dólares

Todo el material impreso en esta revista puede ser utilizado por otras publicaciones, bastando que se cite la fuente.

HP6156

[1968]



Editorial

Chile vive una etapa de grandes conmociones políticas, económicas y sociales. Esta crisis es el resultado del desmoronamiento del sistema de explotación y dependencia en que ha vivido siempre nuestro país. Sin embargo, pese a este derrumbe, no existe una clara conciencia ideológica colectiva de cuál es el camino correcto a seguir para terminar definitivamente con este sistema que agoniza y construir una nueva sociedad independiente y sin explotadores. Contribuyen a esta confusión ideológica, sumándose a las manifestaciones abiertamente reaccionarias, la aparición de cómplices encubiertos del imperialismo y la reacción, que en nuestro país son la Democracia Cristiana y el revisionismo.

Este no es un fenómeno estrictamente nacional. El reformismo al estilo de la D. C. es parte de la estrategia global del imperialismo yanqui en sus esfuerzos para salvarse de la derrota definitiva. Coincidente con esta estrategia global del imperialismo, un sector del antiguo movimiento comunista internacional, encabezado por los dirigentes soviéticos, ha "revisado" el marxismo-leninismo, renegando de su contenido revolucionario, convirtiéndose en su cómplice. Por su parte, la Iglesia Católica, consecuente con su vieja política de sobrevivir amoldándose a los cambios sociales que no puede evitar, ha salido al encuentro de aquellos que han abandonado el camino de la revolución, para impulsar juntos, un reformismo destinado a ahogarla. La reciente

Pastoral de los obispos chilenos es un claro ejemplo de ésto, en nuestro país.

Esta traición en la teoría y en la práctica al socialismo científico, al igual que en los tiempos de la Segunda Internacional, ha provocado un rompimiento de las marxistas leninistas con quienes han renegado de la ideología proletaria, y, al mismo tiempo, su reagrupamiento en escala mundial. Esto por supuesto, se refleja también en Chile.

La traición al marxismo-leninismo perpetrada por los dirigentes soviéticos y por sus seguidores en el resto del mundo, realizada a nombre del marxismo-leninismo, ha confundido a muchos. Se ha llegado a decir que el propio Socialismo Científico se encuentra en crisis y que se trata de una ideología caduca que es preciso abandonar y reemplazar. De aquí que hayan surgido, particularmente en América Latina, novísimas teorías con las que se quiere "superar" y de hecho suplantar al marxismo. Cada vez está más claro, sin embargo, que esta "tercera posición", presentada como una alternativa en medio de la aguda lucha entre las ideas burguesas difundidas entre los trabajadores y las ideas proletarias, sólo expresa el punto de vista de la pequeña-burguesía. Como es habitual en períodos de confusión ideológica y de conciliación de clases, esta fuerza social intermedia vacila y fluctúa entre las posiciones del proletariado y las de la burguesía, entre el marxismo-leninismo y el revisionismo. Los planteamientos pequeño-

burgueses se caracterizan por su menosprecio al marxismo-leninismo, al rol del partido proletario en la revolución y al papel decisivo que en ella deben jugar las grandes masas populares. Con estas posiciones la pequeña-burguesía más radicalizada, frente a la pasividad a la que ha conducido el revisionismo a vastos sectores de masas, intenta reemplazar a éstas estableciéndose como fuerza dirigente y aún como protagonista fundamental de la lucha revolucionaria. Esta postura, sin embargo, no constituye una real alternativa al revisionismo y, condenada de antemano al fracaso como expresión de un infantilismo "izquierdista", a la postre, sólo contribuye a fortalecer las posiciones del oportunismo de derecha. Le sirve, por lo tanto, de complemento a éste.

La revista "Causa Marxista-Leninista", se propone, como objetivo fundamental, demostrar que el Socialismo Científico tiene, en todos sus aspectos esenciales, plena vigencia en nuestra época y en nuestro país, desenmascarar a quienes están reeditando las viejas y apolilladas tesis de Kautski, Bernstein y otros renegados, a quienes Lenin refutara ya cabalmente en su época, tras la etiqueta de un pretendido "marxismo creador" y "antidogmático"; y pretende establecer, que quienes dan por superado al marxismo-leninismo, confundiéndolo con las deformaciones de los revisionistas, e intentan reemplazarlo por formulaciones pequeño-burguesas aventureras, refutadas también ampliamente por los mar-

xistas, están combatiendo en realidad contra la revolución y cooperando a la desorientación de las masas explotadas.

"Causa Marxista-Leninista" se propone, además, valorizar y difundir plenamente el pensamiento de Mao Tse-tung, cuyo conocimiento, difusión y aplicación a la práctica revolucionaria, han sido saboteados y combatidos por los reactionarios y por los revisionistas contemporáneos. Consideramos el pensamiento de Mao Tse-tung como un fecundo desarrollo del marxismo-leninismo y como su más elevada y eficaz forma de expresión de nuestra época.

La tarea que nos hemos propuesto, los redactores de esta nueva revista, es extremadamente ardua y difícil. Ella supera con muchos nuestras fuerzas. Tenemos plena conciencia de ello. Si nos hemos atrevido a embarcarnos en una empresa de esta magnitud es porque confiamos plenamente agrupar en torno a la revista a un gran número de colaboradores.

Pensamos que con ella estaremos entregando un aporte a la necesidad vital de nuestro pueblo de encontrar, a través del marxismo-leninismo y del pensamiento de Mao Tse-tung, el verdadero camino para su lucha revolucionaria, así como cooperando al reagrupamiento de los marxistas-leninistas en el mundo y con ello, a la pronta derrota del imperialismo, de los reactionarios y del revisionismo.

Via no Capitalista de Desarrollo S. A.

Accionistas: imperialismo y clases dominantes

Gerente: P. D. C.

Relaciones Públicas: Iglesia Católica y Revisionismo.

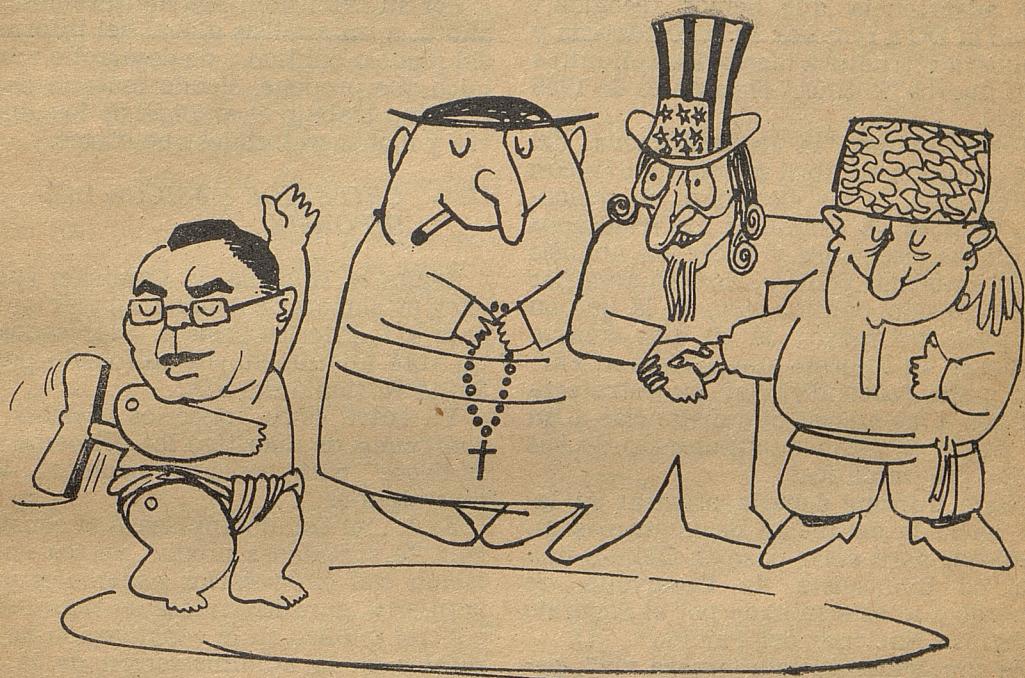
por SANTIAGO MENDEZ I.

I.— INTRODUCCION

Si algún mérito tiene la democracia cristiana chilena, es su jesuítica habilidad para actuar en el mercado electoral vendiendo añejas ideas en atrayentes envases, presentando bajo una nueva imagen una ideología encargada de apuntalar el edificio capitalista que amenaza ruinas.

Consciente la DC que sólo a costa de ciertas concesiones las clases dominantes podían salvar el statu quo, con un cinismo a "lo Lampedussa", se dió a la tarea de impulsar "las reformas necesarias para que todo quede igual".

Siendo el producto —preservación del sistema capitalista— uno de difícil venta, se hacía necesario presentarlo en envoltorios vistosos, de ahí las atrayentes



consignas de "revolución en libertad", "todo tiene que cambiar", "promoción popular", "propiedad comunitaria", "chileización", etc.

Gracias a esta estrategia publicitaria aumentaron bastante el "nivel de ventas" durante casi 3 años y confiados en que el pueblo no abriría el envase para conocer el contenido, siguieron repitiendo

las mismas gastadas consignas. A tres años en el poder, incapaces de realizar incluso las "reformas necesarias" de que hablaba Lampedussa, cada vez más despreciados y desenmascarados han constatado que sus otrora existosas consignas ya no venden. Luego del fracaso "plebiscitario" en la "lucha por los municipios" de 1967, que "se constituyó en

una advertencia que hemos recogido", volvió la DC a remozar su acomodaticia y evolutiva estructura ideológica con miras a los nuevos "botines" electorales de 1969 y 1970.

Textualmente, "la Junta Nacional del PDC, reunida en Abril último (1967), con posterioridad a las elecciones de regidores, después de examinar los resultados de dichas elecciones y hacer un análisis de la situación política, decidió designar una comisión político-técnica, la que en un plazo no mayor de 60 días debería preparar un informe que sirviera al Partido para reacondicionar su estrategia política a las nuevas circunstancias a fin de lograr el pleno cumplimiento de sus metas programáticas.

"Este informe debería orientar su labor hacia la definición de las tareas inmediatas para abrir paso en Chile a una Vía no Capitalista de Desarrollo, de acuerdo a lo determinado por el Segundo Congreso Nacional del Partido". (1).

Es precisamente esta "nueva vía", pendida de prestado al revisionismo soviético y europeo oriental, la que nos proponemos analizar a la luz del Informe de la Comisión Político-Técnica (CPT) del PDC y que ellos llamaron "Proposiciones para una Acción Política en el Período 1967-70 de una Vía no Capitalista de Desarrollo".

Consideramos de interés analizar este Informe ya que hasta ahora la "izquierda inventariada" se ha limitado a elogiarlo o, en el mejor de los casos, ha omitido criticarlo, acentuando así la creciente confusión y desviación de sus militantes y seguidores.

(*) Ver notas al final del presente artículo.

Por su extensión, nos limitaremos, por ahora, a un análisis global del informe y del modelo político y de desarrollo económico que propone, siendo materia de un próximo trabajo el análisis de los objetivos y metas sectoriales que ofrece.

II.— CRITERIOS BASICOS DEL INFORME

Según el Informe, la Comisión encargada de elaborarlo debería ajustar su trabajo a 7 criterios básicos, expresados en un voto unánimemente aprobado por la Junta Nacional del PDC.

Ya entre estos "criterios básicos" encontramos de aperitivo los primeros "caza-bobos" para consumo nacional. Veamos algunos:

a) "...el Estado impulsará la constitución de sociedades mixtas, ya sea en relación con empresarios nacionales o extranjeros, garantizándose en todo caso el control público en la constitución del capital y en la administración de la empresa".

El "control público" en la constitución del capital y sobre todo en la "administración" de las sociedades mixtas creadas por la farsa de la "chilenización" del cobre nos ahorra mayores comentarios.

Considerando el gran poder económico y político de los consorcios norteamericanos, muy superiores al del propio Estado chileno, es absurdo pretender un "control público" ejercido por el socio más débil.

Cuando analicemos en particular los convenios del cobre comprobaremos el grave atentado a la soberanía y a la economía nacional que implican dichos convenios, así como los enormes beneficios

que ya están reportando a las compañías norteamericanas, como ellos mismos lo han declarado. Será difícil a Tomic borrar esta "hazaña" de su "revolucionario" currículum, habiendo sido él uno de sus principales gestores.

b) "...desarrollo de la artesanía y pequeña y mediana industrias..."

En este punto se limitan a hacer propia una táctica ya en uso por el imperialismo, que deseo de evitar el surgimiento de grandes empresas nacionales en rubros que le interesa reservar para sus propias empresas, fomenta con su "ayuda" el desarrollo de la artesanía, pequeña y mediana industrias.

Este "criterio básico" también ha comenzado a inspirar la política crediticia del BID y demás organismos internacionales de crédito controlados por EE. UU.

c) "...la aplicación efectiva de la planificación nacional..."

La planificación como instrumento de regulación económica nació con las economías socialistas y es, por definición, parte esencial de ellas. Posteriormente algunos países capitalistas comenzaron a hablar y usar un cierto tipo de planificación.

La planificación socialista implica como condición básica la propiedad social de los medios de producción y es obligatoria para todos los agentes y unidades económicas. Se le llama planificación *imperativa*, para distinguirla de la "planificación" capitalista, que como no implica la propiedad social de los medios de producción, ni pretende obligar a los agentes económicos a respetar las metas del plan, se le ha dado en llamar planificación *indicativa*.

En último análisis, es el carácter de

clase de la sociedad y del estado, y por supuesto de las clases sociales que más se benefician con el progreso económico, lo que determina la naturaleza verdadera de la planificación y del desarrollo.

En realidad lo que se llama "planificación indicativa" no es sino una programación económica y no tiene nada que ver con la planificación socialista (marxista), aún cuando ambas utilicen técnicas de elaboración de planes similares. (2).

Es interesante observar el cambio de actitud del imperialismo y las clases dominantes de América Latina frente a la planificación. Hasta mediados de la administración Eisenhower, la expresión misma "planificación" tenía para ellos una fuerte connotación "roja" y por ende era concepto tabú y proscrito del lenguaje oficial.

Fue el advenimiento de la revolución cubana, con el desafío que llevaba implícito, lo que motivó el cambio. La respuesta reaccionaria a tan trascendental desafío histórico, la Carta de Punta del Este y su ya abortada hija, la llamada Alianza para el Progreso, fue la que "legitimó" al menos la palabra "planificación", pero con un contenido opuesto al marxista.

Fue también entonces cuando otras instituciones como la "reforma agraria" y las llamadas "reformas estructurales" de los revisionistas soviéticos y europeos, adquirieron respetabilidad pasando a incrementar el acervo de "cazabobos" del imperialismo y de las clases dominantes. Ya no sería sospechoso hablar oficialmente de estas cosas en documentos internacionales o para consumo

interno. La "Alianza para el Progreso" llegó incluso a exigir la elaboración de "planes" como precondición a su "ayuda".

En América Latina, a menudo los políticos burgueses pretenden tener un "plan" que sólo existe en sus mentes demagógicas. En el "revolucionario" México, por ejemplo, escritos y discursos oficiales aluden frecuentemente al "plan o programa de industrialización", en circunstancias que el único "plan" ha sido conceder exorbitantes privilegios a los inversionistas privados, nacionales y extranjeros.

En vísperas de las tragicomedias electorales de nuestro continente también proliferan los "planes", que se archivan tan pronto termina el "show" y otro de los partidos burgueses se turna en el poder.

En Chile, fue nada menos que Jorge Alessandri, encarnación viva de la libre empresa, quien descubrió la conveniencia de "jugar a la planificación" al hacer elaborar el plan decenal de desarrollo 1961-70. Aunque no procede analizarlo aquí, cabe señalarlo como modelo de falta de coherencia entre fines y medios y de escasa consistencia interna. Sólo sirvió para crearle a su gobierno, al igual que al actual, una imagen más progresista y técnica y para cumplir con el requisito imperial aludido.

El P. D. C. quiso intensificar el juego, y a su verbalismo planificador unió la creación del burocrático e inoperante ODEPLAN, en que bien rentados jóvenes juegan a los modelos y proyecciones económicas, en estéril masturbación intelectual, faltó el país de condiciones institucionales y políticas adecuadas a

una planificación incluso "indicativa" o a "la francesa".

Es el enorme éxito de la planificación en los países socialistas, pese a la natural inexperiencia que existía en el manejo de un instrumento económico nuevo y complejo, lo que le creó un gran respeto y confianza en los pueblos atrasados. Esto explica el progresivo uso de la expresión por parte de las clases dominantes.

En suma, expresiones tales como "planificación", "reformas estructurales", "reforma agraria", "integración", "revolución" y "socialismo", venden bien y es fácil usarlas para encubrir sistemas o modelos reaccionarios como la gran mayoría de las formas de capitalismo de estado que rigen o pretenden regir las economías latinoamericanas. No es de extrañar entonces el uso que de estas expresiones hacen el informe del P. D. C. que estamos comentando y todos los políticos burgueses.

La propia Iglesia Católica, especialmente en sus últimos Concilios y encíclicas "sociales", muy tardías y desesperadas respuestas al desafío arrollador del marxismo y los movimientos revolucionarios victoriosos, no se ha quedado atrás en el uso demagógico de estos "caza-bobos" que comentamos.

La reciente Pastoral del Episcopado, por ejemplo, que tanta acogida ha encontrado en el vocero revisionista "El Siglo", no se anda con chicas en su "planificación". Según la Pastoral: "el proceso histórico es un progresivo desenvolvimiento del *plan divino* para Chile". Flaco servicio del clero a la "divinidad" al revelar la existencia de tal "*plan divino*" para Chile y pretender achacarle a EL los errores y contradicciones que en el

proceso histórico han incurrido las clases dominantes.

Ya no es cuestión de planes quinquenales para el desarrollo, sino de planes "divinos". Un nuevo y distinto instrumento que generosamente el clero aporta al ya nutrido arsenal "planificador" de las clases dominantes, inaugurando de paso la etapa de la burocracia celestial.

Volvamos a la tierra y al informe de los llamados "rebeldes" del P. D. C. que desde su "Introducción" nada en mentiras y contradicciones para salvar al gobierno que engendraron. Veamos las mentiras más burdas:

1º— En política educacional sostienen que "en los primeros meses del gobierno hemos cumplido nuestra promesa de que no habría ningún niño chileno sin escuela", y juran que existe "un sistema de efectiva asistencia socio-económica que permite a los niños y jóvenes mantenerse en el sistema educacional sin depender de la capacidad económica de sus padres". La realidad de los miles de niños y jóvenes que se ven impedidos de seguir estudiando los desmiente a diario. Nuestro sistema educacional, pese a las tímidas reformas, sigue siendo tan aristocratizante como siempre.

2º— En lo agrícola, pese a los escasos resultados de su labor reformista declaran el pleno éxito de la reforma agraria, que no ha logrado amenazar seriamente al régimen de tenencia de la tierra y en que cuantiosos recursos se han dilapidado en pagar burócratas inútiles y millonarias indemnizaciones a los terratenientes adictos, como la que iba a recibir del

INDAP el padre de un "revolucionario" dirigente juvenil del P. D. C.

También consignan aquí una "novedad teórica" de nota, al declarar que "los futuros propietarios aprenden el trabajo en equipo con espíritu no capitalista". Son incapaces de definir exactamente lo que entienden por "vía no capitalista" y sin embargo ya los tenemos a caballo de un pretendido "espíritu no capitalista", lo que sólo cabría atribuirlo a los avances de la hechicería hoy llamada eufemísticamente parasicología.

Siempre en lo agrario, celebran la dictación de "numerosas disposiciones legales que benefician al campesino", en circunstancias que tales disposiciones han sido dictadas con posterioridad al despertar del campesinado, que de hecho y por sus propios medios de lucha estaba logrando arrebatar conquistas, muchas de las cuales se han visto limitadas o anuladas por esas "numerosas disposiciones legales" que según el P. D. C. (y también el P. C.) benefician al campesino, como tendremos ocasión de analizar en un futuro estudio de esa realidad.

3º— En política internacional, a los "rebeldes" tampoco los inspira la honestidad y celebran "el manejo independiente de nuestra política internacional, avanzando hacia la Integración Latinoamericana (otro caza-bobos muy de moda), y manteniendo relaciones diplomáticas y comerciales con todos los países del mundo; el fomento significativo de nuestras exportaciones y la expansión de la producción del cobre, cuyo comercio independiente ha culminado con los acuerdos de la reciente conferencia de Lusaka, por sólo mencionar algunos campos".

"Podemos afirmar, pues, concluyen, apoyados en *datos objetivos* y no sólo en expresiones de simpatía o mala voluntad, que en los últimos dos años y medio se han producido en Chile experiencias que representan un gran avance social y económico. Por encima de cualquier vacilación o error en el trabajo del gobierno y del partido que pueda merecer críticas, estos son hechos de la Historia que nadie puede desmentir y que es nuestro ánimo consolidar hasta hacerlos irreversibles". (El paréntesis y el subrayado es nuestro).

Todas estas visibles inexactitudes "rebeldes" son, según ellos, "hechos de la historia", por ende indesmentibles, y que ellos pretenden consolidar hasta hacerlos irreversibles.

Si de historia objetiva se trata, es difícil dejar de concluir, como veremos, que lo que el P. D. C. pretende consolidar y hacer irreversible es el sistema capitalista, dándole el necesario oxígeno a través de superficiales reformas.

Al hablar de relaciones diplomáticas y comerciales, es curioso lo que entienden los "rebeldes" por "todos" los países del mundo, en circunstancias que el P. D. C. no las mantiene del todo o las mantiene intencionalmente muy restringidas con más de un tercio de la humanidad, especialmente con países como China, que representa un cuarto de la humanidad, con Cuba, Vietnam del Norte, Albania, Corea del Norte, etc. ¿Los 'rebeldes' del P. D. C. no se avergüenzan de mantener relaciones muy amistosas con gobiernos títeres como el del corrupto Chiang Kai-shek, de Formosa (Taiwan), el de Corea del Sur, Indonesia y de las siniestras dictaduras militares de Haití, Brasil, Nica-

ragua, Paraguay, etc. en América Latina, y con los gobiernos racistas y nazis de Sudáfrica y Portugal?.

Pero lo grotesco en realidad es mayúscolo cuando proclaman la existencia de un "comercio independiente de nuestro cobre".

Todos estos "datos objetivos", constituyen para estos "revolucionarios", "experiencias que representan un gran avance social y económico".

Luego de estas alabanzas al gobierno y al partido por tan "ardua" labor, pretenden definir la vía no capitalista de desarrollo. Comienzan por rechazar que éste sea "un intento velado de agresión a los planes del gobierno o como un afán de rebasar el contenido del programa de septiembre". Nada más lejos, en realidad, de su voluntad. Por muy "revolucionarios" que sean, necesitan salvar al actual gobierno para poder aspirar a seguir profitando de los halagos y privilegios del poder otros seis años más, si el pueblo no interrumpe antes tan bucólico "plan".

En seguida señalan las limitaciones que la puesta en práctica de la "vía" tendrá:

"a) Debe encuadrarse dentro de los criterios formulados en el programa presidencial de 1964."

"b) No puede ir más allá de lo que permitan las posibilidades financieras del país, expresadas cada año en el Presupuesto Nacional."

Sólo les faltó agregar que sus proyectos se harán ajustados a la Constitución y a las leyes y previa consulta a EE. UU., para configurar el marco de acción de estos "revolucionarios" que supone una total claudicación en las aspiraciones de

construcción de la "nueva sociedad" que tanto proclaman.

Para encubrir mejor la trampa, abundan en el informe declaraciones "anticapitalistas", vgr.: "nosotros los demócratas cristianos deseamos un crecimiento económico que nos aleje en lugar de comprometernos más con los criterios capitalistas", o cuando declaran que nuestra miseria y atraso son "el resultado de la ineficiencia e injusticia del Sistema Capitalista...", o que "todos los militantes del P. D. C. nos hemos pronunciado en contra de la reedificación capitalista o implantación del neocapitalismo".

¿Cómo se explica entonces que luego de tres años de gobierno de tan preclaros anticapitalistas, sigamos viviendo cada vez más en un sistema de este género?.

Sólo se podrá aclarar todo esto analizando la verdadera naturaleza de la "vía no capitalista de desarrollo". ¿Es ella una mera variante de consolidación del capitalismo, o es un cambio, una vía que efectivamente conduce al socialismo como algunos intelectuales honestos, pero ingenuos, pretenden creer y como el revisionismo soviético y criollo se esfuerzan por avalar?.

Para no dilatar demasiado este trabajo y por ser de la máxima importancia la clarificación de este problema volveremos sobre el tema al analizar las llamadas "reformas estructurales", que son, por lo demás, la piedra angular de la "vía no capitalista" de la D. C. y de los revisionistas contemporáneos.

Conozcamos sí desde ya la mediocre y tautológica definición que dan de su "vía"; "es un conjunto de tareas destinadas a asegurar la plena realización de los objetivos del programa de gobierno de

1964, avanzando desde ya la construcción de un sistema económico y social comunitario, que sustituya al régimen capitalista".

III.— LOS ASPECTOS POLÍTICOS DEL INFORME.

Analiza el informe lo que llama las condiciones internas y externas al P. D. C., para hacer operable la "vía no capitalista".

a) *Llamado a la unidad*

La D. C., dice el informe, debe "tratar de mantener un diálogo democrático y constructivo con las diversas fuerzas políticas y nacionales y en especial con aquellas respecto de las cuales podemos reclamar apoyo para la ejecución de este programa". Más adelante dicen, "debemos consolidar un apoyo social y electoral estable a través de la creación de una alianza pueblo-clase media progresista, el que, naturalmente, se irá incrementando en forma sostenida en la medida en que se impulsen medidas económicas y sociales como las que en este informe se proponen." (El subrayado de esta cita, y de las que siguen, son nuestros).

La Pastoral última también "no capitalista", alistando sus cañones demagógicos para las próximas elecciones, transmite en igual frecuencia, "conscientes de que sólo a través de la unidad podemos entregar a los que nos creen un testimonio convincente del Evangelio y una acción eficaz de servicio a la sociedad, queremos confiarnos a la dirección del espíritu de Dios, a fin de que El haga de

nosotros instrumentos útiles de su voluntad salvadora".

Ese "El" que está creando "un testimonio convincente del Evangelio y una acción eficaz de servicio a la sociedad" y que haga de "nosotros instrumentos útiles de su voluntad salvadora", no es otro al parecer que el nuevo Mesías D. C., que expresó que "había vuelto al país porque cree que debe cooperar a la solución de los problemas, principalmente al primero de todos: reunir a los chilenos....". (3).

Así tenemos a los "rebeldes", a la Iglesia Católica y, por supuesto, a los otros "sectores del P. D. C., coludidos en el escapismo de labrar la imagen mesiánica de unos de los más probados servidores del imperialismo en América Latina.

b) Papel del P. D. C.

También aquí el informe consigna "novedades". Para los "rebeldes", el P. D. C. debe servir para "la comunicación de los programas al pueblo y en la búsqueda de apoyo social a las tareas del gobierno". Esta secundaria labor de comunicar y aplaudir las "tareas" del gobierno que exigen los "rebeldes", encuentra un consecuente seguidor en la actual mesa directiva del P. D. C., que según dicen no es "rebelde".

También estiman "indispensable reafiar internamente al P. D. C. para convertirlo en un instrumento capaz de constituirse en la vanguardia de la Revolución Chilena". ¿Si sólo ahora el P. D. C. quiere constituirse en "la vanguardia de la Revolución Chilena", significa esto que la "revolución en libertad" ha carecido de vanguardia durante tres años?

¿Y los revisionistas aceptarán a esta "vanguardia" de la revolución chilena que los llama a la unidad en torno a ellos y a "consolidar un apoyo social y electoral estable"....? La actitud del P. C. frente al reciente proyecto de reajustes, y su acogida a la pastoral de los obispos y a la "vía no capitalista de desarrollo", aclaran esta duda.

Según Marx, los partidos comunistas serían la vanguardia de las clases explotadas, pero los partidos comunistas revisionistas, y en especial el chileno, hace tiempo que renunciaron a ese papel protagónico, aceptando en cambio el rol de comparsa, de retaguardia, que le asignan las clases dominantes en sus "vías no capitalistas" de acceso al "socialismo".

Las solemnes confesiones del PDC de que precisan "urgentemente de una nueva actitud" y que "en la medida en que el país nos vea como una imagen de honestidad, idealismo y espíritu de trabajo, nos reconocerá el derecho de dirigir y profundizar la Revolución y avanzar por una Vía No Capitalista de desarrollo hacia la construcción de la nueva sociedad", solo encubren burdas maniobras electoreras para librarse del des prestigio en que han caído ante el pueblo y asegurarse la continuidad en el poder al servicio de las clases dominantes y del imperialismo.

Para disipar toda duda sobre el carácter oportunista y verbalista del PDC, con o sin inspiración "no capitalista", basta recordar que las declaraciones de Frei y su partido antes de llegar al poder eran tanto o más "revolucionarias" que las de los actuales "rebeldes". Un ejemplo bastará. La Tercera Declaración

ción de Millahue, de abril de 1964, que definía el programa presidencial del PDC y de Frei, sostenía:

"El Gobierno de Frei pondrá término al poder del dinero acumulado y de los privilegios que tal poder engendra en el control por una minoría de los medios de producción, del precio del trabajo humano, de los artículos de consumo, de la banca, del crédito y de todos los recursos de la Nación". Más adelante decía:

"El gobierno de Frei liberará a Chile del imperialismo", y planteaba "la recuperación para Chile de sus riquezas y servicios básicos". Proponía también una Reforma Urbana "limitando el derecho y el uso de la propiedad en beneficio de los que carecen de ella y de la comunidad".

Lo mismo que los "Arévalo, Betancourt, Perón, Frondizi" y tantos otros han dicho como candidatos pero no han hecho como presidentes en otros países de América Latina.

c) "Diferencias" en el seno del PDC frente al Informe y a la llamada "vía no capitalista de desarrollo".

Gumucio se lamentaba que la actitud crítica del senador Aylwin "ayuda a los enemigos del informe, a los enemigos de la vía no capitalista de desarrollo, a la Derecha que la combate ferozmente".
(4)

¿Cómo se explica que si esta "vía no capitalista" tiene por fin "lograr el pleno cumplimiento de las metas programáticas del PDC", esto es, salvar al sistema capitalista mediante limitadas reformas, sea tan "ferozmente" criticada

por la Derecha"? Trataremos de explicarlo.

Las clases dominantes no están dispuestas a hacer concesiones, a aceptar reformas, por limitadas que sean, en todo tiempo y lugar. En esta materia, la Derecha chilena tiene un largo histórico. Si en 1964 la Derecha tuvo que apoyar decididamente al "revolucionario" Frei, esto no significa que hoy, dada la actual correlación de fuerzas políticas y la pasividad de la "izquierda inventariada" necesiten ir "tan lejos" como aceptar desde ya la "vía no capitalista" que les ofrecen.

Veamos un ejemplo concreto. El informe que comentamos, declara "que es necesario que la vivienda se desligue completamente de toda sugerencia de especulación, de lucro indebido y construcciones de lujo", y también dice que "el 5% habitacional presenta una confusa y desquiciadora imagen ante la opinión pública como resultado de la habilidad del sector empresarial para forjar la ilusión de que su aporte a la producción de viviendas constituirá el mayor sostén del Plan Habitacional. Sobre esta base obtuvo manejos y concesiones financieras que, en materia del 5%, resultan excesivas". Hasta aquí el informe del PDC.

Debemos preguntarnos, ¿para qué va la Derecha a reconocer ahora, en tiempos de bonanza, aun a tres años de elecciones presidenciales, que "es necesario que la vivienda se desligue completamente de toda sugerencia de especulación, de lucro indebido y construcciones de lujo", y que "el 5% habitacional" ha sido un excelente negocio para ella, si la propia DC defendió ardorosa-

mente la vigencia del escandaloso DFL 2, instrumento jurídico eficaz para hacer de la vivienda una próspera fuente de especulación, lucro indebido y construcciones de lujo?

¿Puede haber un partido con una ideología más útil a los intereses de las clases dominantes? Todo se reduce para dichas clases a utilizar correctamente, en el momento oportuno, la cara del dios Jano de la DC que más convenga a sus intereses.

La misma consigna "revolución en libertad" es un modelo de ambigüedad y oportunismo.

Para servir mejor a los intereses de las clases dominantes, a las que en último análisis representa el PDC, a poco de llegar al poder se dividió básicamente en dos sectores: los llamados "oficialistas", defensores del gobierno, y los "rebeldes", cuyo rol en escena sería el de críticos e inconformistas. A los primeros les correspondería gobernar y "quemarse" en este período 1964-70, mientras que a los segundos les estaría reservado el conducir el partido en momentos de tensión y prepararse para tomar el relevo en 1970 con una plataforma programática "distinta" en lo formal, pero continuista en el fondo. Dentro de esas reglas del juego, críticas y golpes serían permitidos en escena por ambos bandos en "pugna".

Para demostrar el aserto que no sólo no existen contradicciones serias entre ambos dirigentes, como no sean las derivadas de la ambición personal, sino una acentuada unidad de pareceres, bástenos recordar el problema aún vigente de los reajustes.

Cuando el ex ministro Sergio Molina anunció que su proyecto de reajustes basado en chiri-bonos sería el inicio de la "economía social del pueblo", mereció el beneplácito del Mercurio y algunas "críticas" del sector "rebelde", en circunstancias que en el propio informe de la "vía no capitalista", se dice que "el Estado promoverá dentro de sus planes la constitución de empresas capitalizadas con el esfuerzo de la comunidad...", todo lo cual constituiría una auténtica "economía social del pueblo" que más parece inspirada en la "economía social de mercado" de los alemanes occidentales (una atrayente consigna más para encubrir otra variante del capitalismo de Estado).

Muy dados a usar con profusión consignas publicitarias, las que abundan en el Informe, hablan también de una "Nueva Sociedad de Trabajadores: solidaria, democrática y popular". No se detienen a explicar este truculento nuevo "aporte teórico" de cómo puede ser "solidaria" una sociedad dividida en clases antagónicas e irreconciliables. De cómo puede ser "democrática" una sociedad con las características de la nuestra, ni de cómo puede ser "popular" una sociedad en que el pueblo no es el que manda ni el que se beneficia con el status vigente.

Si más adelante la creciente tensión social, derivada de las contradicciones inherentes a todo sistema capitalista, amenaza con destruir las "conquistas en libertad" de las clases dominantes, éstas no trepidarán en adherir al falso socialismo de la "vía no capitalista" y de reconocer farisaicamente, para consumo de incautos, las "denuncias" de

los "rebeldes" en orden a despojar a la vivienda de sus injusticias, a la imposible necesidad de elaborar "programas claramente dirigidos en contra de los privilegios de los grupos dominantes", tales como una "reforma agraria: rápida, drástica y masiva", etc, etc.

No exige mucha perspicacia el vaticinar la futura "respetabilidad" que adquirirá esta "vía no capitalista" en proceso similar al experimentado, como vimos, por la "planificación", la "reforma agraria", etc. Comprueba esta afirmación lo escrito por uno de los más reaccionarios diputados del PDC, quien dejó abierta la puerta para un futuro uso de la "vía no capitalista", al exigir al PDC "una definición muy clara en lo conceptual y una precisión en sus alcances y objetivos sobre lo que se debe entender por vía no capitalista de desarrollo". "Creemos que no hay militante DC que no apoye en general dicha idea". (5)

También llama la atención que el PDC, que se presentó en 1964 como "alternativa" al revisionismo e hizo del anticomunismo un eficaz recurso electoral, no contenga en el Informe ningún juicio crítico a los partidos revisionistas, sino al contrario, un llamado al "diálogo", a la "unidad de acción", a la "cooperación" y al "apoyo para la ejecución de este programa".

Bien conocen los jesuitas el temor del revisionismo soviético frente a los procesos revolucionarios y emancipadores del Tercer Mundo y sus deseos reiterados de coexistir y cooperar con Estados Unidos aun a costa de negar todo apoyo efectivo a estos movimientos revolucionarios, como lo han demostra-

do tanto al permitir Jruschov (aunque no Fidel Castro) la inspección de las tropas de la ONU (de Estados Unidos) en Cuba, como su pasividad cómplice en la invasión norteamericana a Santo Domingo, en la agresión israelita a los países árabes, en Vietnam, en el Congo, en Indonesia, etc.

A estas camarillas revisionistas, profitadores del status burgués, para quienes ser parlamentario o dirigente sindical implica un irresistible ascenso económico y sobre todo social, el PDC las invita a "consolidar un apoyo social y electoral estable".

La última traición del PC a los trabajadores al confabularse con el PDC y el PN en la estafa del reajuste es, al parecer, la primera respuesta al diálogo y a la cooperación pedidas.

IV.— LOS PARTIDOS REVISIONISTAS CHILENOS Y LA VÍA NO CAPITALISTA.

Dada la enorme importancia actual que tiene el conocer bien la verdadera naturaleza del capitalismo de estado, en sus distintas variantes, así como las posibles formas de acceso al socialismo, volveremos sobre esta materia en un futuro trabajo.

En todo caso conviene desde ya despejar dudas sobre el apoyo que el revisionismo contemporáneo le presta a algunas de estas variantes de capitalismo de estado y adelantar la posición oficial del PC chileno frente a la "vía no capitalista" de la DC.

Su más reciente toma de posición, ratificada oficialmente por Luis Corva-

lán (6), la encontramos en el artículo del diputado José Cademartori, "genio" económico del PC revisionista, titulado "La Vía No Capitalista en Chile", aparecido en el último número de "Principios", "revista teórica y política del Comité Central del Partido Comunista de Chile" (7).

El articulista pretende en él responder, dice, a varias interrogantes: "¿corresponde la vía no capitalista a un fenómeno histórico, real, o es, por el contrario, una formulación utópica, abstracta, sin relación alguna con la práctica y la experiencia de los pueblos?

"¿Es la vía no capitalista una fórmula opuesta al socialismo, una alternativa distinta a este régimen o, por el contrario, se trata de un camino que, precisamente, desemboca o puede conducir al socialismo?

"¿Es posible en Chile la vía no capitalista, como una de las formas de paso al socialismo?"

A esto Cademartori contesta que "la vía no capitalista está planteada como una cuestión real, histórica, y muy vinculada a la hora actual que viven muchos de los países subdesarrollados del mundo. Particularmente en aquellos que se sacudieron del yugo colonial, que fueron colonias o semicolonias y que más tarde conquistaron su independencia política, surgió en forma muy aguda el problema de la elección del camino a seguir para vencer su atraso económico y social. El dilema, más claramente, se presentó así: o capitalismo o socialismo.

"Algunos de estos países —como la India, que puede ser considerado el ca-

so más típico— han emprendido el camino capitalista."

Efectivamente la India, "no violenta" pero famélica, dirigida por las clases dominantes más reaccionarias encabezadas por los Ghandi y la dinastía Nehru, ha seguido el camino capitalista en su variable de capitalismo de Estado, con un claro fracaso, como veremos en artículo especial.

Lo que Cademartori omite decir es que tanto el imperialismo y sus satélites como la URSS y los demás países "socialistas" europeos han prestado una gran "ayuda" económica, política y militar a la India en el marco de la "coexistencia pacífica", en perjuicio de los verdaderos intereses del pueblo hindú.

Para Cademartori "la vía no capitalista no es un concepto utópico, irreal, caprichoso, sino que responde a nuevos fenómenos históricos, propios de la presente etapa en que vivimos".

...."...ahora surgen nuevas formas de paso al socialismo". "Precisamente, concluye, la vía no capitalista es uno de esos modos, uno de esos caminos diferentes de acceso al socialismo que se están dando, en las actuales condiciones históricas, en una serie de países que están liquidando el capitalismo o las posibilidades de su existencia".

Para él, "la vía no capitalista se expresa en una serie de reformas de estructura y de política que se plantean como objetivo liquidar o limitar las bases de la propiedad privada sobre los medios de producción".

En lo político, según los revisionistas, "la vía no capitalista no es un proceso espontáneo, sino que surge bajo el im-

pulso de gobiernos de nuevo tipo, democráticos, populares, con un nuevo y progresista contenido nacional. Estos regímenes son, generalmente, gobiernos de coalición, en que participan diversas fuerzas sociales del pueblo, diversas clases populares, incluida, por cierto, la clase obrera, que juega un papel destacado. La participación real en el poder político de las clases y capas populares es lo que, en definitiva, asegura el carácter democrático, popular y antimprialista de este tipo de gobiernos y lo que garantiza el cumplimiento de la vía no capitalista." Aquí encontramos el fundamento ideológico y político de la acogida dispensada por los revisionistas al llamado "de unidad de acción" del PDC para crear ese "gobierno de nuevo tipo", pero burgués naturalmente.

Para los revisionistas, "el acuerdo sobre la vía no capitalista no presupone una concordancia sobre las formas concretas de la edificación del socialismo. Pueden, por lo tanto, seguir existiendo diversos modos de concebir el socialismo. De allí la coexistencia y la lucha ideológica entre la concepción marxista-leninista y otras concepciones pequeñoburguesas del socialismo.

"Se trata, dicen ellos, de una lucha política que, por ser una controversia en el seno del pueblo, no es antagónica y, por lo tanto, se resuelve por medios pacíficos y democráticos."

En otros términos, con el burdo truco de considerar "pueblo" a todas las clases que apoyen la "vía no capitalista", el revisionismo contemporáneo ignora el abc del marxismo, transforma lo antagónico en no antagónico, en progresistas a los reaccionarios y se apresta así

para la "lucha" por medios "pacíficos y democráticos".

"Al mismo tiempo, continúan los revisionistas, entre los partidarios de la vía no capitalista de desarrollo y los partidarios de la vía capitalista se libra una intensa lucha política que tiene carácter antagónico". Ya hemos explicado por qué la Derecha ataca tan "ferozmente", por ahora, a la "vía no capitalista". A diferencia de los revisionistas, los marxistas rehusamos engañar al pueblo haciéndole creer que existe esa pretendida lucha política antagónica en el seno de las clases dominantes y el imperialismo frente a esta verdadera "tabla de salvación" que les proporcionan el PDC y los partidos revisionistas, en especial el comunista.

Lo que sí es efectivo es que la "vía no capitalista", como instrumento de las clases dominantes, no logrará transformar el carácter antagónico de la lucha entre explotadores y explotados, entre países dependientes y el imperialismo, como el PDC y los partidos revisionistas lo desean.

Para Cademartori, y por ende para el revisionismo, "...el imperialismo, los terratenientes y los capitalistas monopolistas no abandonan el campo de batalla aun después de haber sido afectados por las reformas profundas que se efectúan y tratan, por todos los medios a su alcance, de liquidarlas, haciéndolas fracasar y desprestigiándolas ante el pueblo."

Coincidimos en esto, siempre que no se entienda, como lo hacen sus aliados del PDC, por "reformas profundas" a la "chilenización" del cobre o a la "reforma agraria". En realidad, los únicos

que han abandonado el campo de batalla hace ya tiempo es el revisionismo contemporáneo encabezado por los soviéticos, lo que ha aprovechado el imperialismo para acelerar, desde dentro, el progresivo socavamiento de las economías socialistas europeas bajo los disfraces de "democratización", "descentralización", "autogestión", etc., como ha ocurrido en Yugoslavia, y más recientemente, en Checoslovaquia, Polonia, en la propia Unión Soviética, etc., países todos que han olvidado que la lucha de clases no termina con el advenimiento al poder de la clase obrera.

En Chile, también el revisionismo criollo hace tiempo que abandonó el campo de batalla en todos los frentes. En la lucha sindical, por ejemplo, han transcurrido más de 10 años entre los dos últimos paros nacionales, decretados por la Central Única de Trabajadores.

Volviendo al análisis del artículo, se sostiene que "por todo lo dicho, se puede concluir que *la vía no capitalista no es una alternativa distinta al socialismo, no es un tercer camino, sino una política que, impulsada por la lucha de masas y desarrollada hasta sus últimas consecuencias, conduce al establecimiento de la sociedad socialista*".

Y se pregunta: "¿Es posible en Chile la vía no capitalista? ¿Es o no la forma más probable de acceso al socialismo en nuestro país? y, de ser afirmativas las respuestas, ¿es justa la concepción que, en tal sentido, han formulado ciertos sectores del PDC?".

Los revisionistas, "nos pronunciamos por el socialismo... Sin embargo, desde ya, como cuestión inmediata, lo que propiciamos es "un camino nuevo, más

democrático, *no capitalista* que, en vez de acentuar el poderío de los sectores capitalistas, extienda y multiplique los únicos esfuerzos cumplidos hasta ahora para el desarrollo independiente y promueva un gran auge de la vida económica y cultural del país, cuya base requiere la democratización más profunda y un gobierno de nuevo tipo, dirigido por la clase obrera". (Programa del Partido, pág. 46)... Como se ve, desde 1962, venimos planteando —continúan los revisionistas— la posibilidad en Chile de la vía no capitalista, como un modo de acceso al socialismo, que cierre el paso al desarrollo capitalista del país."

Para que no queden dudas del revisionismo que inspira al FRAP, sostiene que éste "ha levantado en dos campañas presidenciales —1958 y 1964— programas antimonopoliistas, antimonopoliistas y democráticos consecuentes, orientados por una perspectiva socialista. Estos programas han sido de desarrollo no capitalista. Programas similares —agregan— sustentan el Partido Social Demócrata, el Partido Socialista Popular y amplios núcleos de independientes de izquierda."

Estas declaraciones traslucen el malestar revisionista por la pretensión democristiana de arrogarse la paternidad de la "vía no capitalista".

"En cuanto al PDC —comentan— es de todos conocido el proceso de diferenciación ideológica que se viene operando en su interior". Ya explicamos a qué obedece esa pretendida "diferenciación ideológica" que también los revisionistas se esfuerzan por hacer creer que es antagónica.

En materia de nacionalizaciones, el revisionismo celebra la "nacionalización de las empresas imperialistas como la Anglo-Lautaro, las compañías de electricidad y teléfonos y la CAP".

Ningún marxista ignora que no toda nacionalización es favorable a los intereses populares, dependiendo su carácter reaccionario o progresista de la naturaleza de clase del Estado que las ejecuta. Así, las nacionalizaciones de un Estado burgués difícilmente podrán beneficiar al pueblo, y las de un Estado proletario difícilmente podrán beneficiar a la burguesía.

Cuando analicemos las variantes de capitalismo de estado y las llamadas "reformas estructurales" de los revisionistas, tendremos oportunidad de ahondar en este aspecto señalando varios ejemplos concretos tanto nacionales como extranjeros, de "nacionalizaciones" reaccionarias, que lejos de perjudicar beneficiaron a los "expropiados". Para nadie es un secreto el impaciente deseo del imperialismo de ver "nacionalizadas" sus compañías de Teléfonos y de Electricidad y otras en rubros que no le interesa seguir explotando, a cambio, claro está, de las abultadas indemnizaciones que espera obtener, como lo lograda cuando se "nacionalizó" su Compañía de tranvías en la década posterior a la primera guerra mundial, en que el Estado chileno se hizo de un obsoleto material rodante a subido precio. También los ingleses obtuvieron elevadas indemnizaciones por sus ferrocarriles argentinos, ultraamortizados, "nacionalizados" por Perón. El mismo principio se da en las "nacionalizaciones" reformistas de empresas o intereses na-

cionales. No olvidemos, por ejemplo, que la "reforma agraria" de Betancourt se cuenta entre las más caras del mundo por las altísimas indemnizaciones pagadas a los terratenientes venezolanos. En todos estos casos fueron en realidad los Estados expropiantes los que resultaron expropiados.

Volviendo a la argumentación revisionista, todo lo dicho los lleva al convencimiento que "evidentemente, la concepción esencial de la vía no capitalista como rechazo, como negación de la vía capitalista, es una concepción correcta".

Pero la confusión revisionista culmina cuando a renglón seguido señalan que "las tareas concretas que (la vía no capitalista) comprende, en la visión de los demócratacristianos de izquierda, y su realización práctica conducirían, sin duda, a limitar la dominación imperialista y oligárquica, aun cuando hay muchos otros aspectos fundamentales de dicha dominación que no son tocados en el informe en referencia. Así por ejemplo, nada se dice respecto de la gran industria del cobre, como no sea aceptar el estatuto actual basado en los ignominiosos convenios firmados por el gobierno de Frei con las compañías norteamericanas; tampoco se dice nada sobre la política cambiaria, con las permanentes devaluaciones exigidas por el imperialismo; no se toca la regresiva estructura tributaria ni se contempla la ampliación de las relaciones con el mundo socialista".

Todo marxista debe preguntarse si esos "muchos otros aspectos fundamentales de dicha dominación que no son tocados por el informe en referencia",

¿no le dicen nada a los revisionistas del hábil papel del PDC, sea oficialista o rebelde, como defensor y representante de las clases dominantes y del imperialismo? ¿Cómo no concluir entonces, por su defensa entusiasta de la "vía no capitalista", que las camarillas revisionistas —aunque no las bases de esos partidos— desean compartir cada vez más esa "defensa y representación"?

Más adelante agregan que, "la naturaleza de la vía no capitalista es que se trata de un camino nuevo, que no se forma espontáneamente, que no surge del seno del régimen capitalista. El motor de dicha vía es un nuevo régimen estatal, caracterizado por la presencia en el poder de nuevas clases sociales". Este "nuevo régimen estatal" se logra, según los revisionistas, asegurando "la participación mayoritaria de elementos de estas clases (populares) y capas sociales en el Parlamento, en las Municipalidades y en otros órganos políticos y administrativos. Significa también que el actual número de diputados de origen obrero o empleado se eleva en forma sustantiva".

En otros términos, conocedores de su gente, no podía faltar el "cebo" para tentar a los vacilantes pero ansiosos de trepar socialmente y codearse con la burguesía en sus salones.

Para concluir, no podía faltar su llamado a la "unidad de acción de las clases populares" para apoyar una vez más los planes de la burguesía para salvar al régimen capitalista que amenaza ruinas.

Hasta aquí los "aportes teóricos" y la "nueva vía" de acceso al "socialismo" que los revisionistas proponen. Es de

esperar que Fidel Castro no siga exigiendo de culpabilidad, por su traición, a los revisionistas chilenos, como lo hizo por ejemplo cuando, al replicar a Orlando Millas en 1966 en La Habana, sostuvo que por fortuna la postura de Millas no era compartida por el partido comunista chileno.

* Posición de los socialistas.

Resulta difícil enjuiciar la actitud del viejo y dividido Partido Socialista frente al revisionismo y a su "unidad de acción" para "impulsar la vía no capitalista", debido a sus múltiples corrientes ideológicas pequeñoburguesas que accentúan la confusión y división que reina en el seno de dicho "partido". Coexisten en su interior los viejos revisionistas junto a los proyugoslavos, los trotzkistas, socialdemócratas, masones, "herrenristas" (de Felipe Herrera), terroristas, anarquistas, guerrillistas o "debrayistas", etc.

Lo claro de ellos es que siguen perteneciendo a un FRAP de inspiración revisionista y que participan o apoyan formalmente diversas aventuras para luego retroceder. Su vocero no oficial, "Las Noticias de Ultima Hora", refleja todo su oportunismo y confusionismo pequeñoburgués, siendo difícil predecir la actitud que dicho periódico adoptará frente a hechos políticos determinados, sean estos nacionales o extranjeros. Frente a la "vía no capitalista" ha mantenido hasta ahora una posición ambigua. Extraña además que, al igual que "El Siglo", raras veces publica noticias de Viet Nam de otras agencias noticiosas que no sean las imperialistas, y ha-

ce años que no publican noticias de China Popular de la agencia Sinjua, acreditada en Chile. Ni siquiera de Cuba abundan en estos periódicos las informaciones directas de la Agencia Prensa Latina. Así, son generalmente cables de UPI o de otras agencias imperialistas las que "cubren" las noticias relativas a hechos trascendentales como han sido la guerra popular en Vietnam o la revolución cultural china.

Estamos convencidos de que el revisionismo de las camarillas dirigentes de los llamados partidos de "izquierda", puede ser desenmascarado y reemplazado por el marxismo leninismo, ya que gran parte de los militantes, simpatizantes y no pocos dirigentes medios honestos de dichos partidos son susceptibles de recuperarse para las tareas de la revolución y del socialismo.

No dudamos que las bases de los partidos revisionistas iniciarán pronto una verdadera revolución cultural para destronar a sus arribistas caudillos e "ideólogos", sedientos de ambición política y figuración social.

Solo la orientación marxista leninista podrá impedir que los partidos revisionistas sigan representando el triste papel de comparsas de la burguesía, pese a sus vociferantes declaraciones de lealtad revolucionaria, las que solo encubren el doble juego de sus desprestigiados y gastados "líderes".

V.— CONCLUSIONES.

El análisis de la llamada "vía no capitalista" de los "rebeldes" del P. D. C. a la luz de la realidad chilena, nos permite extraer algunas conclusiones:

1.— Esta técnica de presentar un sistema capitalista poco atrayente, bajo formas vendibles, no es nueva y ha engendrado algunos mitos como el "capitalismo popular" de Estados Unidos o el "socialismo sueco", la "economía social de mercado" de los alemanes occidentales o el "socialismo israelita", mitos que analizaremos en otra oportunidad.

2.— Consciente el P.D.C. del creciente repudio popular al capitalismo creyeron en forma simplista y oportunista que el anteponerle una negación al sistema que preservan, bastaba para reganar el ascendiente político perdido.

Sin embargo, no deja de ser hábil maniobra para ganar o neutralizar electoralmente a la "izquierda inventariada" el haber pedido prestado al revisionismo soviético y europeo oriental, creadores de la "vía no capitalista de desarrollo" para los países atrasados, los principales ingredientes para su modelo electoral 1967-1970.

Los llamados países socialistas europeos no recomiendan el socialismo al Tercer Mundo y redoblan sus esfuerzos para regresar "pacíficamente" del socialismo al capitalismo, como las recientes tendencias en dichos países, iniciadas por Yugoslavia, lo prueban.

3.— Los sectores más reaccionarios de la derecha chilena no han querido ver aún el verdadero carácter salvador que para ellos representará esta monserga de la "vía no capitalista". Esta actitud hostil no tardará en transformarse en franca acogida, como ocurrió con la "planificación" y otros caza-bobos de la burguesía.

4.— Las enconadas "diferencias" dentro de las clases dominantes representa-

das en el P. D. C. respecto de la "vía no capitalista" encubren otra jesuítica y burda maniobra electorera. Las críticas a dicha "vía" de los sectores más reaccionarios del P. D. C. no han hecho más que "prestigiarla" y de paso ayudar a mejorar la imagen "izquierdista" del llamado sector rebelde.

5.— A sólo tres años de gobierno D. C. la iglesia católica, inspiradora ideológica y política de ésta, manifiesta inequívocos deseos de abandonar la nave gubernativa que comienza a hacer agua.

Su secular oportunismo lo reitera en la última Pastoral de los obispos al señalar que "esta independencia política de la Iglesia nos parece ahora conveniente reafirmarla con claridad".

La "nueva" nave en que las clases dominantes, con su vanguardia: la Iglesia Católica y el P. D. C., desean navegar, acaba de atracar en puertos chilenos "modernizada" en EE. UU. y lista para zarpar hacia 1970.

6.— El apoyo ostensible del imperialismo a la D. C., con o sin "vía no capitalista", considerada por Estados Unidos como la mejor alternativa reaccionaria frente al marxismo en América Latina no ofrece dudas y numerosas declaraciones oficiales, comentarios periodísticos, actitudes y medidas norteamericanas así lo prueban.

Tampoco puede ofrecer dudas el apoyo imperialista a la "vía no capitalista" de la D. C., si consideramos que ella no sólo no critica lo fundamental de la dominación imperialista, sino que incluso acepta los "revolucionarios" convenios del cobre de Frei, Tomic y Sáez. Tampoco la "vía no capitalista" alude a la dic-

tadura cambiaria y monetaria que ejerce Estados Unidos a través del Fondo Monetario Internacional sobre las economías de los países dependientes, exigiendo a sus respectivos ministros de Hacienda firmar humillantes "cartas de intención" que los transforma, en lo fundamental, en meros ejecutores-títeres de los designios económicos imperialistas.

Las "nacionalizaciones" que propone la "vía no capitalista", lejos de golpear a los intereses privados, nacionales o extranjeros, les regala abultadas sumas a título de "indemnización".

A parte de la reciente carta de Johnson a Frei, tenemos como testimonio del apoyo imperialista a la D. C., las declaraciones de R. Tomic, nueva carta del imperialismo para Chile, al pisar tierra chilena en Arica:

"Las relaciones entre Chile y los Estados Unidos son extraordinariamente cordiales, con resultados a la vista. En el campo de la cooperación financiera, por ejemplo, los chilenos hemos recibido ya casi 3 veces la suma en dólares que figuró en los comienzos del programa Alianza para el Progreso, lo que no ha merecido ninguna otra nación latinoamericana."

7.— Los revisionistas, deseosos de frenar la lucha revolucionaria del pueblo chileno, y no contentos con apoyar la reaccionaria política de reajustes de la D. C. y el P. N., han recibido con entusiasmo la "revolucionaria" "vía no capitalista" de desarrollo y los ambiguos, y oportunistas, principios de la Pastoral de los obispos, con los que tan decididamente buscan el "diálogo". A esos Lenin los llamó renegados.

NOTAS:

- 1.— Texto publicado por P. E. C. el 28-VII-1967.
- 2.— Ver Charles Bettelheim "Planificación y Crecimiento Acelerado", Fondo de Cultura Económica de México 1967.
- 3.— Pastoral de los Obispos, según texto publicado por El Mercurio, el 17 de Abril de 1968. Página 21.
- 4.— Carta del "Rebelde" Rafael A. Gumucio a Patricio Aylwin, publicado en "El Siglo", del 26-X-1967, Página 4, bajo el epígrafe "Contundente respuesta al senador P. Aylwin. Gumucio insiste en aplicación del Informe de la C. P. T.".
- 5.— Héctor Valenzuela V., en sus observaciones a la vía no capitalista, aparecidas en P. E. C., del 10-IX-1967.
- 6.— Entrevista a Luis Corvalán, Secretario General del P. C. Ch., en el diario "La Segunda", del 26-IV-1968.
- 7.— Revista "Principios", número 124, Marzo-Abril, Pág. 24 a 38, Santiago de Chile. Todo el subrayado que hemos hecho de partes textuales de este artículo, es nuestro.



Prontuario del Imperialismo

LA PENETRACION NORTEAMERICANA EN CHILE

Róbinson Rojas

NOTA DE LA REDACCION: Este reportaje, que comienza en este número y continuará en los siguientes de nuestra revista, es un resumen esquemático de un libro en preparación, que se llama *La Penetración Yanqui en Chile*. En las varias partes del artículo, se examinarán los mecanismos de penetración norteamericana en nuestro país en a) la economía, b) la educación y vida intelectual, y c) en las organizaciones militares. Creemos que con la publicación de estas crónicas estaremos ayudando a llenar un vacío en la lucha nacional contra el imperialismo: la falta de un estudio sistemático de sus estructuras de control y de influencia en Chile.

En febrero de este año, en su último informe como Ministro de Defensa, el norteamericano Robert McNamara, afirmaba:

"Con respecto a América Latina, hemos reorientado a fondo, durante los últimos siete años, nuestra política militar a fin de hacerla concordar con la naturaleza y alcance de la verdadera amenaza".

"El creciente reconocimiento de la ausencia de una amenaza externa en gran escala para este hemisferio nos ha ayudado también a concentrar las energías de las naciones signatarias del Tratado de Río de Janeiro hacia el ampliamente compartido problema de la insurrección armada".

"Esa amenaza ha constituido el principal desafío para algunos de nuestros aliados latinoamericanos, y hemos tratado de ayudarlos proporcionándoles adiestramiento, consejeros y asistencia en materia de equipo y técnicas contra la insurrección".

¿Por qué el señor Ministro, representante del ejército más inmoral de la historia del hombre, se preocupa tanto por la "insurrección armada" en América Latina?

Porque, así como el ejército más inmoral de la historia del hombre es un producto del sistema económico más inmoral de ella: el capitalismo y el imperialismo consecuente, toda "insurrección armada" en América Latina será contra ese sistema devorador de hombres, y, por lo tanto, cualquier intento de romper el orden establecido en el Continente se hará para liberarse del imperialismo norteamericano, que lo mantiene y alimenta en connivencia con sus lacayos nacionales.

En otras palabras, toda guerra popular en América Latina significará una derrota más del imperialismo norteamerican

icano. Un paso más hacia su tumba en la historia.

Y ya es un hecho histórico que el ejército norteamericano tiene el papel de defensor, en ultramar, de las inversiones del capitalismo monopólico yanqui. Por eso, la "política militar" norteamericana respecto a América Latina, siempre será planificada en función de la defensa del robo continuado de las riquezas naturales de sus colonias económicas en nuestra región.

Y quienes, en cada país latinoamericano, ayudan a esta "política militar" no están ayudando a sus respectivas patrias, sino al imperialismo de los Estados Unidos. Están condenando al hambre y a la miseria "en libertad" a sus hermanos. Están apretando el gatillo de un fusil yanqui que asesina vietnamitas, o dominicanos, o cubanos, o panameños, o tailandeses, laosianos o camboyanos.

Y, en verdad, la "reorientación a fondo" de la política militar yanqui en América Latina, ha estado funcionando a toda marcha.

El centro militar norteamericano para el adiestramiento contra la "insurrección" armada en América Latina (y, por supuesto, en África y Asia) está en la zona ocupada del Canal de Panamá. Allí está Fort Sherman, que con 120 kilómetros cuadrados de superficie alambrada y 22 campos de adiestramiento especial, es la mayor "universidad para asesinos" del mundo: prepara comandos antiguerrillas. Junto a él está Fort Gullick, en el que funciona la Escuela de las Américas, la cual, con instructores yanquis, tiene alumnos solamente de los ejércitos de los diferentes países latinoamericanos.

De acuerdo a las agencias noticiosas norteamericanas, en 1966, recibieron allí entrenamiento 4.892 militares de 18 países de nuestra región.

Hasta 1967, habían recibido instrucción de las fuerzas especiales del ejército norteamericano en total, 2.981 suboficiales del ejército chileno.

Pero esto es sólo una parte. La parte de los suboficiales. En Washington fue fundado en 1961 el Colegio Interamericano de Defensa, que funciona en Fort McNair. Lo dirige John B. Henry, y hasta 1967 había adiestrado a más de 200 altos oficiales de los ejércitos latinoamericanos en la "contra insurgencia".

¿Insurgencia de quién? De quienes "insurgen", por supuesto, contra el actual sistema de vida de Latinoamérica: colonia del imperialismo yanqui.

¿Y quiénes insurgen contra el imperialismo yanqui? Naturalmente, los que son explotados por él, a través de acción directa o por medio de sus socios, "nativos" de cada país. ¿Y quiénes son los explotados? Los que tienen menos. Los obreros, los campesinos, los intelectuales honestos. En una palabra: el pueblo. Entonces, es el pueblo latinoamericano el que usa o puede usar el camino de la "insurgencia", para liberarse de las cadenas del imperialismo y del sistema capitalista.

Ahora ya sabemos claramente para qué son entrenados en Panamá y Washington, por oficiales yanquis, los suboficiales y oficiales de los ejércitos latinoamericanos: para oponerse a la revolución de los pueblos de los países de América Latina contra la explotación imperialista. Eso es lo que resumen con el eufemismo "contra insurgencia".

Esta preparación militar es, digamos, el brazo armado, el escudo protector del sistema que se llama *imperialismo* en nuestra América, y tiene una vital importancia para Estados Unidos en todo el mundo.

En un folleto del ejército de los Estados Unidos, refiriéndose a Fort Gullick y la Escuela de las Américas, se afirma:

"No se pueden dejar de mencionar los cursos de infantería y estado mayor para oficiales de mayor jerarquía, y el curso de infantería, donde oficiales, cadetes y alistados son entrenados en las técnicas, el equipo y la aplicación de éstos en combate. Gran énfasis se ha dado últimamente en todos los cursos a la aplicación de éstos en operaciones de contrainsurrección... Así, guiada por el deseo de la comprensión y un bienestar común, la Escuela de las Américas del Ejército de los Estados Unidos se esfuerza por aumentar el número de soldados técnicos que pueden mejorar la capacidad contrainsurreccional de cada nación latinoamericana".

La "capacidad contrainsurreccional" significa, para los Estados Unidos, "paz interna". Una paz interna en América Latina que el gobierno de Washington necesita para preservar estas cifras:

Desde 1950 a 1965, los Estados Unidos invirtieron en América Latina 3.800 millones de dólares, y se llevaron a los Bancos de los Estados Unidos como concepto de ingresos sobre el capital, nada menos que 11.300 millones de dólares. (Estas cifras son del Departamento de Comercio de Washington).

Y hay que agregar que además de sacar casi tres veces lo que invirtieron, las empresas inversionistas yanquis en Amé-

rica Latina pudieron aumentar el valor de los activos, en el mismo período, de 4.500 a 10.300 millones de dólares.

Y la penetración yanqui en Chile, por supuesto, es parte de esta inmensa maquinaria militar, económica y política a nivel mundial, que se llama imperialismo norteamericano. Y por eso, para poder entender los mecanismos de penetración del imperio en Chile, y su subsecuente control del país en todos los sectores claves de su vida nacional, tenemos que examinar, previamente, aunque sea de manera esquemática, el conjunto del imperio.

El economista norteamericano Harry Magdoff, en Septiembre de 1967, señalaba de este modo la mecánica de la explotación:

"Las cadenas de la dependencia pueden ser manipuladas por las palancas políticas, financieras y militares de los centros del Imperio, con la ayuda de los infantes de marina, bases militares, sobornos, operaciones de la CIA, maniobras financieras y cosas por el estilo. Pero la base material de esta dependencia es una estructura industrial y financiera norteamericana, la cual, a través de las así llamadas operaciones normales de mercado, reproduce las condiciones de la dependencia económica" . . . "Un elemento crítico de la estructura de mercado, que ayuda a perpetuar a los países subdesarrollados como proveedores de materias primas dependientes, es el tributo financiero que se paga a los dueños extranjeros, quienes no sólo extraen recursos naturales, sino igualmente generosas ganancias".

Y las "generosas ganancias" en el caso particular de América Latina, ya las

vimos: 11.300 millones de dólares en 15 años, con una inversión neta de 3.800 millones, transformados ahora, con el incremento del valor de los activos, en 10.300 millones de dólares. Es decir, para los pueblos latinoamericanos una pérdida neta de 7.500 millones de dólares en billetes, y una pérdida potencial de 6.500 millones más, si a algún país latinoamericano se le ocurre "comprar" acciones de esas compañías con el mecanismo "democrático" de la "sociedad para la nacionalización", o "sociedades mixtas".

O, en el caso concreto de Chile, para la "chilenización". Lo que el Gobierno de Chile hizo con sus asociaciones con las compañías del cobre no fue ni más ni menos que comprar a los yanquis parte de lo que nos habían robado, y más todavía, a tal punto llega la explotación, el propio ladrón le presta dinero, para que así el negocio sea doble.

Y la mecánica de esta relación económica (eufemismo por robo, explotación y estafa) se completa con este otro detalle, también con cifras norteamericanas, y texto de Magdoff:

"Inversiones tales como las que hace el capital de Estados Unidos en manufacturas en los países subdesarrollados ocurren principalmente en América Latina, donde el porcentaje de las inversiones totales de Estados Unidos en el campo de la manufactura es de 24%. Estas inversiones son principalmente en industrias manufactureras livianas, incluyendo el procesamiento de los materiales alimenticios nativos. Las operaciones de manufactura en el campo de bienes duraderos, tales como automóviles, toman la forma de plantas de armaduría. Esto

garantiza el mercado de exportación de componentes y partes. También contribuye a estabilizar el mercado de Estados Unidos para estos productos. Es mucho más fácil para un país enfrentado a severas dificultades en su balanza de pagos prohibir las importaciones de un artículo suntuario que eliminar la importación de materias primas y piezas de armaduría que crearía desempleo y cierre de la industria local. La expansión económica internacional de potguerra de las firmas manufactureras de Estados Unidos se ha traducido en la transformación de muchas de sus empresas gigantes en una nueva forma de organizaciones multinacionales".

Este es el hilo económico y financiero que estructura el imperialismo. Y en medio de esa maraña están América Latina, y, obviamente, Chile. Y para América Latina y Chile en especial, la explotación del imperialismo es más dramática y, por lo tanto, el grado de penetración yanqui, mayor.

Vamos a examinar unas cifras:

En 1964, las distribución, en porcentajes de las inversiones directas norteamericanas en América Latina, relacionándolas con Canadá, Europa, África, Asia y Oceanía, era así:

Minería: 12,6%; Petróleo: 35,9%; Manufactura: 24,3%; Servicios de Utilidad Pública: 5,8%; Comercio: 10,7%; y otros rubros: 10,7 por ciento.

Es decir, el promedio de inversión directa yanqui en América Latina es aproximadamente una sexta parte de su total mundial. ¡Y, sin embargo, sus ganancias son casi la mitad del total mundial!

Esto hace llegar a una conclusión irrefutable: la región del mundo donde la

explotación imperialista yanqui es más segura y más rentable, se llama América Latina. Y lo es, porque la penetración norteamericana en las superestructuras de los países latinoamericanos es gigantesca.

Y aquí no termina la verdad del "paraíso" para el imperialismo yanqui, porque el sector más rentable de ese paraíso... es Chile. Y para probarlo, una tabla de ganancias de las inversiones norteamericanas en la industria manufacturera en América Latina, publicada por la Hanson's Latin American Letter, para el año 1966:

Porcentaje de utilidades respecto a la inversión norteamericana en manufacturas en América Latina:

| | |
|--------------------------|--------|
| América Latina | 11,3 % |
| México | 9,4 % |
| Argentina | 12,8 % |
| Brasil | 11,2 % |
| Colombia | 10,0 % |
| Perú | 12,5 % |
| Venezuela | 12,6 % |
| CHILE | 17,9 % |

Así nuestro país es un paraíso dentro del paraíso para la explotación del imperio.

¿Por qué? ¿Designio divino?. De ninguna manera. La razón es simple: el grado de control norteamericano en los gobernantes, terratenientes, grandes industriales y capitalistas chilenos es mayor o por lo menos más efectivo, que en el resto de América Latina. El mito de "nuestra independencia" basado en la fábula de que los chilenos estamos al margen de la situación general de América Latina, queda hecho pedazos por los

hechos reales: el imperialismo norteamericano hace mejores negocios en Chile que en el resto de la región. Chile está bien controlado por los Estados Unidos, en una frase.

Y de acuerdo con Magoff, esta pista:

"El control económico, y en consecuencia el control político cuando se trata de fuentes foráneas de materias primas (el cobre es una materia prima de enorme importancia en todo el mundo, y Chile es uno de los tres productores de cobre más importante del mundo), es de importancia primordial para las industrias domésticas (norteamericanas) de producción en masa organizadas en forma de monopolios. En industrias tales como el acero, aluminio y petróleo, la habilidad para controlar las fuentes de materias primas es esencial para el control de los mercados y precios de los productos finales, y sirve como un factor efectivo de seguridad al proteger las grandes inversiones en manufacturas y la distribución del producto final".

Y para la "seguridad", la estrategia militar:

"Si bien la actividad militar (norteamericana) está hoy día presumiblemente subordinada a las necesidades de seguridad nacional, persiste la "única" de la seguridad nacional y los intereses económicos; la extensión del mundo "libre" y el grado de su "seguridad" definen los límites geográficos dentro de los cuales el capital (norteamericano) está relativamente libre para invertir y comerciar. Las bases militares esparcidas, las actividades militares extendidas a lugares lejanos y el complejo de gastos domésticos y exteriores que las acompañan,

sirven para muchos propósitos de interés especial para la comunidad comercial norteamericana:

"1.... Protegiendo fuentes actuales y potenciales de materias primas.

"2.... Salvaguardando mercados e inversiones exteriores.

"3.... Conservando rutas comerciales aéreas y marítimas.

"4.... Preservando las esferas de influencia en las cuales los negocios de Estados Unidos obtienen ventajas competitivas para las inversiones y el comercio.

"5.... Creando nuevos clientes y oportunidades de inversión en el exterior, a través de la ayuda económica y militar externa, y

"6.... Manteniendo la estructura de los mercados capitalistas mundiales, no sólo directamente para los Estados Unidos, sino también para sus socios menores entre las naciones industrializadas, países con los cuales los negocios de Estados Unidos están cada vez más entrelazados".

Esta protección militar del Imperio tiene dos niveles en todo el mundo: la intervención directa, es decir, invasión franca y descarada de los infantes de marina o sus "fetos" más recientes, los boinas verdes; y el adiestramiento de los suboficiales y oficiales de los ejércitos nativos de los países que necesitan tener bajo "condiciones seguras" ... para las inversiones de sus grandes monopolios.

En América Latina se utiliza el segundo nivel, con algunas excepciones a la regla, como es la ocupación de Panamá y la invasión descarada a República Do-

minicana. Esta es una de las piezas claves de la compleja maquinaria que se llama "penetración yanqui" en nuestros países.

Y esta penetración no es casual, porque responde a la esencia misma del imperialismo, y, por lo tanto, solo se podrá terminar con ella cuando se haya terminado con el imperialismo; es decir, cuando los pueblos latinoamericanos se liberen.

Dos norteamericanos, Leo Huberman y Paul Sweezy, definen con estas palabras el fenómeno de la "expansión obligada" del imperialismo:

"La economía de los Estados Unidos no sólo está muy comprometida en una gran variedad de actividades más allá de las fronteras del país, sino que está subordinada decisivamente a sus compromisos extranjeros. Además, es evidente que el provecho de estos compromisos está positivamente y fuertemente relacionado con el grado de control que ejercen las corporaciones e intereses individuales sobre los mercados y campos de inversiones en los cuales operan. Si, finalmente, tomamos en cuenta la ley de hierro del capitalismo, de que cada empresa lucrativa está bajo la presión permanente de expandirse, llegamos a la conclusión de que el capitalismo de los Estados Unidos está, y tiene que estar, buscando continuamente no sólo mantener sino expandir el ámbito de sus inversiones en el extranjero, y de fortalecer sus controles sobre las economías y sociedades en las cuales penetra. Es este implacable afán de expansión y dominio el que es comúnmente y con mucho acierto, considerado como la esencia del imperialismo. Se puede afirmar, sin te-

mor a exagerar, que si no se entiende esto, no hay posibilidad de comprender lo que está ocurriendo hoy en el mundo".

LA TELARAÑA

La economía chilena está atada al cobre, que representa el 68% de las exportaciones chilenas, y a la exportación de otros metales, con el 13%, y el salitre, con el 6%. Pues bien todos estos productos naturales chilenos están en poder de los norteamericanos con las compañías Anaconda, Kennecot, Bethlehem Steel y Anglo-Lautaro.

En suma, el corazón de la economía chilena es dependiente de este grupo de inversionistas norteamericanos. ¿Pero, sólo de estas compañías?

No, porque lo que representan estas compañías es precisamente el total de la telaraña que se llama imperialismo norteamericano: los directores de estas compañías son los mismos personajes que gobernan el Gobierno de los Estados Unidos, los que estructuran el "complejo militar-industrial", que da órdenes a los Presidentes de los Estados Unidos. Es la misma gente que, en 1963, tuvo graves contradicciones internas y que para salir de ellas ordenó asesinar a uno de sus lacayos políticos, John Kennedy, y reemplazarlo por otro, Lyndon Johnson.

Y vamos a ver de qué magnitud es este entrelazamiento de poderes imperiales de los grandes monopolios que actúan en Chile, examinando la constitución de sus directorios. Comenzaremos por la Anaconda.

La Anaconda tiene su sede en Nueva York, y es la empresa industrial número

88 dentro de las 111 más poderosas del mundo, tiene un personal de 42.813 empleados y sus ventas en 1966 fueron de 993.855.000 dólares. La Anaconda Copper Mining es una de las 445 empresas gigantes del Grupo Morgan de los Estados Unidos, cuyo prontuario registra estafas, robos, asesinatos políticos, sobornos, compra de presidentes y cualquier medida "buena para la libre empresa, la democracia y el modo de vida americano... si sirve para ganar un dólar".

La parte de "vasos comunicantes" de su directorio está compuesto de:

- 2 directores comunes con el National City Bank (Morgan).
- 2 directores comunes con el Guaranty Trust (de influencia Morgan)
- 1 director de la Grace National (industria química y transportes. De influencia Morgan)
- 2 directores de la Consolidated Edison (Morgan).

La Anaconda produce el 69% del cobre chileno.

Sus subsidiarias en Chile se llaman Chile Exploration Company (Chuquicamata) y Andes Mining Company (El Salvador). También controla la "sociedad mixta" Exótica, a 240 kilómetros de Antofagasta, que comenzará a producir en 1970.

La Exótica es un típico ejemplo de contrato pistola al pecho que hacen los yanquis con los gobiernos nativos que controlan. La Anaconda pone 11 millones 250 mil dólares, y Chile (por medio de préstamos conseguidos en el extranjero) aporta el resto para completar 48 millones de dólares. Pero la mayor parte del dinero puesto por Chile es para modernizar la planta de Chuquicamata de

la Anaconda, ya que el capital de la Exótica es sólo de 15 millones de dólares, pero valoriza sus activos en Chuquicamata en 27 millones de dólares.... y controla el 75% del capital de la Exótica.

La segunda compañía monopolista del cobre en Chile es la Kennecott Copper Corporation, un gigante controlado por los Morgan también, pero con participación de los Rockefeller, Du Pont y Mellon. En el primer semestre de 1967, la Kennecott obtuvo una utilidad de casi 95 millones de dólares.

La Kennecott es dueña de la Braden Copper Company, en Chile, que explota el mineral de El Teniente, el más grande de los minerales subterráneos del mundo: poco menos de 400 kilómetros de túneles.

La parte de su directorio en relación con otras firmas es así:

- 2 directores comunes con el Chase National Bank (Rockefeller).
- 4 directores con el J. P. Morgan and Co. (Morgan).
- 1 director común con la General Electric Co. (Morgan).
- 2 directores comunes con General Motors Co. (Du Pont).
- 1 director común con Bell Telephone Co. of Canadá (influencia Morgan).
- 1 director común con American Telephone (Morgan).
- 1 director común con Westinghouse Electric (Mellon).
- 1 director común con Johns Manville (Morgan).
- 1 director común con la Consolidated Edison Co. (Morgan).

Socios menores en la explotación del cobre chileno, son la Cerro Corporation,

de Nueva York, con el mineral de Río Blanco, que forma sociedad mixta con el gobierno chileno (Minera Andina) al cual le prestan dinero el Eximbank y la Sumitomo Metal Mining Co., del Japón.

Es bueno explicar que la Cerro Corporation está convertida en subsidiaria de la Bethlehem Steel Corporation, de Pensilvania (décimosexto trust más grande del mundo, con ventas, en 1966, superiores a 2.500 millones de dólares), la cual es dueña de la Bethlehem Iron. de Chile, que controla la explotación del hierro en nuestro país y... pertenece al consorcio de los Rockefeller y Kuhn Loeb.

Continental Copper and Steel Corp., fue autorizada para explotar el mineral de Sagasca, en Tarapacá; y la CIMA Mines, para el grupo de Quetema, en el Departamento de Loa (Esta última, aunque declara su casa matriz en Columbia Británica, Canadá, está controlada por capitales yanquis).

En suma, si algo de nuestro cobre quedaba como nacional a la llegada de Frei al poder, ahora, en 1968, podemos decir con seguridad que eso ya no ocurre.

Y no es que olvidemos la "chilenización", o sociedades mixtas, o como quiera que los escribas del gobierno llamen al nuevo método de asegurar las inversiones norteamericanas en Chile. Para demostrar que no hay olvido, baste un ejemplo:

El Gobierno de Chile dio 80 millones de dólares para adquirir el 51% de las acciones de El Teniente.... pero, la Kennecott Copper Corporation seguirá administrando la mina por 11 años, y

Chile debiendo a organismos financieros yanquis los 80 millones de dólares. Y más todavía: con esta operación, según declaraciones de Frank R. Milliken, presidente de la Kennecott.... "nuestra compañía ganó 27.600.000 dólares.... por lo cual, en el segundo trimestre de 1967 nuestra compañía alcanzó las mayores utilidades de su historia: 62 millones 232.122 dólares". Y otro detalle: la tasa tributaria de la compañía en Chile bajaría de 83% a 44%.

Y eso no es todo. Por un acuerdo especial, la Empresa Nacional de Minería que es dueña de la Refinería de Las Ventanas, cobra 32 dólares por tonelada de maquila a la Braden, y 82 dólares a los productores chilenos que refinan allí su metal. De ese modo, la Braden se ahorra limpiamente 2.400.000 dólares al año en este proceso.

Pero, sigamos con la telaraña:

En el hierro, el principal explotador de ese mineral es la Bethlehem, cuyos datos ya conocimos, la cual, a su vez, junto con la Chile Exploration Company, Grace, Koppers, y otras firmas norteamericanas y privadas chilenas controla la Compañía de Acero del Pacífico, industria siderúrgica gigante de Chile.

El cobre y el hierro componen, en general, la gran minería de Chile. Y ella está absolutamente en manos yanquis. Un demócratacristiano, William Thayer Arteaga, decía en 1964, en un folleto llamado "Diagnóstico de la Realidad Chilena":

"La composición de nuestro comercio exterior es muy significativa de nuestra fragilidad económica: del total de US\$ 532.100.000 (1962), más de US\$ 381.700.000 corresponden a la Gran

eros
y
gún
ore-
stra
de
ma-
mi-
: la
Chi-

spe-
que
nta-
de
los
su
orra
en

r de
da-
jun-
any,
me-
i la
dus-

ge-
i es-
Un
Ar-
ma-
hile-

er-
cio
stra
de
de
Gran

Minería, restando 87.400.000 para la pequeña y mediana minerías, 40,3 millones para productos agropecuarios y 22,7 millones para productos industriales. Las oficinas en Chile de dos empresas norteamericanas comprometen sobre el 60 por ciento de nuestro comercio exterior

y el 90% de los ingresos tributarios en divisas".

Pues bien, en 1967, después de tres años de gobierno demócratacristiano, esta "fragilidad", o dependencia, de la economía chilena, había llegado a extremos que, en cifras, es así:

| | | |
|---------------------------|---|-------------------------|
| Exportación total en 1967 | : | 887 millones de dólares |
| Exportación de cobre | : | 678.442.000 dólares. |
| Exportación resto minería | : | 116.132.000 dólares |
| Exportación agropecuaria | : | 33.781.000 dólares |
| Exportación industrial | : | 58.695.000 dólares. |

La explotación del salitre está casi totalmente en manos de la Anglo-Lautaro, subsidiaria yanqui de la casa Morgan, y a la cual el gobierno actual parece tener mucho cariño (amor de socio), porque en abril de este año anunció la formación de una sociedad mixta, en que la mayoría de las acciones serían de propiedad de la Anglo-Lautaro y la minoría de la Corporación de Fomento, para la explotación de la oficina Victoria. Con esto, la Anglo-Lautaro queda en condiciones de dominar absolutamente la industria salitrera con las oficinas Pedro de Valdivia, María Elena, Coya Sur y Vergara.

En la distribución de los derivados del petróleo (combustibles y aceites) es mayoritaria la Standard Oil de Nueva Jersey, de los Rockefeller, que funciona en Chile con el nombre de Esso Standard.

La Esso está aliada con grandes capitalistas nacionales en la Compañía de Petróleos de Chile, y junto con la W. R. Grace, dominan totalmente el mercado de distribución. La maraña de este gru-

po manejado por la Esso comprende la Mobil-Oil de Chile (aceites); Sociedad Nacional de Oleoductos (transporte de petróleo por tuberías terrestres); Industrias Copec, Abastible y Seguros Unión Americana; también en la Sociedad de Servicios de Computación Electrónica.

La Copec tiene representaciones en INSA Aneumáticos, cámaras, correas de transmisión, baterías, etc.); en Lee Filter de Chile (filtros de aceite, combustible y aire); Manufacturas de Cauchó; Gilbert and Baker (bombas surtidoras de combustible); OSRAM ampolletas para vehículos motorizados; Champion Spark (producción de bujías), y Monroe Belgium (amortiguadores).

Es necesario explicar que la W. R. Grace, de influencia Morgan, que funciona en Chile como la Grace (Chile), es la número 85 de las compañías más grandes del mundo, con ventas superiores a mil millones de dólares, copropietaria del laboratorio alemán Hoechst que también funciona en Chile. La Grace en Chile, se dedica al transporte marítimo,

tejidos, pinturas, aceites, combustibles, etc., y en alianza con la Copec (Esso), controla 21 sociedades anónimas supuestamente chilenas, que representan más del 8 por ciento del total de los capitales de todas las sociedades anónimas del país.

Y la madeja no termina ahí: tiene fuertes vinculaciones con el Banco Sudamericano, Banco de Chile y Banco Edwards, los tres grupos de presión económica más poderosos de Chile.

La General Electric, de los Morgan, la quinta compañía más grande del mundo, con ventas superiores a 6.000 millones de dólares, con sede en Nueva York, tiene en Chile como subsidiaria la Electromat, elaboradora de materiales eléctricos.

La International Telephone and Telegraph, de Nueva York, también de los Morgan, la número 38 en el mundo, con ventas superiores a 1.800 millones de dólares, es dueña de la Compañía de Teléfonos de Chile, y posee dos subsidiarias: Comunicaciones Mundiales Vía ITT y la Standard Electric. Con eso, copa el mercado de servicios telefónicos en nuestro país.

La American Foreign Power, de influencia Morgan, y una de las empresas norteamericanas que son "decanas" en la explotación del reparto de la energía eléctrica en toda Latinoamérica, es dueña en nuestro país de la Compañía Chilena de Electricidad, que en 1967 tuvo una utilidad de más de 2 millones de dólares. Por intermedio de esta compañía, los yanquis se entrelazan con el grupo económico del Banco de Chile, que es el más poderoso de Chile, controlando 45 sociedades anónimas con más del 17 por

ciento de los capitales nacionales. A través de él, también, y por medio de la otra empresa yanqui, la Compañía de Teléfonos, se establecen puentes de unión con el grupo del Banco Sudamericano, ya citado, que en alianza muy fluida con otros, especialmente el grupo del Banco Edwards —enormemente ligado al grupo norteamericano de los Rockefeller—, conforman una especie de "trust" gigante de poder, que controla o influye en 290 o más sociedades anónimas, que en combinación suman el 71 por ciento de los capitales de todas las sociedades anónimas chilenas.

La empresa norteamericana Koppers, de los Mellon (padres políticos del actual presidente Lyndon Johnson), está asociada en Chile con poderosos grupos políticos demócratacristianos por medio de la Sigdo Koppers, y esa firma yanqui junto con la Armco Steel de Argentina se hicieron cargo, primero, de la administración y construcción de Huachipato, y enseguida participan en los capitales de la Compañía de Acero del Pacífico

La Radio Corporation of America, industria electrónica con sede en Nueva York, la número 31 entre las más grandes del mundo, tiene una subsidiaria en Chile que le ha servido, además, para relacionarse con políticos de gran importancia en nuestro país (el ex presidente González Videla, radical, fue nombrado presidente de ella después de dejar el cargo).

La Firestone Tire and Rubber, de Ohio, industria de neumáticos, la número 40 del mundo, acaba de asociarse con los magnates textiles Hirmas (dueños de Radioemisora Diego Portales de Santia-

go), para instalar una fábrica de neumáticos en el norte de Chile.

La General Tire and Rubber, de Ohio también, la número 100 entre las más grandes corporaciones del mundo, es dueña de 36% de las acciones de la única industria de neumáticos de Chile, la General INSA, a la cual administra, da patentes y asistencia técnica, con lo cual la INSA es en verdad una subsidiaria de la General Tire.

La Nestlé, de Vevey, Suiza, aún cuando figura como industria suiza de alimentos, y es la número 42 más grande del mundo, tiene solamente 5% de capitales suizos, y el resto norteamericanos en las sociedades accionistas Nestlé Alimenta (también con sede en Suiza) y la Unilac Inc. (con sede en Panamá). La Nestlé es dueña en Chile, en asociación con el Servicio Nacional de Salud, de la Compañía Chilena de Productos Alimenticios, CHIPRODAL, la mayor del país en elaboración de alimentos para niños; y posee además el 51% de las acciones de la industria SAVORY, elaboradora de helados.

En la industria automotriz chilena están presentes los dos gigantes del mundo: la General Motors, de Detroit, del grupo Du Pont, la industria número 1 del mundo, con más de 21 mil millones de dólares en ventas; la Ford Motors Company, de Dearborn, Michigan, la número 2 del mundo, con más de 12 mil millones de dólares en ventas, y la Fiat, de Turín, Italia, la número 43 del mundo, que está siendo constantemente absorbida por la General Motors de EE. UU., a través de los manejos del magnate Italiano Gianni Agnelli, poseedor de más del 30% de las acciones de la

Fiat, y que ha ido traspasándolas a la General Motors, con ganancias para él de más de 100 millones de dólares.

En fotografía, la Eastman Kodak, de Rochester, Nueva York, la número 47 del mundo, es la dueña y señora de todos los procesos en Chile, a tal punto que, los cineastas por ejemplo, si quieren comprar película virgen barata en otros países que no sea Estados Unidos, deben contar con que esa película se adecue a los baños de revelado de la Kodak.

La Dow Chemical, de Michigan, número 68 del mundo, ligada al Chase Manhattan Bank y Standard Oil de Nueva Jersey, de los Rockefeller, se hizo dueña de la petroquímica chilena, en sociedad con la Empresa Nacional de Petróleos, en tres plantas gigantes.

El grupo Du Pont (que junto con los Morgan y Rockefeller forman el poder detrás del trono en Washington), es dueño en Chile de la Compañía Sudamericana de Explosivos, que surte de esos productos a los minerales norteamericanos en Chile, Perú y Bolivia. Además, la Du Pont participa por medio de patentes en la industria textil chilena. Un caso es el de la fibra Orlon, de Comandari S.A.

La Singer, de Nueva York, industria número 93 del mundo, tiene subsidiarias en las principales ciudades de Chile, y con ellas copa el mercado de máquinas de coser.

La United Shoe Machinery Company tiene en nuestro país una gran fábrica de tornillos y remaches (compite con otra norteamericana: la American Screw), pero, además, controla el mercado de bienes de capital de la industria de calzado nacional. En 1965, la Corpo-

ación de Fomento de la Producción, en su Geografía Económica de Chile, afirmaba lo siguiente:

“Se estima que el capital y reservas de la industria del cuero y del calzado (incluyendo las sociedades anónimas y las de responsabilidad limitada) es actualmente del orden de los 65 millones de escudos. La cantidad anotada sería mayor, pero hay QUE TENER EN CUENTA QUE CERCA DEL 80% DE LAS FABRICAS DE CALZADO EMPLEAN MAQUINARIAS ARRENDADAS A LA UNITED SHOE MACHINERY COMPANY, y solamente las curtientes son dueñas de la totalidad de las maquinarias que utilizan”.

La Corn Products Company, de Nueva York, la número 95 del mundo, acaba de formar Industrias de Maíz Corn Products Chile S. A., en asociación con la Crystal Car Line, también de EE. UU. La Ralston Purina, de Saint Louis, número 97 entre las mayores del mundo, se asoció con el grupo de los Edwards para formar la Alimentos Purina de Chile, en la elaboración de alimentos concentrados para aves, y, además, con el propósito de integrarse a la industria avícola y sus derivados.

El mismo grupo de los Edwards administra en Chile el llamado Fondo Crecinco, que es filial de la International Basic Economic Corporation —IBEC—, el mayor grupo de Fondos de Inversiones de América Latina, de los Rockfeller, y que opera en América Latina con alrededor de 53 millones de dólares; en Estados Unidos, Puerto Rico y Canadá, con 70 millones de dólares, en Europa con 15 millones de dólares; en África y Medio Oriente con poco más de 3 millo-

nes, y en el Lejano Oriente, con la misma cantidad.

En Santiago tiene inversiones en 14 sociedades anónimas: La Rosa Sofruco, Laguna Blanca, Tattersall, Cervecerías Unidas, Industrias Melón, Pizarreño, Electrometalúrgica, Madeco, INSA, Caupolican, Yarur, COIA, Compañía Industrial y Papeles y Cartones.

En su directorio figura gente como Germán Picó Cañas, magnate industrial, radical y “representante” en Chile de la Parsons Whittemore, que se acaba de adueñar de la Planta de Celulosa Arauco, haciendo sociedad con la CORFO.

En bebidas analcohólicas, la Coca-Cola, de Nueva York, la 111 mayor del mundo, que produce en Chile Coca-Cola y Fanta, copa el mercado junto a la International Beverage Services Inc., fabricante de la Orange-Crush, que se estableció en 1964 con 50 mil escudos de capital, y en 1965, en su primer balance, ya confesaba utilidades por 37.831,16 escudos.

Hace algunos meses se estableció en Chile el banco privado más grande del mundo, Bank Of América, con asiento en California, que absorberá el Banco Italiano totalmente en el curso de este año. La instalación de una sucursal del Bank Of América en Chile obedece a la necesidad de los inversionistas yanquis de controlar los casi 150 millones de dólares de deuda de los sectores particulares a firmas yanquis. Al mismo tiempo, es bueno decir que el mayor porcentaje de los medios financieros de la Iglesia Católica están depositados en ese banco.

El First National City Bank, el tercer banco más grande del mundo, de los Morgan, con más de 11.000 millones de dóla-

lares de capital, también tiene una subsidiaria "guardián" en Chile, y es accionista de varias sociedades anónimas, entre ellas la Compañía Chilena de Tabacos, que es controlada por la British-American Tobacco Limited, de Inglaterra.

En la industria farmacéutica, Laboratorios Pfizer de Chile es el mayor representante yanqui con 1 millón de dólares de capital. Es subsidiaria de Chas Pfizer and Co. Inc., de Estados Unidos. En Marzo de 1968 se incorporó otro laboratorio yanqui, el Wyeth Inc., de Delaware.

La Rockwell Standard Corp., de Pittsburgh, EE. UU., que fabrica desde "aviones para ejecutivos" hasta ejes, transmisiones y fuelles para la industria automotriz, se asoció hace menos de un año con Carbomet y Cemento El Melón, para formar la Aceros Andes, una metalúrgica gigantesca.

La Corning Glass Works, dueña de los productos PYREX, tiene tres compañías afiliadas en Argentina, Brasil y Chile. En nuestro país, esa compañía "afiliada" es la Cristalerías Chile.

Un proceso similar de "afiliación progresiva", que termina en adueñamiento absoluto, está ocurriendo con Industrias Pizarreño, que utiliza las patentes y asesoría técnica de la Johns Manville Corp. de USA, para los pisos superflexit. Anualmente, esto significa una ganancia de casi dos millones de escudos para la Johns Manville que, en vez de sacarlos del país, los invierte en acciones liberadas de la Pizarreño, recorriendo así el camino de la dominación progresiva de la industria.

La Phelps Dodge, también está "asociada para el aniquilamiento" con la

Cobre Cerrillos, de los Said, y la General Cables, con MADECO, en una planta en el norte de Chile. Una filial de la Ford en Inglaterra, la Ransome Inc. acaba de ser autorizada para instalar en Chile fábrica de implementos agrícolas, amenazando seriamente la industria nacional en ese rubro.

En construcción de grandes complejos mineros, en el plazo de un año, entre Febrero de 1967 y Febrero de 1968, se autorizó el funcionamiento en Chile de dos empresas constructoras yanquis de Reno, Nevada. Una, la Constructora Emkay S. A. (Chile), que, con un capital de 20 mil dólares, recibió el contrato para la nueva mina en Chile de la Cerro Pasco; la otra, Compañía Constructora Utah, con 10 mil dólares de capital, recibió los contratos de construcción de la Braden, para la ampliación de El Teniente.

Dos agencias publicitarias norteamericanas controlan más del 40 por ciento de las carteras en radios, periódicos y televisión: Walter Thompson y MacCann Erikson. De esta última hay que agregar que su "personal nativo" se ha infiltrado en la Presidencia de la República, como es el caso de Ernesto Merino. Estas dos firmas publicitarias yanquis y el USIS (United States Information Service) en la Embajada yanqui en Santiago, son las mejores fuentes de trabajo para locutores, libretistas, artistas y periodistas chilenos, que son utilizados, en el caso de la USIS, como elementos de penetración y de "información" para los memorándum obligados a la Agencia Central de Inteligencia.

En general, funcionan en Chile más de 70 agencias de sociedades extranjeras tanto industriales como comerciales y

de servicios. De ellas, más de 60 son norteamericanas, lo que hace abrumadora la mayoría sobre las demás.

Para entender el poder económico de las agencias norteamericanas en Chile, hay que saber que ya en 1957 los activos de las sociedades anónimas nacionales alcanzaban un total redondeado de 827 millones de escudos, sin considerar las compañías de seguros ni los bancos comerciales; y los activos de todas las firmas extranjeras (agencias) eran de 431 millones de escudos, es decir, más del cincuenta por ciento.

Ahora, en 1968, aunque no hay estudios serios todavía del hecho, se puede asegurar, con mínimo margen de error que, debido a la integración del capital extranjero (mayoría norteamericana de sobre el 70 por ciento) en las llamadas sociedades mixtas, éste representa más del 60 por ciento de todos los activos de las sociedades nacionales; y que, las firmas norteamericanas suman más de 60 y, además, están integradas en igual número de sociedades anónimas llamadas "chilenas".

De acuerdo a cifras del Banco Central de Chile y Corporación de Fomento, en 1963, los capitales extranjeros en Chile, expresados en millones de dólares, eran los siguientes:

| | |
|--------------------------|-------|
| Estados Unidos | 790 |
| Inglaterra | 89 |
| Canadá | 77 |
| Panamá | 31 |
| Alemania | 30 |
| Francia | 23 |
| Japón | 15 |
| Otros países | 45 |
| TOTAL | 1.100 |

Tres años más tarde, sin considerar las nuevas inversiones del cobre, por obedecer a la "técnica del sombrero de mago" a que son tan aficionados los norteamericanos, la estructura de los capitales extranjeros era así:

| | |
|--------------------------|---------|
| Estados Unidos | 884 |
| Inglaterra | 91,1 |
| Canadá | 77,7 |
| Panamá | 35 |
| Alemania | 30,8 |
| Francia | 23 |
| Japón | 15 |
| Otros países | 48,7 |
| TOTAL | 1.205,3 |

Hay que explicar que los capitales que aparecen con el país de origen en Panamá y Canadá son, en su mayoría, norteamericanos. Un caso explicativo: los Laboratorios Pfizer de Chile aparecen como subsidiarios de Pfizer de Panamá, en circunstancias que ésta es subsidiaria de Chas Pfizer, de Estados Unidos. De modo que, en cifras aproximadas, se puede estimar que en 1966-67, el capital norteamericano en Chile, excluyendo las nuevas inversiones del cobre, era del orden de los 920 millones de dólares, es decir, más del 75% de todos los capitales extranjeros invertidos en Chile.

De este total, el 75% está invertido en minería, el 18% en servicios públicos y el 7% en manufacturas.

Sin embargo, la tendencia actual, a partir de 1964, es a aumentar las inversiones en manufacturas (adueñándose de la industria nacional), en menor grado las mineras, y a deshacerse de las inversiones en servicios, obligando a los

gobiernos a "nacionalizar" las compañías de Electricidad o Teléfonos, cobrando altas indemnizaciones y prometiendo invertirlas en el país. (Es el caso exacto de Chile).

Un ejemplo baste. En 1964, fuera del cobre, el Comité de Inversiones Extranjeras de la CORFO autorizó inversiones extranjeras por 15 millones de dólares, de los cuales 13,3 millones eran yanquis. Y esas nuevas inversiones yanquis se distribuyeron así:

| | Millones de dólares |
|-------------------------------|---------------------------|
| Pesca | 4.55 |
| Silvicultura | 2.7 |
| Prod. Alimenticios | 0.165 |
| Industria Textil | 0.250 |
| Minerales Metálicos | 0.623 |
| Fáb. de Papel | 4.95 |

En suma, se puede asegurar que, desde que asumió el poder la democracia cristiana, ha habido una aceleración de la inversión norteamericana en Chile. Y eso porque las garantías de ganancia fueron reaseguradas.

En 1965, la Geografía Económica de Chile, editada por la CORFO, decía:

"Es interesante señalar que el aporte

efectivo de las inversiones extranjeras fue negativo durante el período 1958-1962. Dichas inversiones suman US\$ 375 millones, las remesas al exterior por concepto de amortizaciones, fueron de US\$ 144 millones y las utilidades sacadas del país sumaron US\$ 243 millones. Así, el saldo negativo de las inversiones del período en cuestión, fue de US\$ 12 millones".

¿Y qué pasó en 1967? Hubo una inversión de 101 millones de dólares, y las empresas se llevaron utilidades por 132 millones de dólares. Es decir, continuó funcionando el "sifón", que permite que, en realidad, Chile ayude a la capitalización de Estados Unidos, y no al revés, como se quiere hacer creer. Durante 1967, por concepto de utilidades, intereses de préstamos, amortizaciones y depreciaciones retiradas del país, fluyeron hacia el extranjero, principalmente Estados Unidos, 351 millones de dólares... con una inversión neta de 1.200 millones de dólares. Es decir, un negocio de casi 30% de lidad.

Pero la telaraña no termina aquí. Los mismos trusts que controlan la economía chilena, controlan también los organismos internacionales que "ayudan" con préstamos al gobierno de Chile. Y, sobre eso, hablaremos en los próximos números de esta revista.

Fundamentos
de la
Ideología
Política
del Estudiante
Universitario

Por G. A. R.

El socialismo científico analiza y define a las diversas fuerzas sociales y caracteriza su ideología de acuerdo al papel que ellas ocupan en la producción. Son estos vínculos materiales los que determinan, en lo fundamental, las ideas, sentimientos y normas morales de las diversas clases de la sociedad. Ateniéndose a este criterio, el estudiante, por encontrarse marginado de una participación directa en el proceso de producción, no puede, propiamente, ser catalogado como una clase social. El estudiante no es, de un modo directo, ni explotador ni explota-

do. Y decimos, "de un modo directo", porque es obvio que el sustento material de quienes tienen el privilegio de estudiar en la Universidad depende del proletariado, la única clase social que crea riquezas con su fuerza de trabajo.

A pesar de que el estudiantado no puede ser estimado como una clase social, por las características de su actividad, por sus condiciones de vida y por la mentalidad que ellas engendran hay que considerarlo como un sector de la pequeña-burguesía. El incluir a nuestros estudiantes universitarios en la pequeña-burguesía se justifica, en primer lugar, si se considera que los padres de la gran mayoría de ellos pertenecen, precisamente, a esta clase social. El proletariado, por las condiciones de explotación en que vive, no tiene en general posibilidad de enviar a sus hijos a la Universidad. Los hijos de las familias burguesas y oligárticas, por su parte, puesto que tienen garantizado su porvenir económico como continuadores de sus padres, no necesitan con tanta urgencia, como el pequeño-burgués, obtener un título profesional. Si a lo anterior agregamos el hecho de que la pequeña-burguesía es ostensiblemente más numerosa que la alta burguesía y, por lo mismo, su presión por incorporar a sus hijos a la Universidad mucho mayor, resultará claro el por qué la gran mayoría de los universitarios pertenecen a familias de esa clase. Este hecho, hasta donde alcanza nuestra información, no ha sido ni lejanamente anulado por otro que se le opone: la creciente proletarización de las capas bajas de la pequeña-burguesía, que obliga a éstas a exigir a sus hijos que cooperen prema-

turamente a la mantención económica de la familia.

Esta pertenencia a familias pequeño-burguesas de gran parte de los universitarios es un antecedente de importancia para explicarse su ideología. Lo contrario sería desconocer la gravitación de un medio tan decisivo en la formación del joven como el medio familiar del cual depende.

No obstante, existen razones más profundas, que la mera influencia de un medio familiar pequeño-burgués, para asimilar la ideología de nuestros universitarios a la de esta clase social. El carácter mismo de la actividad del estudiante universitario tiene grandes semejanzas con la actividad social de la pequeña-burguesía como clase, lo que engendra también la afinidad ideológica que postulamos. Es sabido, en efecto, que la pequeña-burguesía o clase media como se la llama corrientemente, ocupa un lugar intermedio entre los grandes explotadores y los explotados, entre la burguesía y el proletariado. Por una parte es explotadora en pequeña escala o goza indirectamente de los beneficios de la plusvalía creada por los obreros. Al mismo tiempo, sin embargo, es, en mayor o menor grado, explotada por los sectores económicamente más poderosos. Su marginación de las fuerzas sociales básicas de la sociedad burguesa, determina que fluctúe entre el anhelo de sus miembros de transformarse en burgueses y el de unirse contra éstos con el proletariado, clase social hacia la cual es empujada material y espiritualmente por la intensificación de la crisis. Como sector intermedio entre las fuerzas principales de la sociedad capitalista, la pequeña-burguesía, se

caracteriza por su espíritu vacilante, fluctuante e inestable, producto de su aproximación a uno u otro extremo de la sociedad clasista.

El estudiante universitario, por su parte, se encuentra también desarraigado, en un grado considerable, de las fuerzas productivas básicas de la sociedad burguesa y de su actividad. El estudiante se encuentra temporalmente dedicado a su formación profesional, es decir, en una etapa previa a su porvenir como integrante de la sociedad. Su porvenir, como el de su propia familia pequeño-burguesa, es incierto. Dicho desarraigo respecto a las fuerzas fundamentales de la sociedad capitalista, así como su inseguridad respecto al futuro, determinan en él también un carácter inestable, vacilante, poco constante en sus manifestaciones ideológicas y políticas.

La actividad económica del pequeño-burgués, por otra parte, es eminentemente individualista: artesanos, pequeños comerciantes, profesionales, etc. Esta misma actividad desperdigada tiende a dificultar su unidad como clase y una lucha y conciencia colectivas de su parte. Incluso la burguesía, pese a la desenfrenada competencia entre sus integrantes, es capaz de unirse más sólidamente como clase cuando peligran sus intereses comunes, sobre todo por la necesidad de enfrentar a un adversario cada vez más concentrado y consciente: el proletariado. Esta actividad económica y social dispersa, que prima en la pequeña-burguesía, influye poderosamente en su ideología, prestando enormes fuerza a los impulsos individualistas de todo tipo.

Entre los estudiantes existe, así mismo, un muy arraigado individualismo. El

propio estilo de su actividad académica contribuye a ello. Mientras se transforman en profesionales o técnicos, dada la modalidad de nuestra educación, parecen encontrarse entregados a su propia iniciativa y empeño, a sus propias dotes personales, para labrarse un porvenir mediocre o brillante en el concepto burgués. La máquina de explotación no los ha integrado aún como un tornillo más a sus mecanismos. El estudiante, a menudo inconsciente de las causas sociales que le hacen posible el privilegio de llegar a la Universidad, se siente obra exclusiva de sí mismo y sólo piensa en abrirse camino en la sociedad en beneficio de sus propios intereses. Aún si se inspira en el deseo de servir a los demás, idealizando ciertas profesiones, o se propone hacerlo desde un punto de vista político, por lo general, se concibe a sí mismo cooperando a ello desde el alto sitial de sus valores individuales.

Los estímulos a una formación de tipo individualista, que el joven recibe en nuestra Universidad, contribuyen, sin duda, a determinar poderosamente su ideología y sus actitudes frente a la política.

Por último, tanto en la pequeña-burguesía como clase, como en el estudiante universitario, el desarraigo respecto a las fuerzas fundamentales de la sociedad burguesa y el acendrado individualismo que se desprende del carácter de su actividad práctica, determinan una tendencia natural hacia toda clase de conceptos idealistas (en el sentido filosófico del término), carentes de sentido de la realidad y, por lo mismo, utópicos.

El medio universitario

El sistema de formación de nuestras universidades, como parte de la superestructura de la sociedad burguesa y como instrumentos de las clases dominantes, ejerce por sí mismo también una influencia bien definida sobre el estudiante. Hay un rasgo básico que imprime su sello a la formación de nuestros jóvenes casi desde su niñez y que viene a reforzar algunas deformaciones de clase antes descritas. Nos referimos al carácter idealista, anti-materialista, individualista de su formación. La literatura infantil está ya plagada de "héroes" individualistas ficticios, de mitos y leyendas, cuya versión más sistematizada se expresa en la enseñanza religiosa dada en la familia, en la iglesia o en la escuela. La mayor parte de estas fábulas no pertenecen a nuestro país y, por lo mismo, no expresan ni siquiera indirectamente nuestra realidad y nuestras costumbres. Estas fantasías, que se infiltran por diversos canales en la mente del joven desde su niñez, lo impulsan a evadirse de los problemas de la realidad en que vive; a confundir el mito con la realidad; a identificarse con "héroes" tan superlativos como irreales e individualistas.

La formación que se imparte en la Universidad, por lo general, no es más que la prolongación, a otro nivel superior y por lo mismo más peligroso, de este idealismo que persigue al joven desde su infancia. Las falsificaciones históricas, en que los hechos fundamentales se atribuyen a jefes de estado o "héroes" de diverso tipo: la divulgación, como interpretaciones objetivas de la realidad, de sistemas metafísicos hace mucho ya re-

futados por la ciencia y otras cosas por el estilo, son moneda corriente en nuestra enseñanza universitaria. Todo esto contribuye poderosamente a distorsionar los conceptos del estudiante, a escamotearles la realidad y a ocultarles las bases de la existencia social y las causas de su desarrollo. En esta deformación sistematizada, que tiene un claro sentido reaccionario de clase, los conceptos anti-dialécticos juegan un papel muy decisivo. Tienden, por medio de una visión estática de las cosas, a desmoralizar a la juventud respecto a la posibilidad de transformar la injusta sociedad en que viven y pretenden legitimar como una necesidad o fatalidad dicha injusticia imperante.

Al dogmatismo de la educación tradicional, tendiente a inculcar al joven ciertos mitos ideológicos, se sobrepone ahora el dogmatismo, no menos peligroso, de la educación al estilo norteamericano. El hombre de empresa norteamericano necesita que la universidad le entregue sujetos eficientes, capaces de resolver problemas de acuerdo a los intereses de su empresa. En ningún caso le interesa la formación de personas capaces de razonar por sí mismas con sentido crítico. Arriesga que se vuelvan contra su obra y que descubran la inevitabilidad de su derrumbe o la injusticia que ella encierra. Aún la educación dogmática al estilo antiguo, con sus sofismas y falsos argumentos, obliga a pensar y se corre el riesgo de que dicho pensamiento marche más adelante por cauces propios y se vuelva contra esos mitos. Estos escollos, para el hombre de empresa, los viene a salvar la educación inspirada en el pragmatismo norteamericano. No se trata de

formar gente capaz de pensar por cuenta propia, de juzgar y emitir una opinión personal frente a un problema, sino, de *adiestrar* gente para resolver problemas de acuerdo a normas y criterios esquemáticos pre-fijados. Todo el sistema masivo de "cultura" norteamericana está planeado para evitarle a la gente que piense, desde los programas de televisión; el "Reader Digest" y otras publicaciones semejantes que contestan los más complejos problemas en cuatro o cinco páginas; las historietas ilustradas que reemplazan a los antiguos libros de cuentos; hasta los test del tipo de la Prueba de Aptitud Académica, que les hemos copiado en Chile. Es obvio, que un joven que sepa que a la postre será calificado mediante un test, que le exige adivinar y marcar la respuesta que corresponde al criterio de quien lo hizo o trazar una cruz sobre un verdadero o falso, no estudiará de la misma manera que otro que sepa que para enfrentar un examen deberá razonar y desarrollar sus razonamientos en la prueba. Se trata, pues, de un dogmatismo, por lo esquemático, mucho más pernicioso y deformador, de una verdadera castración del espíritu racional y crítico del joven. También este sistema, aunque aparezca como más moderno y "científico", es un método diabólicamente hábil para distanciar al joven de una verdadera y profunda interpretación de la realidad, sin hacerlo por ello menos útil a las habilidades que exige de él la sociedad capitalista. Se trata de adiestrarlo para arreglar los tapones de la luz, sin darle, sin embargo, la posibilidad de comprender qué es la electricidad.

Sin duda, que la aplicación de procedimientos como los descritos, con el propó-

sito de desvincular la mente del estudiante de una interpretación objetiva de la realidad, influye fuertemente en sus concepciones y acciones políticas. Por falta de criterios realistas que le permitan configurar con los pies en la tierra, su concepción y su actividad políticas, o bien, se enfrasará en deformaciones intelectualistas e idealistas o caerá en un puro activismo carente de una orientación ideológica coherente y realista. A ello contribuye, por añadidura, el hecho de que para la juventud universitaria la lucha social y política revolucionaria no brota, como para los explotados, de una necesidad vital de supervivencia. De hecho, la afiliación política o la actividad política en el medio universitario, se debe más a motivos ideológicos, sentimentales o morales, que al hecho de sufrir en carne propia la explotación, lo que hace a esos motivos aún más vulnerables a las deformaciones que hemos descrito.

Problemas de la edad

A los condicionamientos ya mencionados del pensamiento estudiantil es preciso agregar ciertos rasgos propios de la edad. El estudiante universitario ya no es un niño y comienza, en todo sentido, a tratar de liberarse de la tutela de los padres y a pensar y actuar en forma independiente. No obstante, su independencia está mediatisada aún por los inevitables vínculos económicos y de otro tipo a sus padres. Esto determina que sus impulsos a la autonomía se expresen, por lo general, en forma conflictiva y contradictoria respecto a su familia. Esta contradicción se encuentra agudizada en el presente por el enorme abismo que ha

creado la técnica y otros factores entre una generación y su antecesora.

En lo que toca a la sociedad, puesto que el joven no se ha incorporado aún plenamente a sus moldes y puesto que no se siente responsable y solidario de una estructura que encontró ya hecha, es frecuente que se resista, de uno u otro modo, a sus normas, instituciones y mecanismos.

Resulta, pues, que como elemento de transición del medio familiar a un medio social más amplio; como individuo que comienza a pensar y a actuar por sí mismo y a dudar de muchos modelos de su niñez, el joven, tiende naturalmente a ser rebelde. "La juventud, escribe el Presidente Mao Tse-tung, es la fuerza social más activa y vital de la sociedad. Los jóvenes son los más ansiosos de aprender, y los menos conservadores en su pensamiento".

El joven, por otra parte, intuye o comprende que una vez "tragado" por la sociedad capitalista, lo normal es que su destino sea chato y sin brillo, percibe las dificultades que allí tendrá, dada su extracción de clase, de destacarse en forma individual. Sin embargo, su formación en la ya descrita literatura infantil, su individualismo acentuado, su natural rebeldía, lo impulsan al deseo de destacarse y ser héroe, a no resignarse con un porvenir mediocre. Esta sed de heroísmo puede tomar muchos cauces, desde ciertas manifestaciones de protesta irracional contra el medio como el "colerismo"; hasta manifestaciones políticas revolucionarias de repudio a la sociedad capitalista, dotadas de mayor o menos grado de racionalidad, de mayor o menos grado de individualismo pequeño-burgués.

En esta vitalidad, en el mencionado repudio a lo conservador y a lo establecido, en el deseo de ser héroe y de vivir intensamente, de pensar por cuenta propia, etc., tenemos algunas de las más relevantes cualidades revolucionarias de la juventud, siempre, naturalmente, que estos impulsos sean encauzados correctamente.

Estas sobresalientes cualidades de la juventud, le permiten con frecuencia superar los escollos de la formación burguesa, así como las limitaciones pequeño-burguesas que pesan sobre ella. Su tremenda vitalidad y espíritu anti-conservador determinan, a menudo, que los jóvenes, libres todavía de compromisos con las clases explotadoras, sean los primeros en rebelarse contra sus injusticias desbrozando caminos a la incorporación posterior de las clases explotadas que le darán al movimiento solidez y correcta orientación. En casi todos los procesos revolucionarios, que han logrado su triunfo en la historia, la juventud ha sido el fermento inicial de la lucha y, según puede advertirse en la actualidad, de su decisión de continuar adelante la obra revolucionaria depende, como generación del futuro, en un grado muy decisivo, la posibilidad de que el socialismo avance y se consolide, evitando el retorno al capitalismo.

Hemos escrito brevemente algunas características propias del estudiantado universitario, que emergen tanto de su actividad como de la edad del estudiante, con el propósito de analizar luego, a la luz de ellas, ciertas corrientes políticas que se manifiestan en la Universidad. Aparte de estos factores, en algunos casos, nos veremos obligados a mencionar

otros, que van más allá de las características propias del estudiantado y que contribuyen, sin embargo, a esclarecer el desarrollo de ciertas corrientes políticas en el medio universitario.

La Democracia Cristiana

La doctrina demócrata-cristiana, con independencia de la extrema utilidad que ella presta a las fuerzas más reaccionarias y de las inconsecuencias respecto a su contenido de quienes gobiernan en su nombre, aparece como un intento reformista y, por lo mismo utópico e idealista de corregir ciertos defectos del capitalismo, sin liquidarlo realmente como sistema de explotación mediante una revolución.

Esta ideología brota preferentemente de ciertos ideales religiosos del cristianismo, con sus ingredientes de "compasión" por los pobres, armonía entre explotadores y explotados y, sobre todo, rechazo a la lucha de clases y a la violencia revolucionaria. Los antiguos intentos del cristianismo de predicar a los ricos para que fueran más generosos y aceptaran compartir sus bienes con los pobres, asumen, en la sociedad moderna, la forma, no menos utópica, de confiar que estos cambios pueden ser realizados ganando una opinión pública mayoritaria que los exija pacíficamente a través del Parlamento y de otras intituciones burguesas. Algunos "más avanzados", conciben incluso la posibilidad de llegar, insensiblemente, a través de esta especie de "parto sin dolor", a un comunitarismo parecido al socialismo. No es el caso demostrar aquí la falsedad y el carácter

fantásticos de esta utopía. La sociedad capitalista es en esencia, disimúlelo o no, dictadura de los explotadores sobre los explotados y los primeros no han aceptado nunca en la historia, ni aceptarán jamás, desprenderse de sus prerrogativas sin defenderlas a sangre y fuego. Sólo nos interesa aclarar un poco los factores que han determinado que esta ideología prenda en el medio universitario, en función de las características del estudiantado.

Es evidente que en algunos de los rasgos típicos de la mentalidad del estudiante universitario, que hemos reseñado anteriormente, encontraremos factores altamente favorables para que prenda entre ellos una utopía idealista del tipo de la doctrina demócrata-cristiana. Hemos dicho que en la Universidad se práctica un género de actividad desligada de los procesos fundamentales de la sociedad; que ello estimula diversas tendencias subjetivistas, idealistas y carentes de sentido de la realidad. Estos son, precisamente, los rasgos fundamentales de la doctrina demócrata-cristiana, de allí su acogida por parte de numerosos estudiantes. ¿Qué mejor elemento para catequizar, que una juventud confiada en la fuerza propia de las ideas, de los argumentos moralizadores y de otros ingredientes idealistas, para quienes predicen la posibilidad de lograr sin violencia revolucionaria que la burguesía tome en cuenta los intereses del "bien común"?

En este proceso de idealización de la política, la religión católica, presta una ayuda decisiva a la democracia-cristiana. ¿No se base esta religión, precisamente, en la confianza regeneradora de la predica, por encima de la acción y de

ca-
no,
los
ep-
án
ati-
ólo
res
gía
un-
an-
as-
tu-
do
res
da
ipo
He-
ac-
de
cie-
en-
de
eci-
la
su
tu-
te-
la
gu-
re-
an
re-
en
?
la
una
tia-
isa-
de
de

la lucha? El catolicismo, además, con su galería propia de "héroes", se presta perfectamente, para canalizar los impulsos al heroísmo de la juventud, otorgándoles incluso, una proyección más allá de esta vida. No es casual por lo mismo, que el auge de la Democracia Cristiana en la Universidad de Chile, haya coincidido con el vertiginoso aumento de los alumnos provenientes de "colegios pagados", por lo general, manejados por la Iglesia, debido a la crisis que afecta a los sectores más pobres de la pequeña-burguesía, que no pueden financiar ya la educación de sus hijos sino hasta el liceo gratuito.

A lo anterior se ha sumado la influencia directamente reaccionaria, que antes mencionáramos, de la mayor parte de las materias enseñadas en la Universidad. Muchas de ellas, no son sino versiones "racionalizadas" del idealismo religioso. No es casual que Lenin haya bautizado a los profesores burgueses de filosofía como "lacayos diplomados del clericalismo", aludiendo a sus esfuerzos por propagar la religión bajo la careta filosófica y racionalista.

Quedaría incompleto este análisis de los principales factores de penetración de la ideología democrata-cristiana en la universidad, si no mencionáramos un hecho que en realidad sobrepasa el ámbito propio de ella. Es sintomático, que la influencia masiva de la democracia-cristiana y su dominio sobre los organismos dirigentes del estudiantado universitario, haya comenzado precisamente, hace poco más de 10 años, es decir, cuando fueron derogadas las leyes represivas dictadas en 1947 por los reaccionarios. Dicha derogación fue lograda tras la promesa de los dirigentes del viejo Partido

Comunista de impulsar la conciliación de clases en nuestro país. De todos es sabido que, a raíz del XX Congreso del Partido Comunista de la URSS celebrado en 1956 y aplicando su línea en Chile, las fuerzas de la "izquierda" tradicional, vale decir "comunistas" y a la siga y en alianza con ellos los "socialistas", renunciaron públicamente a todo propósito revolucionario, se comprometieron a actuar por la "vía pacífica" y electoral y adoptaron una clara línea reformista. Don Luis Corvalán, Secretario General del llamado Partido Comunista, por ejemplo, declaró públicamente en 1947: "Queremos y reclamamos nuestra libertad. Y declaramos solemnemente que, otra vez libres para actuar en la vida política, no constituiremos una amenaza para ningún interés respetable. Somos partidarios de que todo se resuelva democráticamente, de acuerdo a la voluntad de la mayoría del país, dentro del libre juego de todos los partidos y corrientes. No aspiramos hoy a la sustitución de la propiedad privada de los capitalistas chilenos por la propiedad colectiva. Y cuando mañana sea preciso avanzar en este terreno, pensamos que ello debe hacerse también con el acuerdo de la mayoría de los chilenos, por la vía pacífica y garantizando el bienestar y los derechos de los capitalistas, esto es, indemnizándolos debidamente". Creemos que esta declaración no merece siquiera comentarios. Como es natural, luego de realizada, los reaccionarios no tuvieron la menor vacilación en devolver su legalidad a tales "comunistas".

Mientras la "izquierda" conservaba aún cierta apariencia revolucionaria y era por ello perseguida y estaba fuera

de la ley, mantuvo una indiscutida dirección del movimiento estudiantil. Posteriormente, víctima de su propio viraje a la derecha, y con su defensa en la teoría y su aplicación en la práctica de una política conciliadora, pacifista y reformista, crearon las condiciones para que proliferaran y prendieran en las masas otras formas de reformismo como el demócrata-cristiano. Es así, como abrieron paso a la democracia-cristiana en la Universidad y en otros frentes de masas y debieron compartir, como furgón de cola de ésta, la dirección de los organismos dirigentes del estudiantado. Es sabido que, una firme y consecuente lucha de clases, dirigida por una teoría realmente revolucionaria, no permite que proliferen con carácter masivo las "terceras posiciones" de tipo conciliador y reformista.

Por otra parte, ese mismo apaciguamiento teórico y práctico de la lucha de clases, ha influido poderosamente en el aislamiento del estudiantado frente a los problemas sociales de los trabajadores. Los combates agudos de las masas populares, la saña persecutoria de los gobiernos contra trabajadores en la época de las leyes represivas, rompió la tendencia al aislamiento del medio universitario y los estudiantes fueron arrastrados a participar en la lucha general.

En cambio, desde que tomó cuerpo el reformismo, desde que se impuso la coexistencia pacífica entre las clases antagónicas, desde que dos corrientes reformistas: la democracia-cristiana y los revisionistas gobernan en conjunto los organismos de los estudiantes, éstos se han enclastrado en sus propios problemas universitarios y se han marginado,

en un grado considerable, de las luchas populares.

El auge demócrata-cristiano tiene pues, su explicación en el viraje a la derecha de quienes se atribuyen nombres revolucionarios como el de "socialista" o "comunista", sin serlo en la práctica, ni en la teoría. Si éstos realizaron un público acto de fe reformista y de conciliación de clases, ¿no es explicable que un sector importante de la juventud universitaria se haya convertido a otro tipo de reformismo conciliador como el planteado por la democracia-cristiana?

Quienes borraron, por lo tanto, en su ideología y en la acción, toda diferencia entre el socialismo científico o marxismo y el socialismo utópico de corte clerical, son los principales responsables del auge en todos los terrenos, incluyendo la Universidad, de la democracia-cristiana.

A los naturales factores deformantes del medio universitario burgués, que impulsan a los estudiantes a simpatizar con planteamientos utópicos e idealistas como los del reformismo, se sumaron, en favor del reformismo demócrata-cristiano, la intensa propaganda anti-comunista que el joven bebe casi junto con la leche materna, así como la tremenda fuerza de la propaganda religiosa. Entre un reformismo, planteado por aparentes discípulos del "marxismo", ideología que aparece y con razón como atea y un reformismo similar, que no obligaba a renunciar a la religión, es decir, respaldado por Dios y la fe, la elección para la mayoría era muy clara. En favor de la preferencia del último camino tenía que jugar con todo su peso la formación religiosa de la mayoría de los jóvenes que llegan a la Universidad.

Influencia del revisionismo

El revisionismo es una teoría oportunista favorable a los reaccionarios y doblemente peligrosa porque se oculta tras la careta de una fraseología revolucionaria e incluso del nombre del marxismo, traicionando, sin embargo, tanto en la teoría como en la práctica, su esencia revolucionaria. Para comprender la adhesión al revisionismo de algunos jóvenes universitarios, por lo general militantes de las juventudes llamadas "comunista" y "socialista", es justo realizar una diferenciación particularmente necesaria tratándose, como es el caso, de jóvenes. Hay que distinguir, entre los dirigentes de estas organizaciones juveniles y la masa de sus militantes y simpatizantes.

Los primeros son, con gran frecuencia, funcionarios o hijos de funcionarios o de acomodados dirigentes y burócratas del partido, candidatos ya a cargos prominentes en él, postulantes a alguna futura diputación o a viajecitos a la URSS y a otros países socialistas, es decir, personajes prematuramente corrompidos y conscientes, por lo general, (no siempre) de su oportunismo. El militante corriente, en cambio, comúnmente, es un joven de buena fe que se siente realmente revolucionario, sin darse cuenta que en el desarrollo de su conciencia revolucionaria se quedó a medio camino y que debido a ello, objetivamente, marcha por un camino desviado.

El ser verdaderamente revolucionario implica arriesgarlo todo, incluso la propia vida y de hecho poner la propia vida al servicio de la revolución, lo que, por lo general, es más difícil que lo primero.

Existe, por lo tanto, una contradicción muy grande entre los anhelos individuales, que describíamos antes como fuertemente acentuados en la juventud universitaria, y la resolución de entregarse al verdadero camino revolucionario. Quien esté dispuesto realmente a ser revolucionario no puede estar pensando en labrarse un porvenir individual, como técnico, profesional o "intelectual" en la sociedad burguesa. "Si yo exploto mi parcela de tierra, escribe Lenin, poco me importan los demás; si alguien tiene hambre, tanto mejor, venderé más caro mi trigo. Si tengo mi puestecito de médico, de ingeniero, de maestro o de empleado, ¿qué me importan los demás? Es posible que si soy indulgente y complazco a los poderosos, conserve mi puesto y a lo mejor pueda hacer carrera y llegar a burgués. Esta, concluye, es una psicología y un estado de ánimo que no puede existir en un comunista". Resulta, pues, que la verdadera revolución, es decir, el propósito de unirse a las masas explotadas para aniquilar por la violencia la sociedad burguesa y sus leyes, instituciones, su propiedad, sus fuerzas represivas, y conquistar el poder, difícilmente compaginan, para quien se entregue a ella, con los anhelos de ser un respetable y acomodado profesional. El posar o creerse en cambio, "revolucionario", el atribuirse falsamente el nombre de comunista, mientras se vive protegido y acomodado dentro de la legalidad burguesa, el predicar consciente o inconscientemente una línea reformista, pacifista y economista, el renunciar a la revolución violenta, es perfectamente compatible con la posibilidad de prosperar como profesional en la sociedad burguesa.

sa. El ideal, para muchos de estos jóvenes, está representado por los prósperos abogados del viejo Partido "Comunista" que, mientras se hinchan de dinero defendiendo juicios del trabajo, se sienten plenamente gratificados en su "moral revolucionaria" porque defienden a los obreros en un pliego y no a los patrones. El que dada la política de su partido tales obreros vayan a permanecer para siempre como explotados parece no preocúparlos.

A todo lo anterior se agrega, para estos jóvenes, la dificultad que encuentran en su familia pequeño-burguesa, que tampoco quiere renunciar o arriesgar sus condiciones de vida para emprender un camino realmente revolucionario. Sin duda ésta lo frena en su posibilidad de hacerlo.

De este modo, las juventudes "socialista" y "comunista", recogen en sus filas a numerosos sectores de las capas medias estudiantiles, que al afectar la crisis a sectores cada vez más amplios de la pequeña-burguesía, se "izquierdizan" sin llegar a transformarse, sin embargo, en auténticos revolucionarios. La falta de fe religiosa o la pérdida de ella, unida a la rebeldía fuertemente teñida de utopismo, idealismo e individualismo, frecuente entre los estudiantes, así como toda una fraseología revolucionaria, empleada cínicamente por quienes no lo son, es suficiente para deslumbrar y atraer a muchos. De esta manera numerosos jóvenes, sin haberse detenido a pensar que la política de su organización es oportunista y que no corresponde en nada al marxismo-leninismo, se sienten "revolucionarios", sin verse, al mismo tiempo, obligados a renunciar a sus deseos de abrirse

paso con criterio individualista en la sociedad burguesa y sin necesidad de arriesgar mucho. Es así como se auto-engañan y resuelven de una manera incompleta, falsa e ineficaz, la contradicción entre sus intereses personales y pequeño-burgueses y los intereses de la revolución.

Por otra parte, los oportunistas conscientes que dirigen dichos partidos, no sólo no exigen un vuelco en la conciencia, en la moral, en las ideas y en las costumbres de sus militantes, sino que, por el contrario, les hacen toda clase de concesiones a las influencias en ellos de deformaciones propias de la juventud burguesa con tal de incrementar las filas del partido. Más aún, las concesiones a diversas formas de relajamiento o, por lo menos, a actividades que desvian a la juventud de sus tareas revolucionarias, son utilizadas como procedimientos normales de reclutamiento y adoptadas como actividades de partido. No se trata de predicar la mojigatería y de pensar que a un joven revolucionario le esté prohibido concurrir a un baile o a un paseo, pero, de allí a transformar los bailes "a go-go", los paseos y las "peñas folklóricas", en actividades adecuadas para reclutar y formar militantes para una organización revolucionaria, hay un abismo. En lugar de elevar a los jóvenes, que sean merecedores de ello, al nivel de las responsabilidades de un partido revolucionario, sus dirigentes oportunistas, se esfuerzan por rebajar y confundir las actividades del partido con toda clase de frivolidades destinadas a cazar incautos.

Luego, el "tinte proletario" se les facilita también a estos militantes de un modo superficial y falso, concurriendo de visita o de veraneo a prestar una "ayu-

da" paternalista a los obreros y campesinos. Es tan poca la diferencia entre esta "vinculación con las masas" de los jóvenes "comunistas" por ejemplo, respecto a la caridad social que practican los demócratas-cristianos, que es sabido que el verano pasado viajaron juntos al sur, con pasajes y alojamiento del gobierno, siendo despedidos en conjunto por Frei en la Escuela Militar.

Junto a lo anterior, como clave del reclutamiento de las juventudes revisionistas, pesa la enorme máquina económica, propagandística y burocrática, de los partidos tradicionales de "izquierda". Como se ha dicho antes, el estudiante, por su propio carácter de clase, es inconsistente, reacio a la perseverancia, partidario de los éxitos rápidos y vistosos. Naturalmente, las cosas se facilitan enormemente cuando se está protegido por partidos poderosos, que se desenvuelven, bajo la mirada complaciente de la burguesía y gozando de la legalidad que ésta les otorga a cambio de su traición al pueblo. Hay abundante dinero, propaganda legal, parlamentarios, locales y toda clase de facilidades para sentirse "revolucionario". Quienes se satisfacen con esto, sin embargo, no comprenden que todo este éxito aparente y esas facilidades toleradas por la burguesía, nacen, precisamente, de la ineeficacia de dichos partidos para dirigir la revolución y de su real aporte a la causa reaccionaria.

La llamada "extrema izquierda"

Diversos factores de desigual importancia, tales como la traición de ciertas fuerzas que pertenecían al movimiento comunista internacional y la consiguiente

ruptura con ellas de los marxista-leninistas, el triunfo de la Revolución Cubana y otras, han contribuido a que un sector de la juventud universitaria se separe de la "izquierda" tradicional de tipo oportunista. Es así como han proliferado, particularmente entre los estudiantes, diversos grupos que no creen en la posibilidad de conquistar el poder por un camino electoral y pacífico; que rechazan, a su modo, la política acomodaticia de las juventudes revisionistas al legalismo y a las instituciones de la sociedad burguesa y que buscan una ruta revolucionaria por donde encauzar su acción.

Numerosas cualidades positivas del estudiantado, como su generosidad, sentido justiciero, rebeldía contra lo establecido, anhelo de heroísmo, desprendimiento y otras derivadas como las anteriores, de la falta de compromiso de los estudiantes con el sistema de explotación, así como de rasgos propios de la edad, han determinado los aspectos más valiosos de esta corriente llamada de "extrema izquierda". Sin duda tales grupos, han contribuido a remover en cierto grado del ambiente estudiantil la vejez prematura que caracteriza la actividad de los "jóvenes" revisionistas, cuya tónica de acción viene a ser a la postre el asegurar un puesto en el Parlamento burgués a los burócratas de sus partidos. El mayor mérito de esos grupos llamados de "extrema izquierda" ha sido el estimular la combatividad en la universidad y arrancar, en cierto grado, a algunos jóvenes del mero muñequero electorero y de la politiquería de asamblea que estaba castizando los aspectos más valiosos de las tradiciones estudiantiles.

Sin embargo, en estos grupos, pese a sus méritos, han gravitado con enorme intensidad algunos de los más graves defectos propios de la mentalidad pequeño-burguesa del estudiante, impidiéndoles dar una batida a fondo al revisionismo en la Universidad y, lo que habría sido aún más importante, recuperar de su influencia sectores obreros y campesinos y adquirir de este modo una verdadera significación revolucionaria. En las juventudes revisionistas, como apéndices de partidos que poseen cierta influencia de masas, las deformaciones pequeño-burguesas no se dan en forma tan pura como en estos grupos, sino, teñidas de los defectos que espontáneamente suelen surgir entre los obreros y campesinos y que el revisionismo se empeña en mantener y consolidar, tales como: el economismo, el reformismo, el legalismo, etc.

Aunque en un sentido relativamente diferente al revisionismo, en los grupos llamados de "extrema izquierda" ha pesado, con su tremenda fuerza deformadora, la desvinculación del estudiantado de un contacto fecundo con las masas, con sus experiencias y luchas. Han sido víctimas, por ésta y otras causas inherentes al medio estudiantil, de las tendencias idealistas que brotan de dicha separación, así como de la propia formación universitaria cargada de conceptos metafísicos e irreales. Si a lo anterior agregamos, la inconstancia, la inestabilidad ideológica y emocional, propias de un sector que ejerce una actividad eminentemente transitoria y cuyo porvenir no se encuentra claramente configurado, tendremos la clave de muchos rasgos típicos de las corrientes políticas de "extrema izquierda"

que analizamos. Para completar el cuadro sólo habría que estudiar, como lo hacemos más adelante, la tenaz influencia del individualismo pequeño-burgués. Por ahora atengámonos a las tendencias idealistas y a la influencia en la ideología de estos grupos de la inestabilidad del estudiante.

Sin ir más lejos, las influencias pequeño-burguesas ya señaladas, han sido determinantes para que prendan en dicho medio los conceptos trotskizantes. También lo han sido del auge de ciertas formulaciones infantilistas, muy en boga en la actualidad, de que es posible que grupos de intelectuales pequeño-burgueses puedan liberar, tomando las armas, a las grandes masas, sin contar con su fundamental participación desde el comienzo.

La ideología trotskista, que pretende que la condición para ser verdadero "revolucionario" es atender sólo al objetivo final: la implantación de un socialismo integral, obligando al proletariado a renunciar a toda flexibilidad, a todo intento de dividir el campo enemigo y de concebir etapas en el avance hacia la meta revolucionaria, constituye de por sí una típica expresión de las concepciones idealistas, utópicas y carentes de realismo de la pequeña-burguesía. No es casual, por lo mismo, que algunos conceptos trotskistas hayan penetrado en los sectores que analizamos del estudiantado, como no es casual, tampoco, que los trotskistas jamás hayan conseguido conducir una revolución al triunfo y ni siquiera hayan logrado en parte alguna influencia entre las masas. Sólo sectores, como los pequeños-burgueses, que no se ven obligados a diario, como el proletariado, a de-

fenderse de una mayor explotación y que no sienten sobre sus espaldas con igual fuerza el peso de la dictadura burguesa y de su tremendo poder, pueden concebir la revolución como un asunto tan fácil, tan rectilíneo, y renunciar a toda flexibilidad estratégica y táctica y a la necesidad de dividir a los reaccionarios. El punto de vista proletario de Lenin contrasta nítidamente con estas utopías trotskistas. "Obtener la victoria sobre un adversario más poderoso —escribe Lenin— únicamente es posible poniendo en tensión todas las fuerzas y utilizando obligatoriamente, con solicitud, minuciosa prudencia y habilidad, la menor "grieta" entre los enemigos, toda contradicción de intereses entre la burguesía de distintos países, entre los diferentes grupos o categorías burguesas en el interior de cada país; hay que aprovechar igualmente —agrega— las menores posibilidades de obtener un aliado de masas, aunque sea temporal, vacilante, inestable, poco seguro, condicional. El que no comprende esto, concluye, no comprende ni una palabra de marxismo".

Las concepciones políticas de los grupos llamados de "extrema izquierda", están plagadas del simplismo con que los trotskistas suelen plantearse la lucha política. No existe, en efecto, en dichos grupos, ninguna formulación clara de las etapas de la revolución, ninguna línea divisoria entre enemigos principales y secundarios, ningún concepto acerca de las alianzas que en cada etapa debe concertar el proletariado para abrirse paso hacia sus objetivos finales, así como ninguna diferenciación programática entre esas etapas. Del mismo modo, en relación con el estilo de lucha funda-

mental que se emprenderá para conquistar el poder, tampoco existe una línea clara y correcta. Por el contrario, al juzgar por las acciones que suelen poner de relieve en sus publicaciones, dichos grupos, se inclinan de preferencia hacia procedimientos fáciles en apariencia y equivocados en realidad como manera de conquistar el poder. Hemos conocido particularmente sus entusiasmos por el foco guerrillero pequeño-burgués, por el terrorismo urbano, por la insurrección fulminante en las ciudades y otros métodos absolutamente inadecuados para realizar la revolución en un país como Chile.

La fuente de tales desviaciones en el estudiantado, ya lo hemos dicho, no sólo es su aislamiento de la producción y de la lucha de clases proletaria, con sus secuelas de idealismo, utopismo, etc., sino, también, los rasgos ya descritos de instabilidad, inseguridad frente al futuro, inconstancia, etc., que florecen en él debido a sus condiciones de vida y actividad. Si pudiéramos sintetizar en una frase la impaciencia y el idealismo con que ciertos sectores estudiantiles conciben la revolución, diríamos que ellos anhelan que dicha revolución se realice antes de titularse y de abandonar la Universidad. Sin duda, que esta impaciencia ha jugado, en nuestro medio apoltronado, un papel inicial positivo como fermento contra la actitud conciliadora del revisionismo. Sin embargo, el pensar que las acciones que deriven de tal impaciencia, pueden reemplazar a la necesidad objetiva de que las grandes masas explotadas se incorporen a la revolución, para poder llevarla a buen término dado el poderío del enemigo en la forma más rápida po-

sible, no es más que confundir los deseos con la realidad.

La impaciencia y el idealismo simplista, pues, se dan la mano como tónica dominante en los planteamientos y acciones de los grupos de "extrema izquierda".

Un punto aparte merece el análisis de la influencia en la política de los grupos que comentamos, del individualismo pequeño-burgués. En ellos, dicho individualismo, no juega el mismo papel paralizante que en el joven revisionista. Sin embargo, es también, en otra versión, un escollo para que estos jóvenes se incorporen plenamente a la revolución proletaria, subordinándose a sus modalidades propias y aprestándose a servir del modo más eficaz y desinteresado a ella. Es corriente, debido al individualismo, que la inspiración revolucionaria de estos estudiantes más rebeldes surja más de sus deseos de realización personal, que de una real y efectiva solidaridad con los explotados. El no sufrir con rigor en carne propia la explotación contribuye también a ello. Es por esto corriente que, en lugar de poner su individualidad y sus dotes, sin restricciones, al servicio del pueblo y de su revolución, traten, en cambio, de servirse de ellos como un medio para destacarse como "héroe" individual, para colmar su anhelo de emociones fuertes o de manifestar su repudio muy personal a las imposiciones del medio. Estas motivaciones, ingredientes muy difíciles de separar por completo de la actitud política del estudiante, son sin embargo, fuertemente contradictorias con ciertas cualidades fundamentales, que la revolución de las grandes masas explotadas requiere para lograr éxito. Por lo mismo, una parte importante del

papel de dirección que el proletariado debe jugar, respecto a los estudiantes, para que estos desempeñen un rol positivo en la revolución consiste, precisamente, en ayudarlos a superar dichas limitaciones y concepciones erróneas y a proletarizarse en el sentido ideológico.

Dicho individualismo pequeño-burgués determina, a menudo, que el joven estudiante rechace el trabajo tenaz, abnegado y esforzado, que se requiere para hacer avanzar la revolución, que se desespere frente a los primeros obstáculos y que sólo desee participar en acciones brillantes y espectaculares, en las que pueda sobresalir él como "héroe"; que pretenda que los acontecimientos se amolden a sus deseos de triunfos revolucionarios rápidos, cayendo en caso contrario en la desesperación o en el desaliento; que rechace la disciplina colectiva y el trabajo modesto pretendiendo ser siempre jefe o líder; que actúe en forma jacitanciosa, creyendo estar destinado a enseñar a las masas, antes que aprender de ellas y a formarse en la convivencia con las masas; que sólo acepte sacrificios y riesgos que redundarán en su prestigio personal; que desestime el trabajo clandestino y secreto, poniendo su exhibicionismo individualista, por encima de los intereses de la revolución.

Estos mismos rasgos negativos, derivados del individualismo, son la causa fundamental de que los obreros y campesinos se resistan a creer en esos jóvenes que se acercan a ellos a predicarles *su* camino "revolucionario" y de que se nieguen a seguirlos. ¿Cómo pueden creer los obreros y campesinos, que arriesgan con el menor desliz ser lanzados a la cesantía, al hambre y a la miseria, en

"revolucionarios" que plantean en las tribunas y públicamente sus intenciones de desatar la lucha armada y de aplastar por la fuerza a los reaccionarios? ¿Cómo pueden creer en la idoneidad de quienes, sin sufrir el peor rigor de la explotación, se entusiasman a menudo con formas de lucha que no cuentan con la participación decisiva de los obreros y campesinos, es decir, de quienes más necesitan de la revolución?

De las características negativas descritas anteriormente en relación con quienes son calificados como la "extrema izquierda" en la Universidad, se desprende de suyo la ferviente aceptación que entre ellos han tenido las formulaciones de teóricos pequeño-burgueses como Regis Debray, así como el estilo de acciones guerrilleras, aisladas de las masas, que han impulsado los dirigentes cubanos. Estos predicán, en efecto, la posibilidad de que reducidos grupos de la pequeña-burguesía militarizados derroten a los ejércitos regulares reaccionarios, para luego de transformarse en "héroes" victoriosos y en virtud de sus triunfos militares, arrastrar a las masas en apoyo suyo. No se trata, pues de que los propios explotados adquieran conciencia del camino revolucionario que deben tomar, emprendiendo una guerra popular por el poder, sino, de entregar la suerte de la revolución a un puñado de intelectuales "más conscientes" que el pueblo, relegando a éste a un segundo plano. Se trata, además, de una lucha rodeada de una intensa publicidad: fotos, reportajes, nombres y apellidos de los participantes en ella, etc., lo que, por lo general ha resultado fatal para estas guerrillas. Incluso existe un modelo de "héroe" individual, "el guerrillero", has-

ta con un aspecto y vestimenta perfectamente definidos. Como puede verse, y esto sin desestimar en lo más mínimo el desprendimiento y la valentía de quienes efectivamente se han entregado a estas acciones, se trata de un estilo de revolución y de revolucionarios que calza perfectamente con la mentalidad y la ideología pequeño-burguesas. No es casual, por lo mismo, que esta línea no haya prendido entre las masas obreras y campesinas, lo que ha determinado sus últimos y persistentes fracasos en nuestro Continente.

El camino proletario

Hemos dicho que la juventud estudiantil posee cualidades inapreciables para ayudar a la causa revolucionaria de nuestro pueblo. Pensamos, además, que las masas estudiantiles tendrán un enorme valor, en un país como Chile en que la pequeña-burguesía es una clase numerosa e influyente y en que las ciudades, dada la gran concentración urbana, tendrán una importancia muchísimo mayor en la revolución que en otros países netamente agrarios. La marginación del estudiantado de la lucha revolucionaria popular o lo que es todavía peor, su utilización contra-revolucionaria por parte de las fuerzas reaccionarias, constituiría un serio golpe a los intereses de las masas explotadas.

Si hemos insistido en este trabajo de preferencia en los defectos, que entorpecen la participación plena y eficaz de muchos estudiantes en una verdadera política revolucionaria, no es en ningún caso para sembrar el derrotismo, ni mucho menos con la pretensión de subestimar o descalificar al estudiantado como

fuerza revolucionaria. Por el contrario, lo hemos hecho porque consideramos importantísima, su incorporación a la revolución proletaria y porque estamos convencidos al mismo tiempo, que dicha incorporación, exige una profunda transformación en la conciencia estudiantil, en sus hábitos y costumbres y en su ideología. Para que la juventud estudiantil asuma el lugar que le corresponde en el movimiento revolucionario proletario debe, como se ha señalado a menudo en la Revolución Cultural Proletaria de China, transformarse a sí misma en blanco de la revolución. Es decir, practicar también la lucha de clases en su propia conciencia, desplazando de ella las ideas, hábitos, costumbres y sentimientos reaccionarios, para colocar allí al mando la ideología y la moral proletarias. Así como en la lucha de clases y en cada una de sus etapas es indispensable deslindar campos con el enemigo y concentrar fuerzas en su contra, es fundamental, también, en la propia conciencia, diferenciar nítidamente la influencia que la ideología burguesa y pequeño-burguesa ejercen sobre nosotros, para combatirla y superarla.

Sin embargo, esta renovación ideológica del estudiantado, esta proletarización de su conciencia, no es posible realizarla de un modo académico como se estilan las cosas en la Universidad o encerrados en sus cuatro paredes. Un marxista-leninista no puede caer en el error de pretender autocultivarse en un sentido revolucionario, como flor de invernadero, enclaustrado en su propio mundo subjetivo o en el estrecho y deformado círculo de su medio social pequeño-burgués. La clave para una transformación de la conciencia revolucionaria del estudiantado,

para su proletarización ideológica, es vincularse, del modo más íntimo, a las grandes masas explotadas. Comprender la importancia revolucionaria de los obreros y campesinos; ir hacia ellos como discípulos antes de pretender ser su maestro y unirse a las masas, luchar junto a ellas, aprender a trabajar, comer y vivir, como lo hacen las masas, esta es la clave para una profunda transformación revolucionaria de la conciencia estudiantil. "Mientras no se han incorporado de todo corazón a las luchas revolucionarias de las masas —escribe Mao Tse-tung— y no se deciden a servir los intereses de las masas y a fundirse con ellas, los intelectuales tienden a menudo al subjetivismo y al individualismo, y se muestran poco prácticos en su pensamiento y vacilantes en su acción". Y en otro escrito afirma: "¿Cómo juzgar si un joven es revolucionario? ¿Cómo discernirlo? Sólo hay un criterio: si está dispuesto a fundirse, y se funde en la práctica con las grandes masas obreras y campesinas. Es revolucionario si lo quiere hacer y lo hace; de otro modo es no-revolucionario o contra-revolucionario. Si se identifica hoy con las masas obreras y campesinas, es hoy revolucionario; si mañana deja de hacerlo o pasa a oprimir a la gente sencilla, se transforma en no-revolucionario o en contra-revolucionario".

El fecundo contacto y convivencia con las masas, con sus experiencias, con las dificultades que deben superar a diario, con el profundo sentido realista y práctico que éstas han aprendido a costa de tantos sacrificios; con la seriedad, perseverancia, espíritu colectivo, disciplina, con que encaran el problema, de vida o muerte para ellas, de su liberación, servi-

rá para que el joven estudiante tome conciencia de la magnitud de la tarea de hacer una revolución en serio y para que supere sus concepciones idealistas, subjetivistas y carentes de sentido práctico. Servirá también para que se arme de la tenacidad, abnegación, disciplina y espíritu colectivo que se requieren para desarrollar la revolución.

La real identificación con los problemas y sufrimientos de las masas, además, nacida de una estrecha convivencia y lucha junto a ellas, contribuirá a curar al joven de su individualismo y de su egoísmo pequeño-burgués. Sólo de una identificación de esta especie puede surgir una verdadera disposición a perderlo todo si es necesario por la revolución e incluso, a abandonar, antes de ser forzado a ello por los reaccionarios, los anhelos de abrirse paso en la sociedad burguesa con criterio individualista y egoista. De este modo el joven no concebirá su destino en función de la perspectiva de transformarse en un técnico o profesional burgués, ansioso de aprovechar el privilegio que ha tenido de estudiar, para enriquecerse y prosperar a expensas de los explotados y de su propia entrega a la causa revolucionaria. Concebirá, por el contrario, su futuro, como técnico o profesional o como simple combatiente integrado por completo a la vida de las masas explotadas, si ello es necesario a la causa popular, en función de los intereses revolucionarios de los obreros y campesinos. Esta actitud implica un heroísmo mucho más elevado que el disponerse a dar la vida en forma fácil, como un simple acto de arrojo o valentía, virtudes que en la juventud pueden tener muchas motivaciones y no siempre revolucionarias.

Por supuesto, que la vinculación del estudiantado revolucionario a las grandes masas y a sus luchas, no puede entenderse como la mera participación en las acciones de corte reformista, economista y legalista, a las que limitan su actividad entre las masas los revisionistas. Partimos de la base de que esta política traidora está siendo denunciada y que no pasará mucho tiempo antes que las masas enjuicien y repudien a los renegados que la predicen. Es importante que el joven vaya hacia las masas armado de una ideología revolucionaria. Por ello, junto con la consigna de unirse a las masas, es vital que se desarrolle entre el estudiantado un profundo debate ideológico, restableciendo el papel orientador del marxismo-leninismo y de su más alta expresión en nuestra época: el pensamiento de Mao Tse-tung. Sólo uniéndose a las masas se enriquece la discusión ideológica y sólo pertrechado de una ideología revolucionaria se es capaz de cumplir un papel revolucionario entre las masas. La acción entre las masas, sin teoría revolucionaria, es ciega; la teoría sola, desligada del movimiento de masas, es estéril.

Este escrito, que entregamos a la juventud, tiene la finalidad de hacer un llamado a nuestros estudiantes para que se pongan a la altura de sus deberes históricos revolucionarios, para que, actuando con la generosidad que les es propia, superen los defectos y limitaciones de su medio, para hacerse dignos de la más grandiosa epopeya de todos los tiempos, la de terminar en nuestra época con el sistema de explotación imperante en Chile y en el mundo.

Este es
el pantano
en que
se sumergen
los Yanquis
en Vietnam

HANOI, (SINJUA).— Desde la poderosa ofensiva lanzada a comienzos de la primavera de este año, las heroicas Fuerzas Armadas de Liberación y el pueblo del Sur de Vietnam han puesto en pleno juego el infinito poderío de la guerra popular. En cuarenta y cinco días con sus noches de arduas y heroicas batallas, ellos han logrado brillantísimas victorias, creando así una nueva situación en su guerra contra el imperialismo norteamericano y por la salvación nacional y llevando a una nueva altura la lucha revolucionaria del pueblo sudvietnamita.

El Mando de las Fuerzas Armadas Populares de Liberación del Sur de Vietnam dió a conocer el comunicado especial número cuatro, el 19 de Marzo, diciendo que en los cuarenta y cinco días con sus no-

ches de violentos ataques, hasta el 15 de Marzo, las FAPL y el pueblo del Sur de Vietnam aniquilaron a un total de ciento cincuenta mil soldados enemigos, incluyendo a cuarenta y cinco mil soldados yanquis y satélites; eliminaron o diezmaron gravemente a tres regimientos y una unidad de batallón múltiple de paracaidistas, más de sesenta batallones y más de doscientas compañías de las tropas enemigas; derribaron o destruyeron alrededor de dos mil doscientos aviones del enemigo; destrozaron tres mil quinientos vehículos militares, más de mil setecientos cincuenta carros blindados, y más de trescientas piezas de artillería; hundieron o averiaron doscientos treinta y tres buques de guerra o lanchas de combate; arrasaron ochocientos veintitrés puestos;



La foto muestra a los agresores yanquis en HUE, en tremenda confusión, cuando las Fuerzas Armadas de Liberación del Pueblo de Vietnam del Sur desencadenaron su ataque el 3 de Febrero

volaron trescientos cincuenta puentes; ríos con un millón seiscientos mil habitantes.
destruyeron trescientos depósitos y libe-
raron más de setecientas aldeas y case-



Desplegando todo su poder combativo, los soldados de las Fuerzas Armadas de Liberación del Pueblo de Vietnam del Sur aniquilan a los agresores yanquis

El comunicado señala que en los cuarenta y cinco días las FAPL y el pueblo se han fortalecido y han logrado victorias sucesivas mientras que el enemigo se ha debilitado cada día más y ha sufrido repetidas derrotas, hundiéndose más profundamente en una posición pasiva sin salida.

El comunicado indica que en los cuarenta y cinco días con sus noches de extremadamente heroicas batallas, las Fuerzas Armadas de Liberación y el pue-

blo del Sur de Vietnam conquistaron sin precedentes victorias generales. Estas victorias son de importancia sumamente grande, porque:

PRIMERO, las Fuerzas Armadas de Liberación y el pueblo del Sur de Vietnam, en un período de tiempo muy corto, han cambiado por completo la situación en el campo de batalla, poniendo al enemigo en mayor aprieto aún y creando una nueva situación militar muy favorable.

La "estrategia de dos tenazas" del imperialismo yanqui ha sido básicamente deshecha y sus objetivos militares para 1968 han probado ser inútiles desde el mismo principio.

SEGUNDO, estas victorias han hecho que los pueblos de ambas partes de Vietnam crean más firmemente que antes en la victoria final de su lucha de resistencia a la agresión yanqui y por la salvación nacional. Estas victorias están vigorosamente alentando al pueblo de las zonas aún bajo el control enemigo a levantarse y tomar el poder. Por otra parte, han hecho que los imperialistas yanquis y sus lacayos queden más aislados y han agudizado aún más sus contradicciones.

TERCERO, con la liberación de las vastas extensiones de las zonas rurales, el pueblo del Sur de Vietnam ha ampliado y consolidado aún más sus bases y ha creado condiciones favorables para el desarrollo de la producción agrícola y el aumento del poderío de la guerra de resistencia.

CUARTO, estas victorias han inspirado más confianza y coraje en los pueblos progresistas del mundo entero que luchan contra el imperialismo, encabezado por el imperialismo yanqui y sus lacayos, y por la independencia nacional, la paz, la democracia y el progreso social.

Los logros marcan un muy importante punto de viraje, es decir, han cambiado rápidamente la correlación de fuerzas entre el enemigo y nosotros, creando una nueva situación en la guerra de resistencia a la agresión yanqui y asentado una

firme base para la victoria completa de la ofensiva y el levantamiento en gran escala, dice el comunicado.

EN LO MILITAR, continúa el comunicado, las Fuerzas Armadas de Liberación y el pueblo sudvietnamita han empujado el frente de combate a los poblados y otras zonas vitales densamente pobladas y extendido las zonas liberadas hasta lugares cerca de los poblados, bases y algunas arterias claves de comunicación del enemigo. Tienen ahora la plena iniciativa de ataque en todos los campos de batalla mientras que el enemigo se ve obligado a hacer una defensa estratégica, retrocediendo en todas partes, cercado, separado y disperso en todos los campos de batalla.

EN LO POLITICO, una situación de levantamiento arrollador por la toma del poder se ha producido en las zonas montañosas, llanuras y poblados. Los obreros, campesinos y otros sectores de la población se levantan en lucha. El frente contra los agresores yanquis y la camarilla títere traidora se ha hecho más extenso que nunca. La administración títere se dirige hacia el colapso completo y los imperialistas yanquis están cada vez más seriamente aislados.

La reciente ofensiva y levantamiento en amplia escala marcan el inicio de una nueva etapa en la lucha contra la agresión yanqui y por la salvación nacional, dice el comunicado. Es una etapa que ejerce su decisivo efecto sobre el destino de toda la nación, una etapa de lucha hirviente y de gloriosas victorias.

Para lograr la victoria final, la lucha en adelante será aún ardua, porque el

enemigo se lanzará a luchas desesperadas. Por lo tanto, todo el pueblo sudvietnamita y las Fuerzas Armadas Populares de Liberación deben desplegar plenamente su heroísmo revolucionario y la tradición nacional de intrépida lucha.

En conclusión, el comunicado llama a todos los mandos y combatientes de las

Fuerzas Armadas Populares de Liberación a continuar atacando al enemigo, aplastando todos sus contraataques, eliminando aún más sus efectivos, destruyendo en mayor escala sus medios de guerra, a fin de lograr la victoria final en la guerra contra la agresión yanqui y por la salvación nacional.

LAS 10 VALLAS INSUPERABLES PARA EL IMPERIALISMO YANQUI

HANOI, (SINJUA).— El imperialismo yanqui ha caído en un aprieto extremadamente embarazoso en Vietnam, enfrentándose con una serie de dificultades insuperables. La guerra de agresión del imperialismo yanqui contra Vietnam está condenada a terminar en la derrota más completa.

Esto fue declarado por Chien Binh en un artículo en el diario del ejército vietnamita, "Quan Doi Nhan Dan", de esta capital.

He aquí algunos extractos del artículo:

La victoria espectacular de los comienzos de Primavera lograda por las Fuerzas Armadas Populares de Liberación (FAPL) y el pueblo de Vietnam del Sur ha metido a los agresores yanquis en un

inmenso apuro en todos los aspectos. Los Estados Unidos están enfrentados ahora con una serie de dificultades insuperables en el campo de batalla de Vietnam del Sur.

1º) LOS EE. UU. NO PUEDEN LIBRARSE DE SU PASIVIDAD NI ESCAPAR A SU ANIQUILAMIENTO.

En su poderosa ofensiva de los comienzos de la Primavera, las FAPL y el pueblo de Vietnam del Sur abrieron nuevos frentes de batalla en las ciudades. Esto obligó a las tropas yanquis y títeres a retirarse a sus guaridas donde esperaban a ser aniquiladas. El mismo Westmoreland tuvo que admitir que el ejército norteamericano está a la defensiva.

En todo el campo de batalla de Vietnam del Sur, los agresores yanquis se han hundido profunda e inextricablemente en la defensiva estratégica. El plan militar de los EE. UU. ha sido hecho pedazos y el ejército expedicionario yanqui ha perdido su fuerza para desarrollar una ofensiva estratégica.

2º) LOS EE. UU. NO PUEDEN MOVILIZAR NUNCA SUFICIENTES TROPAS DE COMBATE

La escasez de tropas de combate en su guerra de agresión contra Vietnam se ha convertido en un problema crónico para los Estados Unidos. Ahora, frente a la ofensiva general desatada por las FAPL y el pueblo de Vietnam del Sur, esta escasez se ha dejado sentir de una manera aún más aguda.

La fuerza de las tropas yanquis y peleles está siendo diezmada a ritmo tan rápido, que ningún refuerzo puede llenar el vacío. Además, los EE. UU. necesitan enormes fuerzas para custodiar y defender sus bases y las ciudades. Cuando se siente esta aguda escasez de tropas para propósitos defensivos, ¿dónde podrán encontrar los EE. UU. fuerza disponible para una ofensiva? Como los EE. UU. no pueden ir a una ofensiva, tampoco puede hablarse de una defensiva efectiva.

3º) NO HAY UN SOLO LUGAR SEGURO PARA LOS EE. UU. EN VIETNAM DEL SUR.

Ningún lugar en Vietnam del Sur es seguro para los agresores yanquis. El pueblo en las selvas, en el campo así co-

mo en los poblados y ciudades está levantándose en lucha, acorralando a los EE. UU. por todos los lados. Las ciudades, guardadas de los agresores yanquis, se han convertido en campos de batalla donde las fuerzas yanquis y títeres están siendo fuertemente golpeadas. Para defender las ciudades y poblados, la camarilla yanqui-títere tiene que abandonar el campo y las zonas selváticas, pero al actuar así, solo está haciendo más vulnerables los poblados y ciudades.

4º) LOS EE. UU. NO PUEDEN COMPENSAR SUS PERDIDAS.

Como un abismo sin fondo, la guerra de Vietnam ha tragado gran número de fuerzas de combate y enorme suma de dinero de los EE. UU. Los imperialistas yanquis han gastado tanto sus recursos financieros y materiales que se hallan en grandes dificultades. Los gastos de los EE. UU. en su guerra de agresión contra Vietnam han subido a un tercio del presupuesto militar norteamericano, no obstante, los EE. UU. no han alcanzado ninguno de sus objetivos.

Aunque los EE. UU. se arreglen para mantener su actual ritmo de producción de armas y equipo militar, no pueden compensar las pérdidas en Vietnam del Sur. Al mismo tiempo, las líneas de comunicaciones son frecuentemente cortadas, lo que produce dificultades aún mayores para los agresores yanquis.

5º) LA MORAL DE LAS TROPAS YANQUIS BAJA RAPIDAMENTE.

La moral de las tropas agresoras yanquis ha degenerado seriamente. Una

agencia occidental de noticias ha revelado que los soldados norteamericanos están nerviosos tanto en campo raso como en los abrigos subterráneos y túneles. Aún tiemblan cuando suben a los aviones para retirarse del campo de batalla. Esta nerviosidad de los soldados yanquis está creciendo e incluso los oficiales han perdido su confianza y se sienten fastidiados y cansados de "La efusión de sangre y los reveses" de esta guerra prolongada.

6º) LOS EE. UU. NO PUEDEN RESUCITAR AL EJERCITO TITERE EN DESINTEGRACION.

Las tropas títeres están desintegrándose rápidamente bajo los devastadores ataques de las FAPL y el pueblo de Vietnam del Sur.

Los Estados Unidos no han podido convertir al ejército títere en una fuerza estratégica a despecho de todos sus cuidadosos esfuerzos. En la "Guerra Especial", el ejército títere de 500 mil hombres ha sufrido duros golpes a manos de las heroicas Fuerzas Armadas de Liberación y el pueblo de Vietnam del Sur. En la "Guerra Local", el Ejército títere, aunque protegido por 500 mil soldados yanquis, ha venido desintegrándose más rápidamente.

Lejos de servir de báculo para los EE. UU., el ejército títere no solamente ha quedado paralizado sino que se ha convertido en un puñal listo para herir por la espalda a las tropas agresoras yanquis. Un creciente número de oficiales y soldados títeres están despertando y volviendo sus fusiles contra los yanquis. Las contradicciones entre los Estados Unidos

y la camarilla títere se están volviendo cada día más agudas. Los agresores yanquis tienen que usar las tropas títeres y las temen al mismo tiempo. Este miedo que tienen a las tropas títeres en su guerra de agresión contra Vietnam es otro problema para el cual no tienen solución los agresores yanquis.

7º) LOS EE. UU. NO PUEDEN PREVENIR EL TOTAL COLAPSO DE LA ADMINISTRACION TITERE SAIGONESA

Bajo los golpes demoledores de la ofensiva arrolladora de los comienzos de la Primavera emprendida por las FAPL y el pueblo de Vietnam del Sur, los órganos administrativos norteamericano-títeres en el campo han sido hecho pedazos en unos cuantos días y la estructura de la administración títere de nivel distrital para arriba se ha derrumbado o paralizado.

Para realizar una guerra neocolonialista de agresión, es imperativo para los Estados Unidos tener una administración títere como instrumento. Sin embargo, el régimen títere saigonés, como lo ha dicho un oficial norteamericano "Es demasiado podrido e impotente, es un aliado en el papel a quien nadie responde". El colapso completo de la administración títere saigonesa es solo una cuestión de tiempo.

8º) COMPLETA BANCARROTA DEL "PROGRAMA DE PACIFICACION" NORTEAMERICANO

Ha sido una meta estratégica de los EE. UU. y sus títeres llevar a cabo el programa de "Pacificación" para mordis-

quear las zonas liberadas, ejercer control sobre el pueblo y establecer su maquinaria administrativa de represión en el campo. De hace más de 10 años a esta parte, han invertido gran cantidad de recursos humanos y dinero, en este programa, que ha fracasado completamente. Todo lo que los agresores yanquis podían asegurar era un número de "Aldeas estratégicas" a lo largo de las principales líneas de comunicación y los alrededores de sus bases militares o poblados y ciudades. Hasta este pobre "éxito", logrado gracias a inmensos esfuerzos ha sido reducido a cenizas. Los levantamientos populares rurales y urbanos de Vietnam del Sur no han dejado ni la huella del "Programa de Pacificación" norteamericano-títere.

9º) LOS EE. UU. NO PUEDEN SALIR DEL OCEANO DE LA GUERRA POPULAR.

La camarilla norteamericano-títere está en una confusión total frente a la estrecha coordinación de las FAPL y el pueblo sudvietnamita y sus sucesivos ataques en el campo de batalla. Es incapaz de romper el creciente y estrecho cerco de sus bases y las ciudades, y no pueden encontrar ningún medio para impedir

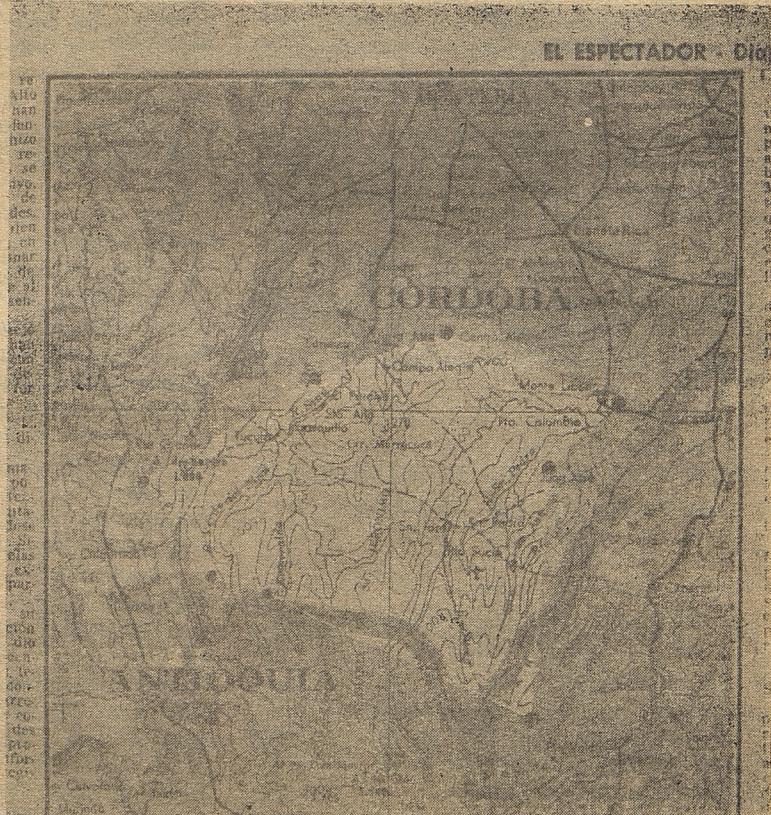
que las FAPL penetren en sus madrigueras y las ataquen. Cuanto más forcejea la camarilla norteamericana-títere, tanto más estrecho será el cerco por parte del pueblo sudvietnamita y tanto más favorable las condiciones para aniquilar a los efectivos enemigos.

10º) NO HAY NINGUNA ESTRATEGIA "EFICAZ" PARA LOS EE. UU.

Hoy la situación que enfrentan los Estados Unidos es trágica. Se ha arruinado su plan estratégico. Sus programas de "Búsqueda y Destrucción" y de "Pacificación" han fracasado de manera miserable. Su escalonamiento de la guerra en el Norte ha encontrado duros rechazos. Especialmente después de la poderosa ofensiva de la fiesta de la Primavera que lanzaron las FAPL y el pueblo del Sur, los EE. UU. han visto más claramente la ineficacia de su estrategia, pero no pueden encontrar ninguna alternativa.

Ahora los EE. UU. están enviando más tropas y equipo bélico a Vietnam del Sur y escalonando su guerra contra el Norte de Vietnam en un intento de salvarse de su derrota. Pero todas sus medidas no son sino una repetición de lo que sin valor han hecho una y otra vez. He aquí la gran dificultad insuperable para los Estados Unidos. No es extraño que esté perdiendo y pierdan completamente.

La guerra Popular de Liberación en Colombia



La Zona del Sinú y San Jorge Afectada por Acción Subversiva

Se dice en la información que aparece en esta página sobre la forma como se gestó el terrorista de El Salvador, se señala en este mismo la forma desde la cual se actuó desde hace tanto tiempo una organización de carácter comunista, a la que se atribuyó los recientes hechos sucedidos en la región.

Mapa de la zona donde actúa el Ejército de Liberación

A comienzos del presente año se inició la guerra popular, dirigida por el Partido Comunista de Colombia (marxista-leninista), en una extensa zona del noroeste de dicho país. Los efectivos del Ejército Popular de Liberación, con fuerte apoyo campesino, opera en los departamentos de Antioquía, Córdoba, Sucre, Choco, Atlántico, Bolívar y Magdalena.

La lucha contra la directiva revisionista de Gilberto Vieira que ha seguido la línea electoralista y de liquidación de la lucha armada en Colombia, se remonta al año 1959 en que se rebeló el Comité Regional de Bogotá, derivando, sin embargo, a la formación de un grupo partidario del foco guerrillero. Posteriormente, en una Conferencia realizada en 1962, se rebela el Comité Regional de Magdalena, proponiéndose este regional, a diferencia del anterior, reconstruir el Partido Comunista sobre bases marxista-leninistas. Como fruto de esta recuperación de las bases para una línea revolucionaria, se efectúa en marzo de 1964 una Conferencia Nacional. Finalmente, en Julio de 1965, luego de un intenso proceso de discusión ideológica, se realiza un Congreso Nacional, expulsándose a Vieira y a su camarilla revisionista. El Partido Comunista de Colombia (marxista-leninista), depurado ya de los oportunistas, comienza a organizar la guerra popular. A menos de tres años de dicho Congreso, tenemos ya que las masas populares en una extensa región han tomado el camino de la lucha armada, dirigidas por el Partido.

PRIMERAS ACCIONES

El Ejército Popular de Liberación, fuerza armada, "integrada por campesinos, obreros, soldados y estudiantes revolucionarios en lucha contra la oligarquía colombiana y el imperialismo norteamericano", emitió un comunicado el dia 8 de enero, en el que expresa:

"Que el día 6 de enero del corriente el destacamento "Francisco Gárnica" del Ejército Popular de Liberación, tomó la población de Uré, en Córdoba, ajustició al criminal latifundista Orlando Marchena, quien se había apoderado de las tierras de centenares de campesinos y desde hace 10 años maneja asesinos a sueldo que han dado muerte a decenas de campesinos de la región;

"Que un destacamento de la policía al mando del cabo segundo Washington Mendoza, hizo frente al destacamento "Francisco Gárnica" y fue exterminado, quedando en manos de los revolucionarios numerosas armas y municiones;

"Que las masas campesinas de la región, que apoyan al EPL irrestrictamente están siendo hostigadas infamemente por el Ejército y la policía, lo que ocurrirá en breve nuevos choques con la fuerza pública y nuevas bajas para éstas. ¡Viva el Ejército Popular de Liberación por la República Popular de Colombia! Julio Guerra, Horacio Vergara, Armando Ramírez. ¡Viva la Guerra del Pueblo!".

El dia 12 de enero, el EPL ocupó la hacienda La Primavera, para juzgar a dos delatores, y en seguida sostuvo un encuentro armado en Saiza con efectivos de carabineros.



Titulares de periódicos colombianos dando cuenta de las acciones en la zona de lucha

El 16 de enero, en Santander, los patriotas emboscaron una patrulla militar, causándole tres muertos.

El 26 de enero, el EPL interceptó una patrulla militar la que huyó llevándose un herido.

A fines de febrero, el destacamento "Ricardo Torres", liquidó un campamento militarizado de la llamada Corporación

de los Valles del Magdalena y del Sinú (C.V.M.) llamado "El Remanso" en la localidad de "El Perro", municipio de Montelíbano. El destacamento de dicho campamento venía cometiendo incontables atropellos contra los campesinos y en apoyo de los latifundistas y realizaba labores de espionaje contra el EPL. El EPL no tuvo ninguna baja en esta acción. Tomaron numerosas armas, muni-

ciones y equipos militares y provisiones. Estas últimas fueron repartidas entre los campesinos.

Por su parte, el destacamento "Carlos Alberto Morales" eliminó también otros puestos militarizados de la C.V.M., en el Alto Sinú, dando de baja a varios enemigos, tomando armas, municiones y provisiones y destruyendo instalaciones al servicio del Ejército y del gobierno.

INTENTAN REPRIMIR

Las acciones del EPL han tenido enorme repercusión en Colombia. Toda prensa y radio ha dado cuenta de las acciones militares realizadas por el EPL. El gobierno de Carlos Lleras Restrepo, sumamente preocupado por la situación, envió hace poco a la zona donde opera el EPL, a la Senadora María Elena de Crovo para que informara de la situación. La enviada regresó diciendo que los militares del gobierno eran "provocadores y abusivos". Que "se ha creado una psicosis entre los campesinos por la invasión de tropas de gobierno en la región y la amenaza permanente de bombardeos, detenciones y medidas represivas". Afirmó "que las tropas persiguen y asedian a los campesinos. Hay oficiales provocadores, dijo, y soldados abusivos". Agregó que los funcionarios de gobierno ponen a trabajar a los campesinos en cortar árboles, para que demuestren su lealtad al gobierno y después no les pagan y se llevan la madera". Señaló "que los funcionarios de gobierno estafan a los campesinos comprándoles sus cosechas al precio que quieren y revendiéndolas a diez veces su valor". Concluyó: "lo que la gente en el Alto Sinú tiene es hambre".

Frente al incontenible desarrollo de la guerra popular en la región, cercana a la frontera con Panamá, donde opera el EPL, el gobierno utiliza la doble táctica de que hablara Lenin: "de dulce y lángido". Por una parte, inició en febrero pasado un Plan Cívico-Militar, que comprende "la construcción de caminos, escuelas, puestos de salud y obras especiales", en la región y, al mismo tiempo, ha despachado aparte de las fuerzas represivas ya existentes allí, 1.200 soldados del batallón La Popa acantonado en Montería, del batallón Colombia, compuesto por unidades especializadas en contra-guerrillas y asesorado por expertos yanquis, mandaron 600 soldados y además, 200 carabineros sacados de diversas guarniciones.

GERMENES DE PODER POPULAR

El Partido Comunista de Colombia (marxista-leninista) ha organizado en diversos lugares de la zona de más de 30 mil kilómetros cuadrados donde opera el EPL, gémenes de poder popular: las Juntas Patrióticas Regionales. Estas juntas poseen sus propias milicias y resuelven diversos problemas de la población campesina. El 18 de enero de este año la Junta Patriótica del Alto Sinú y del Alto San Jorge, emitió el siguiente comunicado:

Los suscritos miembros de la JUNTA PATRIOTICA DEL ALTO SINU Y DEL ALTO SAN JORGE

CONSIDERANDO:

1.— Que todas las denuncias que hicimos públicas en nuestro manifiesto del

11 de Noviembre de 1967 en el sentido de que el gobierno ospinollerista de la oligarquía iba a lanzar contra nosotros una campaña de guerra para despojarnos de nuestros bienes y de nuestras tierras en favor de los oligarcas y del imperialismo norteamericano, han quedado plenamente confirmadas como ha podido darse cuenta la opinión nacional.

2.— Que fuerzas combinadas de aire, mar y tierra han sido lanzadas por el gobierno contra estas regiones, particularmente por la infantería de marina, la aviación y las brigadas segunda y cuarta, de Barranquilla y Medellín.

3.— Que la ocupación militar y el hostigamiento a los campesinos se ha extendido a todas las poblaciones del noroeste del país, a todos los caminos, pueblos y veredas, principalmente en las comprensiones de Turbo, Apartadó, Chigorodó, Carepa, Dabeiba, Cañas Gordas, Antioquia Viejo, Itanguo, Puerto Valdivia, Tarazá, Puerto Antioquia, Caucasia, Puerto Bélgica, Nechi, Segovia, Bagre, Zaragoza, Remedios, Ayapel, Planeta Rica, Mont-Libano, Juan José, Ure, Tierralta, Tucurá, Saiza, Montería, Careté, Lorica, San Bernardo del Viento, San Francisco, El Carmen, San Jacinto, San Juan, Zambrano, etc., en las comprensiones de los Deptos. de Antioquia, Chocó, Córdoba, Sucre y Bolívar.

4.— Que los campesinos de estas vastas regiones están siendo detenidos, retenidos, requisados, desarmados, golpeados, censados, para establecer qué tienen y qué pueden arrebatarles, y numerosos de ellos, como los hermanos Mejías de San Juan asesinados. Con estos procedimien-

tos miles de campesinos han tenido que lanzarse a las montañas, armados con sus herramientas y centenares han sido obligados a abandonar sus parcelas por el anuncio de operaciones militares, incluidos cañoneos y bombardeos. Que los campesinos están siendo obligados a presentarse a las aduanillas, retenes y puestos donde les exigen papeles y comprobantes que ninguna autoridad les ha dado.

5.— Que para cubrir tan criminales maniobras oficiales destinadas a tomar las tierras de los campesinos para entregárselas a los burgueses, los latifundistas y los yanquis que tienen diseño "grandes planes" para esas regiones, los ministros de gobierno y de guerra, los comandantes de las distintas armas del ejército, los comandantes de la segunda y cuarta brigada, de la policía y numerosos funcionarios y parlamentarios más, han difundido comunicados falsos y contradictorios que contienen frases como éstas: "Los tenemos cercados", "vamos a desarrollar esas regiones", "venidos es a protegerlos", "los eliminaremos pronto", "por aquí no sucede nada", "son bandoleros y criminales", "por aquí lo que hay es hambre y miseria", etc.

6.— Que en los primeros días del año llegó clandestinamente una misión militar norteamericana a "estudiar la situación" y a aportar sus experiencias de lucha contra los campesinos de otros países, y que por las regiones de Urabá han circulado en meses pasados los llamados "boinas verdes", que no son otra cosa que marinos yanquis.

R E S U E L V E :

1.— Rechazar el “ultimátum” del ejército. Ninguno de los miembros de esta Junta Patriótica Regional, que tuvo que constituirse para defender la vida y los bienes de los campesinos y luchar por sus verdaderos intereses, se presentará o se entregará porque bien sabemos que se trata es de una vil maniobra para asesinarnos y tratar de impedir nuestra decidida defensa de los campesinos.

2.— Reiterar las denuncias que hicimos en el manifiesto del 11 de Noviembre de 1967, ya plenamente comprobadas, y hacer un llamamiento a todos los obreros, campesinos, soldados, estudiantes y patriotas en general a respaldar nuestra justa lucha por todos los medios a su alcance y a ocupar sus respectivos puestos de combate en esta guerra entre el pueblo y la oligarquía.

3.— Prevenir al pueblo en general y en particular a los campesinos de estas regiones contra la farsa electorera y contra los famosos planes de redención que todos los días anuncian los oligarcas y los generales porque ahora sí dizque se acuerdan de nosotros.

4.— Llamar a todos los campesinos y habitantes del noroeste de Colombia a organizarse como nosotros en Juntas Patrióticas Regionales, disponerse a combatir con lo que tengan a la mano y exigir la solidaridad de todo el pueblo.

5.— Decirle una vez más al pueblo colombiano que contra la oligarquía y el imperialismo el único camino es RESOLVERNOS A LUCHAR, ORGANIZARNOS Y COMBATIR HASTA EL FIN.

¡COMBATIENDO VENCEREMOS!

Júlio Guerra, Horacio Vergara, Armando Ramírez, Luis Manco, Luis E. Torres, Jesús Antonio Trilleras, Virginia García, Cecilia de Torres, Octavio Jaramillo, Gonzalo González, Alberto Medina, Fernando Gómez, Rafael Carmona, Jesús Areiza, Antonio Luis Torres.

¡VIVA EL EJERCITO POPULAR DE LIBERACION!

Con el título anterior apareció un artículo en el Nº 25 del mes de febrero del presente año; en el periódico “Revolución”, órgano del Partido Comunista de Colombia (marxista-leninista). Por el gran interés de este artículo lo transcribimos aquí completo.

“Ha surgido y entrado en acción el Ejército Popular de Liberación, brazo armado del Partido del proletariado. Es decir, el proletariado cuenta ya con su propia fuerza, fuente y semilla del poder revolucionario.

Este hecho transforma la condición del proletariado de clase inerme y sometida a la explotación en clase que en forma superior le disputa el poder al enemigo. Ello ha sido posible gracias a que el proletariado ha logrado asumir la dirección de importantes sectores campesinos.

Esta nueva fuerza no es un foco. No es una o más guerrillas. No es una monotonera alzada. No es un cuerpo miliciano. Es mucho más que cada una de esas cosas. Ha surgido del choque de clases, nace y se desarrolla desde la propia entraña del pueblo que se arma moral, ideológica y físicamente para enfrentarse a las clases dominantes. Es el fuego del

marxismo-leninismo, del pensamiento del Camarada Mao, de la ideología del proletariado, prendiendo en la zarza de las masas campesinas humilladas, vejadas, atropelladas hasta que dieron punto al combate.

Y no es que eso vaya a ocurrir sino que eso ya está ocurriendo.

Este es el gran hecho que explica el desconcierto del enemigo, el pavor de la oligarquía, la alegría profunda de las masas populares, el despertar de vastos sectores proletarios que estaban adormecidos o apáticos por la fatiga de la lucha estéril, sin sentido, de corto vuelo a que habían sido conducidos hasta ahora con resultados lamentables.

Este gran hecho ha cogido por sorpresa hasta a algunos miembros de nuestra organización que se llenaron de perplejidad, o se pusieron en fuga o trataron de echar mano de la bandera roja del pensamiento del Camarada Mao Tsetung para tratar de apagar el incendio. ¡Como si fuera posible apagar incendios con la luz del sol! ¡Como si fuera posible detener el proceso revolucionario con el hachón ardiente del pensamiento del Camarada Mao!

Más ridículo que el terror y el desconcierto del enemigo ante esta para él extraña mezcla de insurgencia campesina, de toma directa de la tierra, de destacamentos guerrilleros y milicianos inasimilables e incontables, de naciente poder y de comandos populares, es el susto de algunos que jugaban a la guerra con las palabras como niños con pistolas ametralladoras de plástico y de pronto se hallaron con el frío metal del fusil y el rojo trueno de las explosiones al frente.

La oligarquía grita en coro: "Muera la fuerza popular, la liquidaremos". Los oportunistas diagnostican: "Van a morir, no quedaremos sino nosotros". Los revolucionarios gritamos: Vamos a triunfar. ¡Viva el CPL!

¿Dónde está el CPL? En muchas partes. En todo caso, no está localizado como se pretende. Si quieren una seña, está en el campo. Pero también en la ciudad. ¿Existe abierta y francamente? Sí. ¿Existe clandestinamente? También. Surge del pueblo como los manantiales de las rocas, está en el pueblo como la sal en el agua de mar.

Su retaguardia es honda, ramificada y profunda como las raíces de los árboles. Su cuerpo está hecho de pueblo militante, consciente, de obreros, campesinos, soldados, intelectuales, estudiantes, de patriotas innumerables.

El imperialismo, la burguesía, los latifundistas, que arremeten contra él, solo lograrán hacerle desatar su fuerza, como un avispero, sólo lograrán hacerlo crecer. Los enemigos del pueblo no pueden sino empeorar las condiciones de las masas. Su acción no hace sino mejorar las condiciones para la existencia y para el desarrollo de las fuerzas populares, agudizar las contradicciones de clase, elevar el clima del choque social, hacer que la repulsa popular dé el salto a convertirse cada vez más ampliamente en guerra popular.

El carácter sanguinario de la dictadura terrorista, el carácter antipopular del estado de la oligarquía apoyado por el imperialismo yanqui, el carácter inhumano del sistema social imperante, incapaz de solucionar los problemas populares, establecido para aplastar los intereses de

las masas, y la crisis irreversible, crean las condiciones, la coyuntura general y las coyunturas particulares para el desarrollo creciente de la lucha y de las fuerzas populares. Alzamientos campesinos, milicias y guerrillas, destacamentos y cuerpos del EPL, se multiplicarán sin cesar. Nuevas y profundas retaguardias, bases de apoyo, embriones de poder popular, surgirán paso a paso. Y en cuanto ello ocurra, tendremos otro nuevo y formidable paso y en esos sectores saludaremos la conformación de los primeros tramos de la República Popular de Colombia, como hoy saludamos el surgimiento del EPL con este grito entusiasta: ¡VIVA EL EJERCITO POPULAR DE LIBERACION!

¿Liquidar el EPL? No es posible. No es un problema de armas sino de política. Y, afortunadamente, de una política que las clases dominantes y el imperialismo norteamericano no pueden producir ni pueden aplicar porque sería contraria a su propia esencia, a sus propios intereses.

Cuando los enemigos del pueblo intentan realizar una política para las emergencias que surgen de un fenómeno como la guerra del pueblo, apenas logran montar trampas desacreditadas como el "Plan Lazo", el "Plan Andes", las "Aldeas Estratégicas", la "Integración Popular", la "Asociación de Usuarios", la "Acción Cívico-Militar", etc., todas las cuales hue- len a trampa, hieden a chamusquina, saben al vinagre que los verdugos judíos daban a los crucificados, son la preparación para la matanza y la masacre del pueblo.

Viva el Ejército Popular de Liberación porque su advenimiento cambia muchas

cosas y abre perspectivas enormes a las masas oprimidas y sacrificadas.

Antes, cuando un muchacho obrero o campesino llegaba a los 17 años tenía inevitablemente que enrolarse en el ejército enemigo. Hoy puede enrolarse en su EPL.

Antes, cuando veíamos y palpábamos la necesidad imperiosa de combatir con las armas en la mano, teníamos que comenzar por crear un movimiento. Hoy tenemos un EPL.

Antes, cuando un soldado se daba cuenta de que no podía seguir matando campesinos y obreros al servicio de los patronos y en contra de su pueblo, sólo podía tirar las armas y desertar. Hoy puede ingresar al EPL.

Antes, cuando un obrero o un peón agrícola era vejado, perseguido, cazado de todas partes y lanzado a la desesperación, lo primero que hallaba era el camino de desclasamiento, para convertirse en hampón o mendigo. Hoy tiene las filas del EPL a su alcance.

Antes, cuando un campesino era desposeído de su tierra o de su cosecha de aparcero, apenas podía quejarse. Hoy puede ingresar al EPL y lanzarse a la conquista de la tierra respaldado por él.

Antes, cuando un estudiante era perseguido por sus anhelos de libertad, llamado a las filas del ejército reaccionario, lanzado al desconcierto y a la miseria, a la vida trunca y sin rumbo, no tenía más camino que la bohemia de los bajos fondos y la desesperación. Hoy puede ingresar al EPL.

Antes, cuando un pequeño propietario era derrotado definitivamente en su ilusoria lucha por la "independencia" per-

sonal, necesariamente perdía toda perspectiva. Hoy puede engrosar el EPL.

Antes, cuando las gentes del pueblo tomaban conciencia de su propia situación y llegaban a la conclusión de que para ellos no había campo en el actual sistema, agonizaban de angustia entre su voluntad de lucha y la falta de los medios para canalizarla. Hoy pueden engrosar las filas del EPL y convertirse de humillados en patricios.

Antes, para respaldar las reivindicaciones de las masas sólo se podía contar con la protesta, la queja o la petición, bajo una lluvia de culatazos. Hoy las reivindicaciones de las masas comienzan a abrirse paso como un gran torrente, cada vez más eficazmente respaldadas por la fuerza popular y a la vez sirviendo de ariete para miras más altas, para apuntar al blanco verdadero del derrocamiento del poder enemigo, de la construcción de una patria verdadera para el pueblo.

Para incontables mujeres del pueblo antes sólo estaba asegurado el camino de la miseria, la servidumbre y la prostitución. Hoy tienen un camino luminoso, pueden formar en las filas del EPL y en sus destacamentos auxiliares, ayudando a construir con sus propias manos una verdadera patria y cubriendose de gloria.

El EPL, brazo armado del Partido del Proletariado, destacamento armado ideológica, moral y físicamente por la clase más avanzada de la sociedad, con su sola aparición comienza a transformar a Colombia. Y las páginas gloriosas que comienzan a escribir con el fuego del combate, son las primeras páginas de la nueva historia que las masas populares escribirán conscientemente, de la historia de la República Popular de Colombia.

*Por todo esto y por lo que hará, por el rayo de luz que lanza, por el camino que abre, por las esperanzas que cristaliza,
¡VIVA EL EJERCITO POPULAR DE LIBERACION!*

Formar en las filas del EPL o respaldarlo con todas nuestras fuerzas es un nuevo ideal para el pueblo colombiano.

Y que no se vaya a decir que colocamos al EPL por encima de nuestro Partido. Al contrario: Lo presentamos como la obra más importante de nuestro Partido hasta ahora, imposible sin guía.

Y que no se diga que lo ponemos por encima del Frente Popular de Liberación. Por el contrario, sin correr parejas con el desarrollo del Frente Popular de Liberación es imposible desarrollar el EPL.

Y que no se diga que colocamos al EPL por encima del altísimo ideal de servir al pueblo. Por el contrario: El EPL será el vengador de las masas populares humilladas y masacradas, el mejor respaldo para sus reivindicaciones, un destacamento formidable, por entero al servicio del pueblo.

Y que no se diga que colocamos el EPL por encima del concepto de la guerra del pueblo. Por el contrario: él es la mejor encarnación, la versión más concreta y elevada de la guerra del pueblo.

Y que no se nos tilde de militaristas porque hoy saludamos en esta forma al EPL, porque responderemos con el Comandante Mao Tse-tung: "Si. Creemos en la omnipotencia de la guerra popular dirigida por el Proletariado".

¡VIVA EL EJERCITO POPULAR DE LIBERACION!».

¿Qué se Pretendió en Budapest?

El periódico de Albania "Zeri I Popullit", publicó en febrero pasado un artículo de responsabilidad de su Redacción, en el que analiza las contradicciones y confusiones existentes en la llamada Reunión de Budapest de los partidos comunistas revisionistas, que fuera organizada por la Unión Soviética como paso previo a la que denominan "La Conferencia Internacional de los Partidos Comunistas y Obreros", que están convocada para noviembre próximo.

Aun cuando este artículo fue publicado antes de la Reunión, nos parece de gran utilidad teórica conocer su texto.

Titulado "La reunión contrarrevolucionaria de Budapest un nuevo paso de tra-

ción de los revisionistas jruschovistas", el artículo señala que la camarilla de Brezhnev-Kosiguin ha venido tratando durante años, por medio del engaño, la amenaza y otras medidas, de organizar una gran parada revisionista que aclame su línea y la acepte como guía suprema del "Movimiento Comunista Internacional". La camarilla gobernante revisionista soviética ha cifrado grandes esperanzas en esta reunión para engañar al pueblo soviético, contener la nueva disolución del campo revisionista, detener el movimiento centrífugo que está asumiendo enormes proporciones y establecer la hegemonía de los jruschovistas de Moscú sobre los otros revisionistas. La camari-

lla gobernante revisionista soviética necesita una tribuna tal como la siniestra reunión de Budapest para realizar la "Condenación Internacional" del Partido Comunista de China y del Partido del Trabajo de Albania, "aislarlos" y socavar el vigoroso proceso del crecimiento y el desarrollo del Movimiento Revolucionario Marxista-Leninista del Mundo.

Pero, ¿cuál es la situación ahora, en vísperas de la reunión de Budapest?

Se debe señalar ante todo que las perspectivas para los revisionistas contemporáneos son muy obscuras desde el propio comienzo. La camarilla gobernante revisionista soviética ha exigido una "movilización general" del campo revisionista para intensificar la lucha contra el Partido Comunista de China y el Partido del Trabajo de Albania, así como las nuevas fuerzas revolucionarias marxista-leninistas. Esta es la base y el objetivo principal de la reunión de Budapest. Pero la camarilla gobernante revisionista soviética no ha sido capaz de imponer esto a sus socios. El objetivo principal ha fracasado y los participantes que asistirán a tal reunión están divididos.

Los otros revisionistas tienen miedo de que, sometiéndose a los designios de los revisionistas soviéticos para unírseles a la campaña contra China y contra Albania, se encuentren con mayor resistencia y oposición en el seno de sus propios Partidos y que su línea oportunista sea desenmascarada y condenada aún más. Consideran más practicable librar una lucha separada contra el Partido Comunista de China y el Partido del Trabajo de Albania en momentos y por medios que piensan adecuados. Han decidido recurrir a tales tácticas no de propio acuerdo sino por la

necesidad, por las tristes experiencias del pasado, los repetidos fracasos de los planes y campañas antimarxistas y la bancarrota de su línea traídora.

En vez de unir a los partidos revisionistas y fortalecer la unidad de su acción, como habían esperado los revisionistas soviéticos, las actividades preparatorias para la reunión han agravado aún más su división e intensificado su tendencia centrífuga.

El artículo dice que en vista de la situación arriba descrita, se puede decir que la reunión de Budapest ha nacido muerta. Los revisionistas soviéticos han empleado todos los medios políticos, abiertos y encubiertos, de que disponen en conexión con el problema de la participación en la reunión. Muchas informaciones publicadas hace poco en los diversos periódicos del mundo demuestran que los revisionistas soviéticos han ejercido gran presión económica sobre algunos recalcitrantes para obligarles a tomar parte en la reunión. En ciertos casos, no han vacilado en maquinar complots con miras a derrocar la dirección de un partido para reemplazarla por aquellos individuos que seguirán a ciegas el bastón de mando moscovita.

El artículo señala que aquellos partidos que van a ir a la reunión, no representan una masa compacta dispuesta a someterse a los revisionistas soviéticos y servir sus objetivos políticos. Casi cada uno de ellos ha presentado su propio programa separado, y formulado una gran variedad de demandas y condiciones. En realidad, es difícil que los organizadores de la reunión encuentren una solución que satisfaga a todos y no perjudique sus intereses particulares. Los revisionistas

soviéticos también comprenden esto, pero ahora no están en condiciones de solucionar las múltiples contradicciones que existen con sus aliados. Sin embargo, la maquinaria de la reunión se ha puesto en marcha y no puede ser detenida de ninguna manera. Cualquier nuevo aplazamiento de la reunión para un momento más favorable, significaría una mayor bancarrota para los revisionistas. Las tácticas dilatorias desacreditarán aún más a los dirigentes soviéticos y les dejarán al descubierto ante la opinión pública interna e internacional. Esto equivaldría a admitir pública y oficialmente que han fracasado en sus esfuerzos para convocar la prometida reunión, y, en ese caso, nadie, ni incluso sus seguidores más obedientes, les prestará oídos en modo alguno y dejarán de ser el centro del comunismo mundial como han venido enérgicamente pregonando.

Por lo tanto, los revisionistas soviéticos piensan que una media reunión es mejor que ninguna en absoluto. Aún abrigan una sombra de esperanza de que, como antes, podrán, a través de la presión y el chantaje detrás de los bastidores, obligar a los demás a renunciar sus propias reclamaciones por intereses particulares, a seguir las líneas de Moscú y a someterse a los planes de Moscú por la hegemonía. Piensan que realizando algunos grandes esfuerzos y poniendo unas cuantas inyecciones, podrán hacer revivir al niño nacido muerto y mantenerlo vivo a lo menos temporalmente, como una demostración de "Cohesión" y "Unidad".

En la reunión, dice el artículo, los revisionistas hablarán de labios afuera sobre el antiimperialismo, no cabe duda que injuriarian al imperialismo. Pero este tipo

de gritería es una pura farsa, destinada a camuflar los siniestros designios de los revisionistas y engañar a los ingenuos. Detras de las vociferaciones están la Alianza Soviético-Norteamericana y otras alianzas entre los países revisionistas y los diversos países imperialistas, y acuerdos y colaboración imperialista-revisionistas, con el propósito de reprimir la revolución y tratar con dureza al movimiento por la liberación nacional de los pueblos.

El artículo continúa diciendo que la reunión de Budapest de los revisionistas se esforzará por hacer creer a la opinión pública que la reunión se ha convocado para "defender y apoyar" la lucha de Vietnam de resistencia contra los agresores yanquis. Esto será un camouflage mal acabado y el más vil truco para encubrir su verdadero apoyo y servicio a los Estados Unidos para forzar al pueblo vietnamita a someterse. Los partidos y países en directo conflicto y lucha contra los imperialistas se han negado a enviar sus delegados a Budapest. Esto prueba que la postura de los revisionistas de combatir el imperialismo y apoyar a Vietnam es un fraude consumado.

Los cálculos de los revisionistas han demostrado ser castillos en el aire, continua diciendo el artículo. La reunión de Budapest está destinada a fracasar. Cualesquiera que sea su agenda y los temas de discusión, poco importa que se llame una "Reunión consultiva" o un "Foro" y que sea grande o pequeña, a nivel bajo o alto, en substancia, la reunión no es nada más que una representación de la nueva degeneración de los revisionistas, una manifestación del revisionismo que se encuentra en un callejón sin salida y una

expresión de la política de capitulación y traición de los revisionistas. Indudablemente, dará nuevo ímpetu a la tendencia disociadora y a la tendencia de más de un centro entre los revisionistas, y asentará otro golpe a la hegemonía de la camarilla gobernante revisionista soviética en el seno del campo revisionista. Las disputas y divisiones se desarrollarán ahora en el seno de los partidos revisionistas a la vista de todo el mundo.

Refiriéndose a los marxista-leninistas, ellos miran la situación con radiante optimismo. Los revisionistas soviéticos han organizado la reunión presente para atacar el marxismo-leninismo. Pero ha ido a su contra y asentado un golpe a sus propios organizadores. Los revisionistas se jactaron de que su reunión serviría a la unidad del Movimiento Comunista, pero se han mostrado los máximos escisionistas del Movimiento Comunista. Ellos clamaron que la reunión serviría a la lucha contra el imperialismo, pero la realidad demuestra que ellos están sabotean-
do esta lucha por todos los medios. Los pueblos de todo el mundo que han sido engañados, han visto que los revisionistas están haciendo todo lo posible por apagar las llamas de la revolución y de

las luchas por la liberación, por atacar el marxismo-leninismo y divulgar su vil ideología de sumisión y de ponerse de rodillas ante la burguesía y la reacción.

Es una obligación para los marxista-leninistas y las otras fuerzas revolucionarias aprovecharse de esta situación para señalar a las masas que todavía están engañadas por los revisionistas, el abismo a que quieren arrojar a los partidos los cabecillas revisionistas, y señalar a los obreros y campesinos que los cabecillas jurchovsitas no defienden sus intereses sino los de la vieja y nueva burguesía, y que estos revisionistas se han convertido en un instrumento de la política capitalista.

El artículo dice para concluir: La situación creada por los preparativos de la reunión de Budapest ha revelado la podredumbre y la degeneración de los revisionistas. Los pueblos tienen que ver y entender de qué suerte es la reunión para así familiarizarse con la fisonomía traidora y contrarrevolucionaria de los revisionistas, y para conocer aún mejor su peligro con el fin de mantener la vigilancia y, en consecuencia, combatir contra ellos con mayor coraje y determinación.

Prontuario del Revisionismo

En los momentos de crisis en una sociedad, se puede apreciar con nitidez los intereses que cada fuerza política representa. Las máscaras caen. Chile está viviendo momentos de una profunda crisis económica y política. Esta crisis deriva fundamentalmente de la política del gobierno, que sirve los planes del imperialismo norteamericano destinados a intensificar su explotación de nuestro país y acrecentar su penetración en nuestra economía. Esta política ha traído baja en la producción, mayor cesantía y un incremento vertiginoso de la inflación, y con ello, mayor miseria y hambre para nuestro pueblo. Como es natural, todo esto ha agudizado la contradicción entre las masas explotadas y quienes aplican esta política profundamente lesiva a sus intereses, lo que hace tambalear el régimen imperante. En tales circunstancias, es difícil seguir gobernando a través de los moldes pseudo-democráticos que se aplican en Chile, a menos que se cuente con la complicidad de agentes de la burguesía infiltrados en los organismos dirigentes de los trabajadores y encargados de frenar su lucha.

Para que estos agentes puedan cumplir eficazmente su misión de intentar que las masas acepten sin rebelarse la intensificación de su miseria y explotación, hacia falta un buen pretexto. El gobierno les ha dado este pretexto haciendo que algunos de sus parlamentarios hablarán de cierre del Congreso, difundiendo a través de los periodistas que controla rumores de golpe de estado y realizando un hábil aprovechamiento propagandístico del descontento existente en círculos militares.

¿De qué se trataba en el fondo con toda esta sucia maniobra? Se trataba, por una parte, de presionar y por la otra de darle el pretexto necesario a los vacilantes, oportunistas y conciliadores dirigentes de la "izquierda" tradicional, para que promovieran la aceptación por parte de las masas de la política ultra-reaccionaria del gobierno. Todo esto bajo la amenaza, más fingida que real, de salirse, en caso contrario, de la "insti-

tucionalidad". El dilema es, pues, o se aceptan las medidas reaccionarias, o termina la explotación "legalista" de nuestro pueblo, de la cual profitan los mencionados líderes de la "izquierda", para emprender el camino de una dictadura abierta. La respuesta de los judas, encargados de vender la lucha de los trabajadores, no se hizo esperar. Luis Corvalán y su grupo revisionista, que engaña a las bases de su partido tras el disfraz de "comunista", se sumó fervorosamente al criterio de los que anuncian un golpe inminente. Incluso ha proseguido este criterio después que el gobierno, ya cumplidos sus objetivos fundamentales, ha comenzado a desinflarlo a través de sus voceros oficiales. La intención de Corvalán y los suyos es continuar distractiendo a las masas para que éstas no perciban la traición a sus intereses perpetrada a nombre de la defensa de la "institucionalidad", y de "la democracia".

Frente a esta hipócrita maniobra cabe preguntarse. Aún de ser reales las amenazas contra ciertas garantías "legalistas" existentes en Chile, concedidas como honorarios a los agentes de la conciliación de clases, ¿corresponde a quiénes se dicen "revolucionarios" y "comunistas", sacrificar los intereses de las masas en nombre de la defensa de la institucionalidad de un régimen burgués de explotación?. ¿No es acaso su papel impulsar las luchas de los trabajadores y, por medio de ellas, derrotar todos los intentos del régimen por acentuar su explotación bajo amenazas fingidas o reales?. Por el contrario, ¿no han demostrado con su conducta, que bastará que el gobierno u otros reaccionarios fuera de él esgriman estas amenazas cada vez que deseen intensificar la explotación de los trabajadores para que estos dirigentes renegados los abandonen, negándose a pasar a formas superiores de lucha?

Las actuaciones del grupo revisionista de Corvalán (renegados del marxismo), demuestran que éste puede tener contradicciones secundarias con

exi
y t
me
dis
cen
otr
got
no
divi
sen
ta c
R
ello.
tim
orga
car
a si
prop
se jo
la u
ro s
niste
clam
cha
dad
do e
pueb
enga
tas e
apag

la burguesía en el poder (en torno a intereses electoreros, a la administración del reformismo, a la lucha por encaramarse en la directiva gremiales, etc.), pero que, tratándose de la defensa del sistema de explotación imperante, se unen férreamente a ella. Una prueba clara de esto es que en medio del repudio general al gobierno, se hayan reunido con los dirigentes del partido demócrata-cristiano para planear una actuación conjunta.

Por eso, a nadie pudo extrañar que el jueves 9 de mayo por la noche, en cadena nacional de radio y televisión, el Ministro de Educación de este gobierno reaccionario agradeciera emocionado "los patrióticos esfuerzos" de Luis Figueroa, Presidente de la CUT y miembro de la Comisión Política del Partido "Comunista", para "arreglar" la huelga del Magisterio. Si el gobierno agradeció estos esfuerzos de Figueroa, es porque, sin duda, tal "arreglo" fallido favorecía al gobierno y no a los maestros. Baste este ejemplo, entre varios, para ver sin disfraz a estos agentes de la burguesía en sus intentos por conducir a la capitulación las recientes luchas de los trabajadores.

Pero hay más. Nadie ignora que los senadores "comunistas" dieron al gobierno los votos necesarios para aprobar la idea de legislar sobre su proyecto de reajustes, "viga maestra" de la política impuesta por el Fondo Monetario Internacional para descargar la crisis sobre la espalda de los trabajadores. El descaro de los revisionistas en este punto llega a estos extremos:

El día 13 de Diciembre de 1967, refiriéndose al proyecto de reajustes de Sergio Molina, el señor Luis Corvalán dijo: "Votar en general favorablemente el proyecto, equivale a dar luz verde a esa política retrógrada. Votar en contra, no constituye un rechazo a la idea de legislar en materia de sueldos y salarios. Significa votar en contra de la política regresiva del gobierno y crear condiciones para el envío de un proyecto diferente".

Pues bien, el gobierno envió un nuevo proyecto de reajustes, el de Raúl Sáez. Este proyecto fue calificado por los propios revisionistas como más reaccionario que el de Molina. Sin embargo, Corvalán y su grupo oportunista, "dieron luz verde a esa política retrógrada" y aprobaron la idea de legislar. La disculpa fue que el proyecto se arreglaría en la discusión en particular de su articulado. No obstante, todo el mundo sabía que no existían votos suficientes en el Senado para cambiar sus disposiciones reaccionarias fundamentales, y que aprobar la idea de legislar, era, por lo tanto, aceptar el proyecto como el gobierno quisiera. Y así ocurrió el 10 de mayo en que el proyecto fue aprobado a gusto del gobierno. En suma, los trabajadores han soportado alza tras alza y una farsa que lleva ya más de medio año, para que se terminara imponiendo el proyecto oficialista. Las amenazas de terminar con los honorarios de la legalidad surtieron el efecto deseado por el gobierno y por el Fondo Monetario Internacional.

Pero la traición no termina aquí. Para nadie sería una sorpresa que en 1970, tales "comunistas" (inspirados en su pluripartidismo), se sumen a las fuerzas del reformismo burgués y aparezcan, exactamente como lo desea el imperialismo norteamericano, en una candidatura presidencial conjunta con la democracia-cristiana. El slogan, ya acuñado para esa ocasión, podría ser el de la "vía no-capitalista de desarrollo", nueva frase electorera, bendecida incluso ya por la Iglesia, para ser esgrimida en reemplazo de la ya tan desacreditada "revolución en libertad".

Los trabajadores, sin embargo, víctimas directas de estos sucesivos engaños y traiciones, están comprendiendo aceleradamente cuáles son sus reales enemigos, abiertos y emboscados, y quiénes defienden verdaderamente sus intereses. Ellos dirán la última palabra.

La discriminación racial en los Estados Unidos es producto del sistema colonialista e imperialista. La contradicción entre las grandes masas de negros norteamericanos y los círculos gobernantes de los Estados Unidos es una contradicción de clase. Sólo derrocando la dominación reaccionaria de la burguesía monopolista norteamericana y destruyendo el sistema colonialista e imperialista, podrán los negros norteamericanos alcanzar su emancipación definitiva. Las amplias masas de negros y trabajadores blancos de los Estados Unidos tienen intereses idénticos y comunes objetivos de lucha. Por consiguiente, la lucha de los negros norteamericanos está granjeándose la simpatía y el apoyo de un número creciente de trabajadores y progresistas estadounidenses de raza blanca. La lucha de los negros norteamericanos se unirá indefectiblemente con el movimiento obrero norteamericano y acabará por fin con la criminal dominación de la burguesía monopolista de los Estados Unidos.

En 1963, en mi "Declaración de apoyo a los negros norteamericanos en su justa lucha contra la discriminación racial del imperialismo norteamericano", dije: "El

malvado sistema colonialista e imperialista, que floreció con la esclavitud y la trata de negros, desaparecerá asimismo con la emancipación definitiva de la raza negra". Sigo sosteniendo este punto de vista.

En la actualidad, la Revolución Mundial ha entrado en una grande y nueva era. La lucha de los negros norteamericanos por su liberación forma parte de la lucha general de todos los pueblos del mundo contra el imperialismo yanqui, así como de la Revolución Mundial de nuestra época. Hago un llamamiento a los obreros, campesinos e intelectuales revolucionarios de los diversos países del mundo y a todos aquellos que estén dispuestos a luchar contra el imperialismo norteamericano a que actúen y brinden un poderoso apoyo a la lucha de los negros norteamericanos. ¡Pueblos de todo el mundo, unidos aún más estrechamente y emprended una persistente y vigorosa ofensiva contra nuestro enemigo común, el imperialismo norteamericano, y sus cómplices! Puede afirmarse que ya no está lejos la ruina total del colonialismo, del imperialismo y de todos los sistemas de explotación, así como la liberación definitiva de todos los pueblos y naciones oprimidos del mundo.





próximo número:

- LA REVOLUCION CULTURAL CHINA
- LA LUCHA NEGRA EN LOS ESTADOS UNIDOS
- LA DEMOCRACIA CHILENA, UNA FICCION
- LA FARSA DE LOS EXCEDENTES AGRICOLAS Y LA PROSTITUCION DE LA PAZ